

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

E.A.P DE SOCIOLOGÍA

**Diagnóstico de pobreza urbana en el Valle del Cuzco –
distrito: Santiago**

TESIS

Para optar al título profesional de Licenciada en Sociología

AUTOR

Luz Virginia Rojas García

Lima - Perú

2012

*Dedicada a los millones de pobres del Perú,
por su cotidiana persistencia.
A quienes abrazan los ideales de un mundo nuevo,
y llevan cada día la imaginación al poder.*

*Por y para la práctica permanente de la libertad:
Dedico esta tesis a los amantes de “lo imposible”.*

*En América Latina más de 400 000 infantes fallecen
cada año por causas asociadas a pobreza.*

ANA SOJO

Entre 1998 – 2000 hubieron en el Mundo 840 millones de desnutridos.

*En el Mundo cada día mueren 25 mil personas por hambre.
Cada minuto que pasa mueren 11 niños [y niñas] menores de 5 años, por hambre.
Anualmente, suman seis millones [las niñas] y niños menores de cinco años,
que fallecen por hambre.*

INFORME DE LA FAO SOBRE EL HAMBRE

*El hambre en el Mundo alcanzó un récord histórico en 2009,
con 1 023 millones de personas que pasan hambre a diario.
Una sexta parte de la humanidad sufre desnutrición (hambre crónica).*

INFORME DE LA FAO: LA SUBNUTRICIÓN EN EL MUNDO

ÍNDICE DE CONTENIDO

RESUMEN.....	9
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	12
1.1. UBICACIÓN DEL PROBLEMA.....	12
1.2. DEFINICIÓN Y DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA.....	13
1.3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	14
1.3.1 PREGUNTA GENERAL.....	14
1.3.2 PREGUNTAS ESPECÍFICAS.....	14
1.4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	15
1.4.1. OBJETIVO PRINCIPAL.....	15
1.4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	15
1.5. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN.....	16
1.5.1. HIPÓTESIS PRINCIPAL:.....	16
1.5.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS:.....	16
1.6. JUSTIFICACIÓN.....	17
1.7. LIMITACIONES.....	19
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	20
2.1. ANTECEDENTES.....	20
2.2. CONCEPTUALIZACIÓN.....	21
2.2.1. LA POBREZA MONETARIA: EL <i>TENER</i>	21
2.2.2. EL MEDIO FÍSICO-AMBIENTAL: EL <i>ESTAR</i>	23
2.2.3. LA DIMENSIÓN SUBJETIVA: EL <i>SER</i>	26
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	30
3.1. ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO.....	30
3.2. TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	33
3.3. NIVEL DE INVESTIGACIÓN.....	33
3.4. CRITERIOS DE MEDICIÓN.....	34
3.4.1 LA DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA.....	35
3.4.2. EL MEDIO FÍSICO-AMBIENTAL.....	35
3.4.3. LA DIMENSIÓN SUBJETIVA EN LA POBREZA.....	41
3.5. MÉTODOS, POBLACIÓN Y MUESTRA.....	43
3.5.1. MÉTODO CUANTITATIVO.....	43
3.5.2. MÉTODO CUALITATIVO:.....	44
3.6. FUENTES.....	46
3.6.1. REVISIÓN DE INFORMACIÓN SECUNDARIA:.....	47
3.6.2. LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN PRIMARIA:.....	50
3.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	53
3.7.1. RECOLECCIÓN Y REVISIÓN DE FUENTES SECUNDARIAS.....	53
3.7.2. LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN PRIMARIA.....	53
3.8. ANÁLISIS DE DATOS Y ESQUEMA DE EXPOSICIÓN.....	55
3.9. MATRIZ DE CONSISTENCIA.....	56
CAPÍTULO IV.....	57
RESULTADOS: LA POBREZA EN EL DISTRITO DE SANTIAGO.....	57
4.1. ÁMBITO DE ESTUDIO.....	57
4.2. DEMOGRAFÍA.....	59
4.2.1. ESTRUCTURA POBLACIONAL SEGÚN ÁREA URBANA Y RURAL.....	59
4.2.2. ESTRUCTURA POBLACIONAL SEGÚN SEXO.....	60
4.2.3. ESTRUCTURA POBLACIONAL SEGÚN EDADES QUINQUENALES.....	61
4.2.4. ESTRUCTURA POBLACIONAL SEGÚN EDADES Y SEXO.....	63

4.3.	LA DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA	65
4.3.1.	POBREZA MONETARIA: LÍNEA DE POBREZA	66
4.3.2.	NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS.....	80
4.3.3.	ÍNDICE DE CARENCIAS	84
4.3.4.	ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO - IDH	86
4.4.	LA DIMENSIÓN FÍSICO AMBIENTAL	88
4.4.1.	EXCLUSIÓN TERRITORIAL Y AMBIENTE VULNERABLE	88
4.4.2.	PELIGRO, VULNERABILIDAD Y RIESGO FÍSICO	90
4.4.3.	HISTORIA DEL ASENTAMIENTO POBLACIONAL EN SANTIAGO.....	90
4.4.4.	EVALUACIÓN DEL RIESGO EN SANTIAGO	97
4.5.	LA DIMENSIÓN SUBJETIVA EN LA POBREZA	121
4.5.1.	PERCEPCIONES SOBRE LA POBREZA	122
4.5.2.	ANÁLISIS FODA.....	141
	CAPÍTULO V: CONCLUSIONES	157
5.1.	CONCLUSIONES	157
5.2.	REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSIÓN	164
	BIBLIOGRAFÍA	

RESUMEN

El propósito de esta tesis es demostrar que las cifras oficiales que ofrece el INEI resultan insuficientes para abordar la pobreza en sus dimensiones reales. Si bien los nuevos indicadores propuestos por instituciones internacionales como el PNUD o el BM, apuntan a conseguirlo, estos indicadores ponen la valla de la pobreza en un nivel de ingresos y satisfacción de necesidades muy bajo. La tesis apuesta por la propuesta de abordar la pobreza desde una perspectiva multidisciplinaria, para lo cual se integra las dimensiones: a) económica, b) de vulnerabilidad físico-ambiental y c) de intersubjetividad en la población. De este modo, a diferencia de la tradicional perspectiva del *tener*, expresada en la mayoría de los casos desde la medición monetaria, la perspectiva multidimensional abre paso a las dimensiones del *ser* y del *estar*, lo que enriquece la comprensión del concepto de pobreza.

El estudio demuestra que quienes son pobres en cuanto a una perspectiva socioeconómica, en la mayoría de casos lo son también por el espacio que habitan. Esta marginalidad económica y espacial afecta el plano subjetivo, ya que en su cotidianeidad los pobres deben cargar con el peso de la etiqueta de “pobre” y “marginal”. A esto se suma su falta de bienestar en lo que respecta a los aspectos culturales, territoriales y políticos.

Por otro lado, quienes se encuentran por encima de la línea de pobreza calculada por el INEI, aunque son considerados no pobres, viven en situación de pobreza en lo que se refiere al riesgo físico ambiental de sus viviendas, su ubicación en barrios marginales o la propia vulnerabilidad subjetiva de saberse excluido, carente de servicios básicos y en riesgo ante algún fenómeno natural.

En el capítulo de subjetividad se da cuenta de la presencia, entre los pobres, de un discurso de justificación de su propia condición de pobreza, un discurso que asimila y naturaliza que “hay que pagar derecho de piso”. Finalmente la tesis aborda los vínculos sociales de solidaridad y trabajo comunitario que se desarrollan de un modo particular al interior del barrio. En medio de un contexto de pobreza, son incentivados por la necesidad de poblamiento y urbanización de un área marginal con relación al mercado.

Palabras clave

Pobreza, dimensiones de la pobreza, pobreza urbana, economía, vulnerabilidad física, subjetividad, IDH, línea de pobreza, necesidades básicas, índices de carencias.

INTRODUCCIÓN

La tesis se sustenta en la necesidad de encarar a la pobreza desde una perspectiva interdisciplinaria y multidimensional. Dada la complejidad de aspectos que deben tomarse en cuenta al abordar este problema, y la insuficiencia que muestran las cifras oficiales, la investigación propone abordarla desde el sujeto protagonista, a través de un acercamiento a tres de las necesidades existenciales: *tener, estar y ser*.

En el Capítulo I, se presentan los puntos que conciernen al planteamiento del problema que es objeto de investigación. Se inicia con la ubicación del problema, definiendo su contexto en tiempo y espacio; luego se define y delimita la investigación en los tres aspectos claves a tratar: la dimensión socioeconómica, la dimensión físico-espacial y, por último, la dimensión subjetiva. En el acápite dedicado a la formulación del problema, se exponen las preguntas que motivaron el inicio del estudio. Estas preguntas se convirtieron en los objetivos que guiaron la investigación, que son expuestos en el acápite siguiente. Luego se plantea la hipótesis central y las específicas, cabe señalar que estas son producto de constantes ajustes orientados por los resultados que iba arrojando el estudio de la realidad, conforme la investigación avanzaba. Más adelante, en el acápite de la justificación, se plantea la importancia del estudio en el campo teórico y en su relevancia para el amplio sector social que vive la pobreza. El capítulo cierra con una descripción de las limitaciones del estudio, definidas por la tesista.

En el Capítulo II, se plantean los conceptos claves que guían la investigación así como el estado de la discusión teórica suscitada alrededor del concepto de *pobreza*. La investigación se apoya marcadamente en las teorías de Amartya Sen y de Max-Neff y su perspectiva multidimensional. Esta conceptualización de la pobreza es la que dio lugar a la hipótesis principal del trabajo: que hay una retroalimentación entre las

manifestaciones materiales de la pobreza (monetarias, socio económicas y físico-espaciales) y los estados emocionales de los individuos en su relación con el entorno.

En el Capítulo III, se describe la metodología utilizada durante la investigación, conformada por aspectos como: el enfoque epistemológico, tipo de investigación, nivel de investigación, método, unidades de análisis, técnicas e instrumentos.

En el Capítulo IV, se exponen los resultados de la investigación: descripción del ámbito de estudio, aspectos demográficos, la dimensión socioeconómica de la pobreza, la dimensión físico-ambiental y la dimensión subjetiva en la pobreza urbana en el distrito de Santiago, provincia y departamento del Cuzco. En este capítulo se hace una revisión exhaustiva de los instrumentos de medición de la pobreza existentes, así como de las condiciones físico - ambientales donde se sitúa el área de estudio. De manera complementaria, los datos del entorno son complementados con entrevistas a los pobladores, quienes de una manera muy sintética dan cuenta de momentos claves en sus historias de vida.

Las preguntas que orientan la investigación son ¿en qué medida y de qué manera la dimensión económica afecta la generación/reproducción de otras dimensiones de la pobreza? ¿Las capacidades de organización comunal son estimuladas en tanto se agudizan las condiciones de pobreza, de marginalidad con respecto al mercado y sus consecuencias sociales? es decir, ¿Las comunidades pobres encuentran condiciones subjetivas favorables para su integración y organización cuanto mayor es su nivel de aislamiento y marginalidad con relación al mercado? Si fuera el caso, la siguiente interrogante sería ¿qué caracteriza aquellas condiciones que estimulan el desarrollo de capacidades, o, en su defecto, qué otras condiciones lo inhiben?

Esta investigación, por tanto, busca aportar en la introducción de una mirada multidimensional para la comprensión de la pobreza, vinculada a la necesidad urgente de superar las condiciones que la posibilitan.

Por su contribución a la elaboración de esta tesis, debo agradecer a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, mi casa de estudios, donde el aprendizaje trasciende

los salones y los años universitarios. En particular, al Instituto de Investigaciones Histórico Sociales y al Consejo Superior de Investigaciones de la UNMSM, por incentivar la crítica y el hallazgo de nuevos conocimientos a través del Programa de Becas de financiamiento para Tesis de Licenciatura. Asimismo, al profesor Jaime Ríos Burga, director de la E.A.P de Sociología, por su incentivo constante al emprendimiento de nuevas investigaciones. Este agradecimiento no puede dejar de reivindicar el papel histórico de la universidad pública en su objetivo de contribuir a mejorar la calidad de vida de un gran sector de la población que, pese a no estar integrado, hasta ahora, en el proceso de toma de las grandes decisiones públicas, es protagonista en la base de la economía, puesto que con su trabajo hace posible los altos niveles de rentabilidad concentrados en grandes capitalistas que la historia ha visto crecer. En un país donde la naturaleza estructural de la pobreza ha sido maquillada sistemáticamente, esta tarea representa un verdadero reto.

Un agradecimiento especial merece Guillermo Nugent, mi asesor, por motivar mi trabajo y por su profunda sensibilidad por las asociaciones acontecidas en el mundo de la vida. A él y a los demás profesores que alientan a los jóvenes en la investigación en desmedro de la latente amenaza de la mecanización del saber, mi más sincero reconocimiento.

Asimismo, agradezco a la comunidad universitaria, especialmente a aquellos que día a día trabajan en pro del mejoramiento académico y por la consolidación de los gremios que fueron ahogados por la dictadura.

Fuera de la Universidad, debo un agradecimiento a aquellas personas que colaboraron en el proceso de elaboración de la tesis. A Marbet Palomino, por su conducción del estudio de riesgo físico-ambiental, y a sus colaboradores Marina Mora, Patricia Caparó, Noel Callo, Boris Espejo y Edward Zamalloa. A Abdón Zubileta, Washington Roca, dirigentes de Santiago; a Roberto Romero, periodista cusqueño; y a Juan Jorge Navarrete, ex director del INEI Cuzco.

Mi reconocimiento más sincero a mis compañeros de la Liga Socialista, hoy PST, con quienes compartimos reflexiones, análisis y debates, parte de los cuales se hallan

contenidos en esta tesis, y que son un aporte en la búsqueda de alternativas para construir un mundo sin pobreza.

Finalmente, dedico el resultado de años de investigación, a mi familia y a Washington Villavicencio, quienes con su amor y su esfuerzo hicieron posible que continuáramos en la brega, afrontando crisis diversas.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. UBICACIÓN DEL PROBLEMA

En Perú la pobreza se mide de manera oficial desde 1997. La principal institución estatal a cargo de esta tarea es el Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI, que empezó a abordarla desde la dimensión del *tener*, así llamada por Max-Neef. Desde este ángulo, la medición se ha servido fundamentalmente de dos métodos: el que mide la pobreza monetaria, a través de *la línea de pobreza* (LP); y el que mide la pobreza no monetaria, a través de calcular *las necesidades básicas insatisfechas* (NBI).¹

En los últimos años se configura una situación de aparente reducción de la pobreza que llama la atención. Esta situación debe su origen a la promesa que hiciera, en el año 2006, el presidente Alan García: reducir la pobreza de 48%, registrada ese año, a 30% para el término de su mandato, el año 2011.

Sin embargo, todo parece indicar que estas cifras no van de acuerdo con la verdadera marcha de la pobreza en los últimos años. Más allá de las cifras oficiales, la pobreza es

¹ El INEI, en un esfuerzo por no quedarse atrás con los parámetros dictados por el Banco Mundial, el PNUD, entre otros, ha empezado a medir variables como la “percepción de la pobreza”; para ello elabora una suerte de “línea de pobreza subjetiva”, llamada “ingreso mínimo subjetivo” (IMS). Este intento se incluye a partir de la IV Encuesta Nacional de Hogares (Enaho IV), trimestre 2001. Sin embargo, su alcance es puramente declarativo, pues no profundiza en las transformaciones en el mundo del trabajo y de la pauperización, ni en los cambios que estos fenómenos tienen sobre la intersubjetividad de los trabajadores y sus familias; se limita a preguntar a la persona cuánto es el ingreso mínimo que necesita para vivir un mes, y lo declarado pasa a considerarse como el IMS. El único análisis derivado es la comparación cuantitativa entre la línea de pobreza objetiva (medida según el índice de precios) y la línea de pobreza subjetiva (enunciado por el jefe o la jefa de hogar).

visible en múltiples espacios de nuestro país, sobre todo en el campo e innegablemente en los grandes cinturones situados alrededor de las grandes ciudades. La compleja realidad de los nuevos núcleos urbanos en el Perú deja evidencia de la necesidad de ahondar en herramientas para la identificación de la pobreza y su focalización, especialmente en el reto de avanzar en la lucha contra este flagelo. Por ejemplo, la pregunta ¿dónde están los más pobres? Ha sido clave a la hora de identificar los beneficiarios de los programas sociales del Estado y la respuesta no siempre ha estado a la mano ni ha sido la más certera.

1.2. DEFINICIÓN Y DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Las cifras oficiales muestran que un alto porcentaje de la población estaría dejando de ser pobre, lo que no necesariamente refleje la realidad. Y es que, por lo menos desde el 2000, el INEI ha variado una y otra vez la metodología para la medición de los indicadores e, incluso, ha variado las mismas definiciones que los sustentan ². Este cambio es particularmente mayor a partir del 2006, según sostiene Farid Matuk, ex director del INEI:

La reducción de la pobreza que ha habido es una reducción adulterada. Empieza en el año 2006, donde arbitrariamente se reduce cuatro puntos, de 48% a 44%, y de ahí con sucesivos cambios metodológicos hay una reducción acelerada. El caso presente es el más absurdo, porque una información nos dice que el hambre, el déficit calórico, la cantidad de hogares que no comen lo suficiente para vivir, se ha incrementado en tres puntos porcentuales del 2007 al 2008 y de otro lado hay avisos pagados por la presidencia de la República que nos dice que la pobreza se habría reducido. (Farid Matuk, Entrevista en Radio Programas del Perú, 2009).

Por ello es necesario ir más allá de las cifras oficiales que ofrecen los gobiernos. Desde hace un par de décadas, hay un lugar común entre los especialistas: coinciden en que abordar la pobreza únicamente desde la perspectiva del *tener* es, por decir lo menos, insuficiente. La propuesta va en el sentido de incluir una medición de la satisfacción de las necesidades existenciales del *estar* y del *ser*. Por ello este diagnóstico se propone abordar temas como la vulnerabilidad físico-ambiental y la intersubjetividad en la

² Ver, entre otros, Javier Herrera, 2001 y 2002. Ver también <http://29x55.wordpress.com/>, el blog de Farid Matuk.

población considerada pobre. De este modo, la perspectiva multidimensional abre paso a las dimensiones del *ser* y del *estar*, lo que enriquece la comprensión del concepto de pobreza.

En lo relativo a la pobreza y su relación con la categoría existencial del *estar*, el estudio se enfoca en la construcción de la vulnerabilidad física, en el sentido que la ubicación de asentamientos en zonas peligrosas coloca a la población en un estado de riesgo que alimenta la situación de pobreza. Los factores físico-ambientales que socavan las condiciones de vida de grupos sociales como los estratos medio-bajos, inscriben a estos en procesos de creciente vulnerabilidad al punto que los empuja a ingresar en la noción de “alto y muy alto riesgo” a la que pertenece la población más pobre.

Al mismo tiempo, el diagnóstico se plantea la medición de la pobreza subjetiva por ser de gran importancia entender el mundo personal e intersubjetivo de quienes la viven y determinar si existen discursos que incentivan la ruptura con la situación de pobreza o si más bien contribuyen a su reproducción.

1.3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.3.1 Pregunta General

¿De qué manera la dimensión económica afecta la generación y/o reproducción de otras dimensiones de la pobreza?

1.3.2 Preguntas Específicas

1. ¿Qué hay de cierto en la versión oficial que sostiene que amplios porcentajes de la población han dejado de ser pobres?
2. ¿Dónde se ubica territorialmente la población en situación de pobreza socioeconómica residente en espacios de riesgo del distrito de Santiago?
3. ¿Existen determinantes subjetivos para que una persona reproduzca su condición de pobreza? Dentro de esta pregunta se indagará lo siguiente:
 - ¿Cómo perciben la pobreza los pobres?

- ¿Qué actores son señalados por los pobres como responsables de la pobreza?
 - ¿Qué expectativas tienen para su futuro y qué preocupaciones?
4. ¿Qué características tienen los vínculos sociales que se desarrollan motivados por la situación de pobreza en uno o varios núcleos urbanos cercanos? Dentro de esta pregunta se indagará lo siguiente:
- ¿Las capacidades de organización comunal son estimuladas en tanto se agudizan las condiciones de pobreza, de marginalidad con respecto al mercado y sus consecuencias sociales? es decir ¿las comunidades pobres encuentran condiciones subjetivas favorables para su integración y organización cuanto mayor es su nivel de aislamiento y marginalidad con relación al mercado?
 - ¿Qué condiciones estimulan el desarrollo de capacidades, o, en su defecto, qué otras condiciones lo inhiben?

1.4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.4.1. Objetivo Principal

Conocer de qué manera la dimensión económica afecta la generación y/o reproducción de otras dimensiones de la pobreza urbana.

1.4.2. Objetivos Específicos

1. Conocer si las cifras oficiales del INEI sobre la dimensión socioeconómica ocultan la prevalencia de la pobreza en sus dimensiones físico-ambiental y subjetiva.
2. Ubicar territorialmente a la población en situación de pobreza socioeconómica residente en espacios de riesgo.

3. Distinguir la existencia de determinantes subjetivos en la autopercepción de pobreza, que podrían afectar su reproducción.
4. Conocer los vínculos sociales que se desarrollan motivados a partir de la situación de pobreza en uno o varios núcleos urbanos cercanos.

1.5. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

1.5.1. Hipótesis principal:

Existe una retroalimentación entre las dimensiones materiales de la pobreza (monetaria, socio económica y físico-espacial) y la subjetividad de los individuos en su relación con el entorno. Esta mutua alimentación puede, en algunos casos, dificultar el proceso de superación de la pobreza.

1.5.2. Hipótesis específicas:

1. Las cifras oficiales del INEI, que afirman que la pobreza monetaria se habría reducido considerablemente en los últimos años, ocultan los demás rostros de la pobreza que aún prevalecen.
2. Las condiciones de pobreza económica conllevan al poblamiento de territorios en riesgo y poco accesibles, lo que alimenta la reproducción de patrones de pobreza en un sentido multidimensional, especialmente en lo referido al riesgo de desastres, el acceso a los servicios básicos y las oportunidades de empleo formal.
3. Las percepciones acerca de la pobreza en el área de estudio facilitan la consolidación de un discurso que sostiene que “hay que resignarse”, de esa manera se asimila la situación y se da explicación a la exclusión con

respecto del centro de producción y del mercado formal de trabajo. A la par, existe un discurso propio de la cosmovisión andina, que sostiene que la prevención frente al riesgo de desastres está fuera de su alcance (por sus recursos, condiciones físicas, etc.), por lo aseguran que “Dios verá”. Este conjunto de ideas conlleva a la reproducción de la situación de pobreza por la imposibilidad de plantearse un escenario diferente, donde su participación sea protagónica y determinante.

4. Los vínculos sociales de solidaridad y trabajo comunitario se desarrollan de un modo particular al interior del barrio. En medio de un contexto de pobreza, son incentivados por la necesidad de mejoramiento y urbanización de un área marginal con relación al mercado.

1.6. JUSTIFICACIÓN

Hoy en día el mundo atraviesa una crisis de múltiples rostros: económica, financiera, alimentaria, ecológica, social, política, etc. Esta crisis afianza aún más las condiciones que hacen posible la reproducción de la pobreza. En este contexto, la tesis busca conocer de qué manera la dimensión económica afecta la generación y/o reproducción de otras dimensiones de la pobreza urbana.

En el Perú, los efectos de la crisis internacional interactúan con los de nuestra crisis interna, también de carácter multidimensional. Según cifras oficiales, diez millones de peruanos (35%) viven con menos de nueve soles al día y casi 3.25 millones (11.5%) viven con menos de 5 soles al día (INEI, 2010). Cerca de un millón están desocupados y siete millones (la mitad de la PEA ocupada), se encuentra subempleada. Las consecuencias de la pobreza afectan prácticamente a todas las esferas de la vida de un gran porcentaje de peruanos. El año 2001, el Cuzco era el sexto departamento más pobre del país, con el 75% y se encontraba en el tercer lugar entre los departamentos con mayor pobreza extrema con el 51% de su población, después de Huancavelica y Huánuco (Herrera, 2002: p.14; Herrera, 2001). Hoy, según el INEI, es el décimo departamento más pobre, pero su población en pobreza total volvió a ser de 51% en

2009. Es por ello que la investigación se ha propuesto conocer el panorama integral de quienes padecen la pobreza, incluso de quienes según las cifras oficiales, la han superado en términos monetarios.

Asimismo, con la finalidad de identificar dónde se ubican los pobres en un sentido espacial, la tesis se ha propuesto ubicar territorialmente a la población que vive en situación de pobreza socioeconómica y que reside en espacios de riesgo. Ello permitirá focalizar de manera más efectiva los programas sociales dirigidos a los sectores urbanos.

Dado que una de las variables más importantes está marcada por las condiciones subjetivas de quienes padecen la pobreza, la tesis se ha propuesto distinguir la existencia de determinantes subjetivos en la autopercepción de la pobreza que podrían afectar su reproducción. De esta forma, se podrá intentar fortalecer las condiciones subjetivas que estimulan la lucha por la superación de este flajelo, e inhibir aquellas condiciones que dificultan este proceso.

Asimismo, y con el mismo objetivo de combatir la pobreza, la investigación se ha planteado conocer los vínculos sociales que se desarrollan motivados a partir de la situación de pobreza en uno o varios núcleos urbanos cercanos. De esta manera, se ahondará en aquellas condiciones intersubjetivas que favorecen la acción conjunta en pro de la superación de la pobreza, como aquellas que podrían dificultar la consecución de este propósito.

En resumen, la presente tesis tiene el reto de aportar una mirada multidimensional a la descripción tradicional de pobreza y su análisis. Su contribución se da de dos maneras: en primer lugar, refuerza las teorías que buscan enriquecer el concepto y, en segundo lugar, ensaya un método comprensivo que aborda la dimensión físico ambiental y abre una mirada al mundo cotidiano de “los pobres”, a fin de acercar la sociología hacia la diversidad de vínculos humanos contruidos en torno a la pobreza económica.

1.7. LIMITACIONES

Se presenta una limitación referida a la enorme complejidad que de por sí plantea el abordaje de la pobreza. Esta limitación ha sido consciente y necesaria dado el propósito y la extensión de la investigación. Es así que la tesis se ha propuesto un acercamiento a tres de las cuatro necesidades existenciales que deben satisfacerse para la superación de la pobreza: tener, estar, ser, y hacer. Así tenemos que se trabajó sobre la dimensión económica (tener), la físico-ambiental (estar) y la subjetiva (ser). Dados los objetivos de la investigación y su delimitación, la dimensión relacionada a la participación de los pobres en la vida pública y política (hacer) no ha formado parte del estudio, aunque ha sido tratada de manera muy exploratoria dentro del análisis de la subjetividad. En consecuencia, el abordaje del accionar de los protagonistas tanto en pro de la reproducción de su realidad cuanto en las iniciativas para cambiarla, puede formar parte de una siguiente investigación que profundice en estos aspectos. Aunque este factor no se considera determinante en la evaluación de la pobreza, sí puede incidir en la valoración de la misma en lo vinculado a prácticas de democracia y legitimidad del Estado, sobre todo en la perspectiva de afrontar un problema de carácter complejo, que obliga a los redactores de las políticas públicas a mirar hacia el lado de los protagonistas, con la finalidad de crear alternativas más eficientes, que sean fruto del debate entre los diversos actores.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES

Debido a su complejidad, el concepto de pobreza puede ser abordado desde múltiples perspectivas: la pobreza es económica, social, física, política, etc. Así, los gobiernos han ceñido su medición oficial a variables fundamentalmente económicas, es decir, dando prioridad al *tener*. Con el paso de los años, estos mismos criterios han sido puestos en cuestión por la comunidad científica que marca la necesaria inclusión de las demás dimensiones de la pobreza. El siguiente acercamiento a la pobreza trabajado por el Banco Mundial (2001), sintetiza el estado de este debate:

Como la pobreza tiene varias dimensiones se tiene que mirar a través de varios indicadores, niveles de ingresos y consumo, indicadores sociales y más recientemente indicadores de vulnerabilidad de riesgos y acceso socio-político. Para saber qué es lo que ayuda a aliviar la pobreza, lo que funciona, lo que cambia a través del tiempo, la pobreza se tiene que definir, medir y estudiar y a veces, incluso, vivir. (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, 2001: 1).

Como lo sostiene Amartya Sen, entre otros autores, la pobreza es compleja y, por ello, requiere de un análisis profundo que comprenda sus múltiples dimensiones. Por ejemplo, existen factores geográficos, biológicos y sociales que disminuyen o multiplican el impacto de los ingresos en cada individuo. Entre la población más desfavorecida hay elementos generalmente ausentes, como educación, acceso a la tierra, salud y longevidad, justicia, apoyo familiar y comunitario, créditos y otros recursos productivos, voz y voto en las instituciones y acceso a las oportunidades.

De acuerdo con estas consideraciones, la presente investigación parte del principio de que la pobreza tiene múltiples dimensiones, y se propone mirarla desde a) la socioeconómica, la b) la dimensión físico-ambiental y c) la dimensión subjetiva.

2.2. CONCEPTUALIZACIÓN

2.2.1. La Pobreza Monetaria: el *Tener*

Como se ha descrito, el enfoque objetivo de la pobreza implica el acercamiento a una pobreza monetaria y a otra no monetaria, que las viene midiendo el INEI a través de la Línea de Pobreza y el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas, respectivamente.

Cabe apuntar, sin embargo, que los indicadores socioeconómicos también dan cuenta de una serie de expresiones objetivas y subjetivas de la pobreza. Esta es la base de una relación determinante entre brechas económicas y brechas sociales.

Javier Iguñiz (2002, 59-70) advierte que en nuestro país se está generando “una institucionalidad que legaliza la diferenciación socioeconómica en el acceso a servicios de calidad...” En este sentido, Saavedra (1996: 63, citado en Iguñiz 2002) llama la atención sobre el incremento del fracaso escolar, la reducción en el número de libros utilizados, y el hecho de que las instalaciones físicas son mucho peores en las escuelas públicas que en las privadas. Existen, al mismo tiempo, diferencias de ingresos entre las personas provenientes de escuelas públicas y las que provienen de las privadas: en 1985, estas últimas ganaban un 20% más que las primeras; y en 1994, el 22% más. Como consecuencia de la desigualdad de ingresos se genera una desigualdad social evidenciada en el acceso a servicios y a condiciones de vida.

Iguñiz establece dos vías por las que se puede institucionalizar las brechas en la calidad de los servicios recibidos: primero, por un *efecto precio*; y segundo, por un *efecto calidad*: el primero se refiere a la exclusión de la que es objeto la persona pobre al no

acceder a servicios de buena calidad, debido a la relación entre *calidad y precio*. El *efecto por calidad*, en cambio, es menos conocido y, para su introducción, Iguíñiz (2002) utiliza los conceptos formulados por Hirschman (1979 [1977, 78]): “salida” (cuando una persona puede elegir libremente cambiar de proveedor), “voz” (cuando la persona puede manifestar su descontento con el bien o servicio con fines de buscar una solución), y “lealtad” (cuando el servicio mejora su calidad con fines de establecer una relación armoniosa entre el proveedor y el consumidor).

Competencia entre zonas urbanas

Para quienes sus ingresos económicos se mantienen o mejoran, el hecho de que su barrio se vuelva más peligroso o que las condiciones de vida existentes se deterioren cada vez más, es razón suficiente para decidir mudarse. Lograr que las comunidades vecinales asuman la responsabilidad de su mejora choca con el imperio de la racionalidad individual sobre todo cuando ésta opera dentro de ciertos tipos de competencia basados en calidades. Mientras la crisis sigue vigente y la movilidad social se restringe, es probable que la aspiración a mejores niveles de calidad de la vivienda se reduzca, tanto por la disminución de ingresos, como porque aquella hace que las familias se concentren más en cuestiones de precio. Este es un claro ejemplo de cómo influye el nivel económico de una familia en el acceso a mejores áreas donde vivir con seguridad físico-ambiental, tema que será abordado en el siguiente acápite.

2.2.2. El Medio Físico-Ambiental: el *Estar*

...los pobres marginalizados están en las zonas menos resistentes, los entornos más amenazados del mundo. Por ello, frente a un cambio exógeno (como alteración climatológica), los pobres pueden realizar actividades que degradan aún más el medio o los vuelven más pobres.

UNIVERSIDAD DE CHILE
COMUNICADO DE SALUD, MEDIO AMBIENTE Y POBREZA.

El estudio de la pobreza desde una perspectiva territorial vincula el medio físico - ambiental con las características de la población y sus actividades, y distingue las características del medio en el que se desarrolla el ser humano en colectividad (*hábitat*) y cómo se desenvuelve y organiza en él (*habitar*)³.

En cuanto al *hábitat*, la gran mayoría de pobres ubican sus viviendas en territorios vulnerables que representan un riesgo para su calidad de vida y, en algunos casos, para su vida misma. Su expulsión del mercado de la vivienda formal (debido a los elevados precios, la distancia al trabajo, el costo del transporte, u otros factores), lleva a la gente pobre, desplazada o migrante, a levantar sus viviendas sobre terrenos dejados de lado, por ser zonas ecológicamente frágiles que presentan problemas para quienes las habitan. Por ejemplo, terrenos con pendientes inclinadas, otros con elevada contaminación por su cercanía a fábricas, residuos peligrosos, basurales o desagües; construcciones sobre rellenos sanitarios o sobre zonas con alto peligro de inundaciones y deslizamientos.

Como añadido, en su *habitar* la población carente de infraestructura social arroja desperdicios sólidos y materias fecales a los arroyos y los ríos. A su vez, los caminos no pavimentados hacen que el polvo contamine el aire, y a esto se agrega la deforestación y la erosión de los suelos. En consecuencia, esta población sufre, además de los efectos de los fenómenos naturales, enfermedades respiratorias, dolencias gastrointestinales, de la

³ Los conceptos de 'hábitat' y 'habitar' son trabajados en Sagua, M. 1998.

piel y otros males directamente relacionados con la contaminación; los que, a su vez, pueden ser determinantes o consecuencia de cuadros de desnutrición.

Entre los autores que impulsaron la integración de la dimensión territorial al análisis de la pobreza, sobresale Sabatini, que a inicios de los años ochenta abordó el concepto de marginalidad urbana:

En este sentido el concepto de marginalidad también se aplicó a los asentamientos irregulares que proliferaron principalmente a partir de los años 60 en las periferias de las ciudades, donde se comenzaron a concentrar sobre todo los migrantes pobres que no tuvieron acceso a un lote de terreno o a una vivienda ofrecidos por el mercado o por los incipientes programas habitacionales de los gobiernos de la Región. Sin embargo, esto fue criticado posteriormente al atribuirse a este enfoque un sesgo “ecologista”, por suponer que los sectores marginales urbanos se correspondían simétricamente con los asentamientos irregulares periféricos. Aunque esta reacción opuesta al simplismo socio-espacial fue, a nuestro criterio, positiva, también resulta importante señalar que ha faltado realmente en las últimas décadas la incorporación de lo territorial o espacial no como un enfoque que explique la pobreza sino como una dimensión integrante que nos permita entender la pobreza. (Sabatini, 1981).

Más adelante, Walter Brites (1998) introduce el concepto de “segregación espacial” como la “aglomeración geográfica de familias de igual condición social, que en cuestiones de territorialidad excluye a los más pobres ya que estas viviendas se levantan en sitios alejados de los lugares adecuadamente equipados y donde el valor del suelo es más bajo”

La importancia de este estudio se sostiene en tres hechos sociales: la urbanización de la pobreza, la relación entre la vulnerabilidad social y los efectos de los llamados “desastres naturales” y la relación entre el riesgo físico y la pobreza en el Perú.

La urbanización de la pobreza

Desde un punto de vista geográfico, el 64% de los pobres del mundo se hallan localizados en zonas ecológicamente frágiles y en la periferia o zonas en decadencia de las ciudades, que frecuentemente son también zonas frágiles. (Pearce: 1990)

El concepto de “urbanización de la pobreza” da cuenta de las deficiencias que presentan las viviendas de la gente más pobre, que, por efecto de la expansión urbana, entre otras causas, se ubican cada vez con mayor frecuencia en áreas urbanas. Esta población está excluida o marginada del mercado de la vivienda, y, por tanto, no está ejerciendo su derecho a una vivienda adecuada, no tiene acceso a la tierra y se ubica en espacios de “relegación”⁴.

Vulnerabilidad y “desastres naturales”

En principio, hay que advertir que los mal llamados “desastres naturales” son en realidad desastres sociales producidos ante un fenómeno natural, y que derivan de una mala ocupación del espacio por parte de poblaciones humanas. Al mismo tiempo, son una de las formas más comunes por las que las personas pueden convertirse en “pobres” en forma inmediata y perpetua.

Es un hecho que la segregación espacial es creciente, lo que refuerza la marginación de la gente pobre. Ante esta situación, muchos sostienen que la pobreza ya no es más una “fase transitoria” sino una condición permanente. El argumento objetivo es que al estar territorialmente excluidas y no acceder a mejores niveles de vida, estas personas padecen mayor marginalidad social, económica, medio ambiental, política, etc. Al mismo tiempo, su separación física los hace invisibles con respecto al resto de la sociedad, como si una muralla las apartara del mundo e impidiera su integración. En otras palabras, para una cara del Mundo la gente pobre no es protagonista de la Historia.

La relación entre el riesgo físico y la pobreza en el Perú

González de Olarte (1997) analizó información proveniente de las zonas del Perú donde existe al mismo tiempo pobreza y deterioro ambiental y de recursos. Al comparar los *mapas de pobreza del Perú* y el *mapa de zonas críticas ambientales*, observó que hay un mar de pobreza con varias zonas críticas, donde la mala utilización de los recursos y el inadecuado manejo ambiental constituyen una amenaza. Aunque los mapas no

⁴ “Dado que la gran mayoría de los 64 millones de personas que ingresaron al segmento de pobreza durante la década de los ochenta fueron urbanas, para 1997 la proporción de pobreza urbana creció a 62% en el Mundo. En conclusión, la “urbanización de la pobreza” fue decisiva para el deterioro de la calidad de vida de las ciudades”. Ver: Mac Donald y Simioni, 1998.

indican si hay alguna relación determinante entre pobreza y medio ambiente –y se carece de un indicador combinado para este fin–, sí señalan que hay regiones donde dicha relación es importante.

La justificación de la dimensión territorial en esta investigación responde a la necesidad de un estudio que articule los problemas estructurales que generan desigualdades en la población y la convierten en vulnerable, con las relaciones entre ella y su medio físico y natural; esto es, un estudio que permita determinar las variables de las situaciones de riesgo, y las necesarias propuestas para enfrentar la pobreza.

En resumen, este estudio no sólo ubica geográficamente la pobreza y sus características sino que explora las acciones de la conducta social respecto al medio físico y natural.

2.2.3. La Dimensión Subjetiva: el *Ser*

Max-Neef sostiene que “Suponer una relación directa entre necesidades y bienes económicos permite la construcción de una disciplina objetiva, tal como la economía tradicional supone serlo”. Sin embargo, como afirma Kolenikov, esta disciplina objetiva tiene en cuenta sólo las fuerzas exógenas (producción, tecnología, infraestructura, entre otras) y deja de lado las fuerzas endógenas (interacción social, valoraciones personales y comunitarias).⁵

En vista de esta insuficiencia, el presente diagnóstico busca dar cuenta de la dimensión subjetiva en la pobreza. La finalidad es reflexionar sobre el propio papel del individuo y de la sociedad en la construcción de su percepción acerca de ésta, así como en su reproducción o búsqueda de ruptura con ella. Según Max-Neef, “...las formas en que vivimos nuestras necesidades son, en último término, subjetivas.” y “...cuando el objeto de estudio es la relación entre seres humanos y sociedad, la universalidad de lo subjetivo no se puede soslayar”. Pero vale diferenciar entre el plano de lo subjetivo-

⁵ Dicha diferenciación es desarrollada por Stanilav Kolenikov en *The Methods of Quality of life Assesment*. Moscú, Nes/Cemi, p. 4. En el último grupo Kolenikov incluye factores como *relaciones entre otros países, instituciones de la sociedad y medio ambiente*. Véase Vásquez y Winkelried, edit. 2003, pp. 61 y 63.

particular y el plano de lo subjetivo-universal; es precisamente el carácter universal de lo subjetivo aquello que es materia de estudio de las ciencias sociales. El planteamiento de Max-Neef cabe ser citado en su extensión:

El carácter social de la subjetividad es uno de los ejes de la reflexión sobre el ser humano concreto. No existe imposibilidad de juzgar sobre lo subjetivo. Lo que existe, más bien, es miedo a las consecuencias que pueda tener tal discurso. Un caso claro lo encontramos en la teoría económica, desde los neoclásicos hasta los monetaristas, donde para no hablar de necesidades se acuña la noción de preferencias. Tras esta opción se revela el marcado recelo hacia lo universal-subjetivo y a las consecuencias de asumirlo, sobre todo si se trata de defender una economía de libre mercado.

Las preferencias se definen en el ámbito de lo subjetivo-particular, son competencia de cada persona, y no amenazan, por lo tanto, los supuestos de la racionalidad del mercado. Hablar, en cambio, de necesidades humanas fundamentales obliga a situarse desde la partida en el plano de lo subjetivo-universal, lo cual torna estéril cualquier enfoque mecanicista.

La forma en que se expresan las necesidades a través de los satisfactores varía a lo largo de la historia, de acuerdo a culturas, referentes sociales, estrategias de vida, condiciones económicas, relaciones con el medio ambiente. Estas formas de expresión tocan tanto lo subjetivo como lo objetivo, pero están permeadas por la situación histórica del vivir de las personas. De ahí que los satisfactores son lo histórico de las necesidades y los bienes económicos su materialización.

Las necesidades planteadas por Max Neef se dividen en dos grupos: las axiológicas (subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad) y las existenciales (ser, tener, estar y hacer). A cada cruce por tipo de necesidad, le corresponden una vasta diversidad de satisfactores.

En resumen, lo que se transforma a lo largo de la historia de la humanidad no son las necesidades humanas, puesto que son fundamentales, sino sus satisfactores, que varían según la organización social, económica y política y de acuerdo a situaciones culturales y el contexto ambiental. Por ejemplo, es diferente la forma de satisfacer la necesidad de protección en el *estar* en una vivienda de la selva rural que en una de la urbe limeña. Esta diferencia se puede ver, sobre todo, en los materiales de construcción y servicios a los que accede la morada, determinados por las condiciones económicas, la accesibilidad, el clima, la relación con la naturaleza, entre otros.

En el esfuerzo por comprender variables relacionadas con la cultura y la subjetividad, el INEI ha insertado innovaciones metodológicas en la Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza (Enaho) del 2001-IV trimestre. Entre otras, está la integración de las variables de etnicidad, pobreza subjetiva, choques demográficos⁶, seguridad y violencia. Con la finalidad de calcular la llamada “pobreza subjetiva”, el INEI determinó el ingreso mínimo necesario para vivir desde la percepción de la jefa o del jefe de hogar. A este monto se le conoce como "Ingreso mínimo subjetivo" o IMS. (Herrera, 2002)

Otro acercamiento a la medición del bienestar subjetivo es el ensayado por la Encuesta Nacional de Hogares en Pobreza Extrema - HOPE, aplicada por el Centro de Investigación de la Universidad Pacífico-CIUP (1999), con el objetivo múltiple de recoger información sobre cambios en el bienestar de las familias que viven en extrema pobreza, acceso y uso de programas sociales, condiciones de habitabilidad y acceso a servicios básicos de vivienda, actividades productivas y acceso a microcréditos, percepción cualitativa y subjetiva de la situación económica familiar y del desempeño de los programas de asistencia, y cambios en la infraestructura del ámbito comunitario. La encuesta fue aplicada en los departamentos de Lima, Cajamarca, Loreto y Cuzco, en distritos que, desde 1996, fueron identificados por el gobierno como aquellos con alto número de hogares en condiciones muy precarias. (Vásquez y Winkelried, 2003)

Pedro Mateu y Jean Vilca (2004) recogen la propuesta de Carlos Parodi para una medición de la pobreza subjetiva a partir de “las opiniones y consideraciones de las propias familias e individuos acerca de lo que para ellos constituye una situación de pobreza”. En el mismo texto, los autores hacen énfasis en el análisis de las decisiones personales y familiares como causa coadyuvante de la situación de pobreza que los afecta: “Debemos tener en cuenta la posibilidad de incluir el papel que desempeña la decisión de la persona sobre su situación económica, social y emocional, es decir, si la decisión que toma un individuo cumple con ser racional y maximiza su utilidad. (Mateu y Vilca: 25-26).

⁶ Los "choques demográficos" se refieren a los despidos laborales, la caída de un huaico, fallecimiento de un familiar, que influyen, aunque no siempre en la misma medida, en la configuración del nivel de pobreza familiar.

En esta perspectiva, Vásquez y Winkelried (2003), junto a un equipo de investigadores del CIUP, proponen un análisis profundo de las consideraciones subjetivas que tienen las personas pobres respecto de su situación de pobreza y de los programas destinados a combatirla. Monge y Ravina (Vásquez y Winkelried, 2003) postulan la importancia de la medición de los determinantes cualitativos y subjetivos, con los siguientes fundamentos teóricos:

Nuestro principal argumento a favor de las metodologías subjetivas frente a las consideradas objetivas, es que estas últimas no involucran a las personas comprometidas en la situación de pobreza, al establecer una medida de tal condición. En esa línea, de acuerdo con los argumentos de Ravallion y Lokshin (1998), existe una paradoja en la economía: cuando los economistas analizan el impacto de las políticas en el bienestar, asumen que los individuos son los mejores jueces de este. Sin embargo, estos mismos economistas se resisten a preguntarles cuándo están mejor o peor. A partir de ahí, es posible argumentar que incluir las consideraciones subjetivas en el análisis de la pobreza, se aproxima a la tareas de reconocer (tal como sostiene la microeconomía) que los agentes privados son los que mejor conocen sus necesidades. Es decir, se elabora una medida que no parte de los criterios técnicos en la elaboración del “requerimiento mínimo”, sino de la autopercepción de lo que los individuos entienden como tal. (Vásquez y Winkelried, 2003: 64)

El presente estudio se acerca a la mirada de Mateau y Vilca, en tanto se ocupa de los determinantes subjetivos que influyen en una conducta de reproducción de la pobreza; en contraste con los estudios que han buscado determinar el valor del ingreso mínimo o los bienes más importantes definidos por el jefe de hogar.

En este sentido, la investigación se ha propuesto caracterizar a la población pobre, conocerla en su vida cotidiana, en la percepción de sus propias luchas y conquistas, acercándonos al estado emocional con el que miran al futuro. Se determinará si se perciben como pobres y, en ese caso, las dificultades que se aprecian como trabas para salir de la pobreza material.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO

Por el lado de la orientación epistemológica referida a la distinción de la fuente del conocimiento (gnoseología), el presente trabajo se construye sobre el sistema de pensamiento racionalista, que resalta el papel de la razón en la adquisición del conocimiento, en contraste con el empirismo, que le da preponderancia al papel de la experiencia sobre todo el sentido de la percepción.

En cuanto a la distinción ontológica, referida al tratamiento de la relación entre el *sujeto* que investiga y el *objeto* investigado o realidad abordada, la investigación se posiciona sobre la base del enfoque epistemológico dialéctico, pues la autora considera que los resultados que ha obtenido de su acercamiento al *objeto* de estudio están cargados, de una u otra manera, de sus propios valores y expectativas en el plano social, cultural, económico, político e ideológico.

Berger y Luckmann, en su teoría de la construcción social de la realidad, señalan que la *realidad se construye socialmente* y que la *sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales esto se produce*. Estos autores plantean la relación entre los conceptos marxianos de *estructura* y *superestructura*:

La sociología del conocimiento derivó de Marx su proposición básica, a saber que la conciencia del hombre está determinada por su ser social. Naturalmente, se ha discutido mucho sobre la clase de determinación que Marx tenía en su mente. No es arriesgado afirmar que mucho de la gran “lucha contra Marx” que caracterizó no solo los comienzos de la sociología del conocimiento, sino también la “época clásica” de la sociología en general (particularmente como se manifiesta en las obras de Weber, Durkheim y Pareto), fue en realidad una lucha con una interpretación errónea de Marx debida a ciertos marxistas posteriores. Esta

proposición cobra plausibilidad cuando reflexionamos sobre el hecho de que los importantísimos *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844* no fueron redescubiertos hasta 1932 y que todas las inferencias de este re-descubrimiento pudieron ser estimadas en investigaciones marxistas realizadas solo después de la Segunda Guerra Mundial. Sea como fuere, la sociología del conocimiento heredó de Marx no solo la agudísima formulación de su problema central, sino también algunos de sus conceptos claves, entre los que habría que mencionar, en particular, los de “ideología” (ideas que sirven como arma para intereses sociales) y “falsa conciencia” (pensamiento alejado del verdadero ser social del que piensa).

La sociología del conocimiento se ha sentido seducida particularmente por un par de conceptos formulados por Marx, los de “infraestructura/superestructura” (...). Especialmente en este punto se desató la controversia acerca de la interpretación correcta del propio pensamiento de Marx. Con posterioridad, el marxismo tendió a identificar “infraestructura” con estructura económica *tout court*, de la cual suponíase entonces que la “superestructura” era un “reflejo” directo (...). Se sabe ahora que eso es interpretar erróneamente el pensamiento de Marx, como ya podría hacerlo suponer el carácter esencialmente mecanicista (más que dialéctico) de esta clase de determinismo económico. Lo que a Marx le interesaba era que el pensamiento humano se funda en la actividad humana (el “trabajo” en el más amplio sentido de la palabra) y en las relaciones sociales producidas por dicha actividad. La “infraestructura” y la “superestructura” se entienden mejor si se las considera actividad humano y mundo producido por esa actividad respectivamente. De cualquier modo, el esquema fundamental de “infraestructura/superestructura” ha sido adoptado en diversas formas por la sociología del conocimiento, empezando por Scheler, siempre suponiendo que existe cierta relación entre el pensamiento y una realidad “subyacente” distinta del pensamiento.

Cabe advertir que, pese a considerar la carga subjetiva presente en la investigadora, este enfoque no es idealista, por tanto, no llega a ser del todo constructivista (racional en cuanto a la dimensión gnoseológica, e idealista en cuanto a la dimensión ontológica), ya que se sostiene en el aporte de Karl Marx, quien defiende el materialismo frente al idealismo, como parte del método dialéctico, en los términos siguientes:

Totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía alemana, que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar, arrancando de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida. También las formaciones nebulosas que se condensan en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias de su proceso material de vida, proceso empíricamente registrable y ligado a condiciones materiales. La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra

ideología y las formas de conciencia que a ellos correspondan pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su trato material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia. Desde el primer punto de vista, se parte de la conciencia como si fuera un individuo viviente; desde el segundo punto de vista, que es el que corresponde a la vida real, se parte del mismo individuo real viviente y se considera la conciencia solamente como *su* conciencia. (K. Marx & F. Engels, 1959).

Dicho enfoque epistemológico se profundiza en el acápite referido a la dimensión subjetiva, que se orienta a conocer las percepciones de la población considerada pobre. En esta parte de la investigación, la autora realizó trabajo de campo y para ello tuvo que encontrar la manera de acercarse cualitativamente al “objeto de estudio”, eligiendo el método de las historias de vida de sus protagonistas. En dicho momento, la investigación requirió de un análisis reflexivo e interpretativo de las fuentes, así como una observación cercana de su realidad y de los acontecimientos más importantes durante sus vidas, concentrados básicamente en las continuidades y cambios en su vida material, como el desempleo, fallecimiento o enfermedad grave de un miembro, pérdida de la vivienda, subempleo prolongado, etc. A partir de dichos cambios, se ahondó en las formas simbólicas y subjetivas que se expresan en el mundo de la superestructura.

3.2. TIPO DE INVESTIGACIÓN

El presente diagnóstico se desarrolló como una investigación de tipo exploratorio. El trabajo se planteó como un análisis situacional y un estudio de los hechos históricos vinculados a la (re)producción de la pobreza en el área de estudio.

En lo referido a su extensión temporal, la presente es una investigación longitudinal pues el estudio se aplicó durante varios años, permitiendo identificar los cambios y continuidades producidos entre los años 2005 y 2010.

3.3. NIVEL DE INVESTIGACIÓN

La investigación se plantea en un nivel teórico puesto que se propone demostrar la necesidad de ampliar el concepto de *pobreza* a través del reconocimiento de las múltiples dimensiones que la conforman. Al mismo tiempo, al entender esta complejidad y correlación de variables, la tesis reflexiona sobre el carácter multidimensional e interdisciplinario que debe caracterizar a las soluciones prácticas planteadas frente al problema de la pobreza.

Se trata de una investigación descriptiva orientada a describir las variables multidimensionales que coexisten en la complejidad de la pobreza como problema social. En este sentido, se logra un grado de investigación correlacional, puesto que se indaga por las relaciones entre una y más variables. En este caso específico, entre las variables de la pobreza económica, con las de la expresión físico-ambiental de la misma y sus consecuencias en el plano subjetivo de sus protagonistas.

El desarrollo de la investigación ha permitido sistematizar la experiencia obtenida por la graduada durante los ciclos de estudio así como implementar los métodos y técnicas para la investigación de tesis, aprendidos a lo largo de estos años.

3.4. CRITERIOS DE MEDICIÓN

Siguiendo la teoría de las dimensiones de la pobreza, se ubicaron tres ejes fundamentales desde los cuales se abordó la misma: la dimensión socioeconómica, la física-ambiental y la subjetiva. Estas se diferencian por responder a una medición oficial y tradicional de la pobreza, o responder una medición mucho más comprensiva, como se muestra en el siguiente esquema:

A) La medición oficial de la pobreza: La dimensión socioeconómica

- a) Línea de Pobreza
- b) Necesidades Básicas Insatisfechas
- c) Índice de Carencias
- d) Índice de Desarrollo Humano

B) La medición complementaria de la pobreza: Las dimensiones física-ambiental y subjetiva

- a) La dimensión físico-ambiental de la pobreza (vinculado con el *estar*)
- b) La dimensión subjetiva en la pobreza (vinculado con el *ser*)
- c) La participación en la vida pública y política (vinculada con el *hacer*)

Dados sus objetivos, la presente investigación se articula sobre los criterios mencionados, en el entendido de que es más pobre la familia en la que coinciden tres dimensiones de la pobreza: la pobreza socioeconómica, el riesgo físico-ambiental y el mundo intersubjetivo de quienes la padecen. La dimensión relacionada al accionar en la vida pública y política fue abordada de manera muy exploratoria en su relación con la subjetividad, por lo que fue incorporada a dicho acápite.

La descripción de los niveles de pobreza socioeconómica se trabajó con información oficial ampliamente difundida por diversas instituciones que trabajan el tema de la pobreza. En contraste, los acápites correspondientes al medio físico ambiental y la dimensión subjetiva, tuvieron un tratamiento especial, por ser nutridos además con información primaria y porque la metodología para su estudio es aún exploratoria.

3.4.1 La dimensión socioeconómica

A fin de describir las distintas variables utilizadas para la medición oficial de la pobreza, se trabajó con información oficial fundamentalmente estadística. Dicha información es producida por las siguientes insituciones según indicadores: Línea de Pobreza (INEI), Necesidades Básicas Insatisfechas (INEI), Índice de Carencias (Foncodes) e Índice de Desarrollo Humano (PNUD). Por ser metodologías probadas y ampliamente aceptadas en la comunidad internacional, el estudio se concentró básicamente en la exposición de la data oficial y un análisis de la misma, siguiendo los indicadores expuestos en el Cuadro 3-7 Información secundaria: variables, indicadores y fuentes.

3.4.2. El medio físico-ambiental

Consistió en la medición de aquella situación de pobreza que deriva de la utilización de espacios peligrosos para la construcción de viviendas y de la inexistencia de características urbanas necesarias para el habitar.

Si el estudio de la información oficial sobre pobreza permitió caracterizar la pobreza en un nivel distrital, el estudio de los niveles y características del riesgo físico ambiental en Santiago permitió ubicar geográficamente y con precisión aquellos núcleos urbanos con mayor pobreza socioeconómica y además con mayor riesgo físico-ambiental.

El riesgo mide los impactos negativos que un elemento vulnerable sufrirá ante la ocurrencia de un suceso natural o social. Generalmente los pobres son los que sufren más daños cuando ocurre un desequilibrio natural, social, político o ambiental. Esta relación se da por los altos grados de vulnerabilidad de este sector de la población.

Pese a que muchos autores enfatizan la importancia de incorporar indicadores de vulnerabilidad y riesgo territorial en el estudio de la pobreza, la metodología empleada para ello todavía está en una fase exploratoria, aunque cada vez más verificada. La metodología empleada en el presente diagnóstico ha sido desarrollada por especialistas

internacionales (PNUD) y nacionales (Julio Kuroiwa), y se sustenta en las variables de peligro, vulnerabilidad y riesgo, y aborda así la relación entre el *hábitat* y el *habitar*.

El riesgo relaciona la exposición a situaciones negativas del medio natural (peligros) con la capacidad de respuesta del sujeto social y su medio (vulnerabilidad) a fin de establecer la relación sinérgica que existe entre ambos.⁷ A fin de identificar la población en riesgo, se utiliza la relación:

$$\text{RIESGO} = \text{PELIGRO} \times \text{VULNERABILIDAD}$$

(hábitat=estar) (habitar=hacer)

En este marco, el peligro funciona como una variable instrumental que no puede ser modificada. Por tanto, la acción del ser humano frente a este, se limita a contrarrestar sus efectos, a través, por ejemplo, del empleo de muros de contención, límites urbanos, etc. La vulnerabilidad, en cambio, se encuentra íntimamente ligada a la conducta humana, por lo que puede ser controlada, modificada y mitigada.

A continuación se explica en qué consisten estas dos variables:

a) El peligro

Es la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno potencialmente dañino, de una magnitud dada, para un período específico y en una localidad o zona conocida. El peligro puede ser de dos tipos: natural (independiente de la acción del hombre) o antrópico (atribuible a la acción humana sobre los elementos de la naturaleza). Con fines del presente estudio, se ha evaluado solo los peligros naturales, por ser los determinantes para el riesgo físico ambiental.

⁷ Los conceptos de riesgo, peligro y vulnerabilidad han sido ampliamente difundidos en los últimos diez años. En Perú son utilizados por instituciones de vasto reconocimiento como: Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI), Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD); y especialistas de renombre internacional como Julio Kuroiwa.

Los peligros naturales son todos aquellos fenómenos atmosféricos, hidrológicos, geológicos, sísmicos, geológicos, volcánicos y de incendio que forman parte de la historia y de la dinámica geológica, geomorfológica, climática y oceánica de cada región del planeta, y que por su ubicación, severidad y frecuencia, tienen el potencial de afectar adversamente al ser humano, a sus estructuras y actividades.

¿Cómo se midió el peligro?

Dado que los efectos que estos peligros pueden producir dependen del tipo de presencia que tengan en el área estudiada, el primer paso para la evaluación es la identificación de los peligros potenciales en el espacio urbano, para lo cual se debe conocer los antecedentes históricos de los desastres. Con dicho fin se recurre a crónicas históricas e informes publicados acerca de los desastres ocurridos.

Como segundo paso es necesario comprender sus características: cómo surgen, la probabilidad de ocurrencia, su magnitud, los mecanismos físicos de destrucción, etc.

En síntesis, para la evaluación de los peligros se han seguido los siguientes pasos:

- Detección y registro del fenómeno y sus manifestaciones. (crónicas históricas)
- Clasificación o categorización. (identificación de peligros potenciales)
- Vigilancia de su evolución espacial y temporal (ubicación y probabilidad).
- Evaluación del nivel de peligrosidad y de la frecuencia de recurrencia y/o emisión. (probabilidad y severidad)
- Implementación de sistemas de información. (zonificación y sistematización de la información relevante)

La información sobre los peligros identificados se presenta en la **Carta Inventario de los Deslizamientos y Fenómenos Torrenciales**, elaborada por la Municipalidad Provincial del Cuzco, como parte del Plan de Acondicionamiento Territorial de la Provincia del Cuzco 2006-2016. Dicha Carta es una síntesis de dos mapas previos que se complementan:

- *Mapa de peligros múltiples.*- Se utiliza cuando un área está expuesta a más de un peligro. Supone la identificación de los peligros potenciales en su distribución territorial utilizando un mapa base; posteriormente se sobreponen todos los peligros identificados para obtener el Mapa de Peligros Múltiples. De esta forma, se ofrece un cuadro compuesto de los peligros naturales de diferentes magnitudes así como de su frecuencia y área de impacto.
- *Mapa temático de las crónicas históricas.*- El mapa temático referido a la ubicación territorial de los efectos de los peligros en su impacto histórico sobre la población estudiada identifica las zonas más afectadas durante la ocurrencia de fenómenos naturales a través de la historia.

Cuadro III-1 Indicadores de peligros naturales

Variables	Indicadores	Unidad de Observación
Crónicas históricas	-Área de impacto -Frecuencia	Ciudad: núcleos urbanos
Sismos	-Severidad -Ubicación	
Deslizamientos	-Severidad -Ubicación	
Lluvias torrenciales	-Severidad -Ubicación	

Elaboración: Propia

b) La vulnerabilidad

Es entendida como la incapacidad o debilidad de las poblaciones e instituciones para anticiparse, resistir y recuperarse de los impactos de los peligros. Se trata de un fenómeno estrictamente social, puesto que es producto de las decisiones y acciones de las personas, familias e instituciones sobre componentes de la organización vital, propia o ajena, tales como la alimentación, el abrigo, la cultura, el hábitat, entre otros, todos enmarcados en un contexto socio-económico.⁸

⁸ Esta definición ha sido trabajada por los autores en función al concepto de vulnerabilidad física expuesto en: Angulo, Lenkiza (2001: 38).

¿Cómo se midió la vulnerabilidad?

Dados los objetivos del estudio, se identificó las viviendas con mayor vulnerabilidad, distinguiendo dos grupos prioritarios: el de vulnerabilidad muy alta y el de vulnerabilidad alta. Si bien se ha profundizado en los sectores que se encuentran en vulnerabilidad muy alta (que en su interacción con el peligro determinan muy alto riesgo), de manera complementaria y con fines comparativos, se presenta una descripción general de aquellos que se encuentran en grado alto de vulnerabilidad.

Con este fin, en un primer momento se identificaron los núcleos urbanos con vulnerabilidad alta y muy alta utilizando los indicadores de **vulnerabilidad colectiva** descritos en el cuadro 3-2. Este proceso estuvo a cargo de la Arq. Marbet Palomino, quien produjo los planos en torno a sus conocimiento de la realidad urbana de Santiago.

En un segundo momento, se hizo el diagnóstico de la **vulnerabilidad individual**, para lo cual se trabajó en los núcleos urbanos donde se encontró condiciones de vulnerabilidad colectiva muy alta y en un núcleo urbano con vulnerabilidad alta. Este momento fue parte del recojo de información primaria, por lo que sus características se detallan en dicho acápite.

Los indicadores evaluados para la determinación de la vulnerabilidad se aprecian en el siguiente cuadro:

Cuadro III-2 Indicadores de vulnerabilidad

Variables	Indicadores	Unidad de observación
Vulnerabilidad Colectiva		
Agua potable	Abastecimiento en la vivienda Abastecimiento en el sector Sin abastecimiento	Núcleo urbano
Electrificación	Con electrificación Sin electrificación	
Alcantarillado y desagüe	Con alcantarillado y desagüe Sin alcantarillado y desagüe	
Estructura vial	Calles asfaltadas Calles consolidadas Calles sin trabajar	
Interconectividad	N° de vías de articulación	
Infraestructura urbana	Áreas verdes, recreación, centros educativos, espacios culturales, etc.	
Vulnerabilidad Individual		
Estado conservación de la vivienda	Muros, techos, pisos, puertas y ventanas, servicio higiénico e instalaciones eléctricas en buen, regular y mal estado.	Vivienda
Calidad constructiva de la vivienda	Con asistencia técnica Sin asistencia Técnica	
Material de construcción predominante	Concreto Adobe Provisional / precario	
Hacinamiento	Personas/habitación Familias/vivienda	
Servicio higiénico	Propio Compartido No tiene	
Servicio de agua	Potable en casa Pilón Común No tiene	
Desagüe	Empotrado Canalizado No tiene	

Elaboración: Propia

¿Cómo se midió el riesgo?

La metodología utilizada para identificar el riesgo combina la existencia de un peligro por la vulnerabilidad existente (personas presentes expuestas al peligro). Con este fin, la herramienta para la estimación del riesgo es la siguiente matriz de peligro y vulnerabilidad:

Cuadro III-3 Matriz para la evaluación del riesgo

Variables	Vulnerabilidad baja	Vulnerabilidad baja	Vulnerabilidad Alta	Vulnerabilidad muy alta
Peligro muy alto	Riesgo alto	Riesgo alto	Riesgo muy alto	Riesgo muy alto
Peligro alto	Riesgo medio	Riesgo medio	Riesgo alto	Riesgo muy alto
Peligro medio	Riesgo bajo	Riesgo medio	Riesgo medio	Riesgo alto
Peligro bajo	Riesgo bajo	Riesgo bajo	Riesgo medio	Riesgo alto

A partir de estos aspectos se procede a establecer las interrelaciones. El resultado de la evaluación de peligros y vulnerabilidad permitió determinar situaciones y escenarios de riesgo en los que se desarrolla la población.

3.4.3. La dimensión subjetiva en la pobreza

Consistió en la medición de la percepción de la pobreza (individual y social) y la organización socio-económica de "los pobres". Se incorporó, de manera muy exploratoria, las relaciones entre el ser y el hacer en un contexto de pobreza socioeconómica y físico-ambiental.

En este sentido, la investigación se propuso caracterizar a la población pobre, conocerla en su vida cotidiana, en la percepción de sus propias luchas y conquistas, en un acercamiento al estado emocional con el que miran al futuro. Se indagó si se perciben como pobres y, en ese caso, las causas de su pobreza y las dificultades que se identifican como trabas para salir de la pobreza.

¿Cómo se midió la subjetividad en la pobreza?

Considerando que en los núcleos urbanos con riesgo físico muy alto se concentra la población más pobre, en las dimensiones socioeconómica y físico-ambiental, las asociaciones pro vivienda Qosqo Kawarina, El Solar, Generación 2000 y Siete de Mayo se constituyeron en una muestra de estudio donde, posteriormente, se aplicaron las entrevistas para la evaluación de la subjetividad.

Con tal fin, se entrevistó a los jefes de hogar preguntándoles sobre su percepción acerca de los siguientes temas:

a) Definición y percepción de uno mismo:

- Ocupación,
- Profesión,
- Ingresos,
- Relaciones familiares,
- Tiempos y espacios de recreación

b) Causas de la pobreza en el país, desde su propia historia de vida:

- Infancia
- Migración
- Inserción al mundo del trabajo

c) Su consolidación como familias forjadoras de nuevos núcleos urbanos:

- Recursos,
- limitaciones,
- oportunidades y
- amenazas

A fin de abordar la hipótesis que plantea que: “la capacidad de automanejo y organización comunal... llegan a ser más necesarias cuanto mayor sea el nivel de aislamiento y marginalidad de las comunidades pobres con relación al mercado” (Vásquez (ed.), 2000), se definieron tres ejes de análisis: a) obras de infraestructura urbana, b) economía comunal, c) seguridad ciudadana y d) solidaridad ante situaciones de crisis.

3.5. MÉTODOS, POBLACIÓN Y MUESTRA

El procedimiento metodológico incluye un recuento de las unidades de análisis, las técnicas o instrumentos utilizados para la recolección de datos y el proceso de análisis y sistematización de los mismos. Dado que el estudio combinó el método cuantitativo (en las dimensiones socioeconómica y físico-ambiental), con el cualitativo (dimensión subjetiva), a cada una de estas dimensiones le correspondió un procedimiento metodológico específico.

La presente tesis utilizó tanto el método cuantitativo como el cualitativo dado que se propuso abordar diferentes dimensiones de la pobreza. En primer lugar, el acápite correspondiente a la dimensión socioeconómica se sostiene en la exposición y análisis de datos estadísticos oficiales. En segundo lugar, el acápite correspondiente a la dimensión físico-ambiental utilizó también el método cuantitativo a fin de mapear los sectores urbanos con mayor vulnerabilidad. En tercer lugar, el acápite relacionado con la dimensión subjetiva se valió íntegramente del método cualitativo para el acercamiento a los protagonistas de los núcleos urbanos en situación de pobreza.

3.5.1. Método cuantitativo

En lo referido al levantamiento de información, se utilizó el método cuantitativo para la determinación de los niveles de vulnerabilidad individual existentes en las áreas ubicadas con muy alta vulnerabilidad (ubicadas con variables colectivas) a partir de un análisis deductivo, partiendo de los conceptos previamente establecidos.

- **La población y la muestra:**

El diagnóstico de la vulnerabilidad individual se realizó en los núcleos urbanos donde se encontró condiciones de vulnerabilidad muy alta durante la medición de los indicadores colectivos.

En el siguiente cuadro se muestra las once localidades que presentaron vulnerabilidad muy alta. Como se aprecia, siete de ellas están ubicadas dentro del área urbana y cuatro en zonas pre urbanas o rurales. Dado que el objetivo de la tesis es describir la pobreza urbana, el estudio de vulnerabilidad física se situó en los núcleos urbanos. Se eligieron los primeros cinco de los siete núcleos urbanos que se muestran en el cuadro 3-4, excluyéndose Alejandro Toledo y Virgen del Rosario, por razones de accesibilidad.

Cuadro III-4 Localidades con vulnerabilidad físico ambiental muy alta

N°	Localidad	Área de residencia
1	APV San José	Urbano
2	APV Generación 2000	Urbano
3	APV Siete de Mayo	Urbano
4	APV El Solar	Urbano
5	APV Hijos de Arahua (Qosqo Kawarina)	Urbano
6	APV Alejandro Toledo	Urbano
7	APV Virgen del Rosario	Urbano
8	APV. Franciscana Sayre	Pre-urbano
9	Centro Poblado pre urbano de Chocco	Pre-urbano
10	APV Villa Alto San Martín	Rural
11	APV de Pequeños agricultores San Isidro	Rural

Se registraron aproximadamente un centenar de viviendas en las cinco localidades muestreadas. Si bien el equipo visitó casa por casa con la intención de cubrir la totalidad de las viviendas, esto fue posible solo cuando se encontró a un informante en su interior durante la aplicación de las fichas de calificación. Como resultado, la muestra fue de 78 hogares ubicados en las zonas con muy alta vulnerabilidad: San José, Generación 2000, Siete de Mayo, El Solar y Qosqo Kawarina.

El universo fueron los jefes de hogar de los núcleos urbanos con vulnerabilidad muy alta. En dichas viviendas se aplicó una ficha técnica de registro de la vulnerabilidad individual. (Ver acápite de Técnicas e instrumentos)

3.5.2. Método cualitativo:

Este método fue utilizado especialmente para recoger información que nutriera el acápite de subjetividad. Asimismo, permitió obtener información sobre ingresos

monetarios durante los años 2005 y 2010 a fin de contrastarla, de manera referencial, a la información estadística elaborada por el INEI 2007. Utilizando el análisis inductivo/deductivo se elaboraron los modelos explicativos a partir de la información recogida desde la perspectiva de los actores involucrados (sus percepciones, preocupaciones, convicciones, conocimientos y expectativas); así también, a partir de un proceso de observación sistemática de los datos empíricos recolectados durante el trabajo de campo. Dicho análisis fue guiado por los enfoques teóricos e epistemológicos, lo que aportó la carga deductiva en el método de investigación.

- **Población y muestra**

La aplicación del método cualitativo para identificar las condiciones subjetivas de “los pobres” se realizó en las zonas identificadas en muy alto riesgo físico-ambiental, los grupos de estudio fueron los siguientes:

- Dirigentes de base
- Jefes y jefas de hogar⁹
- Jóvenes estudiantes
- Directivos y trabajadores del INEI.

Las unidades del muestreo fueron familias seleccionadas según criterios de representatividad, pertinencia y predisposición.

La consistencia de la muestra para el estudio cualitativo no dependió de la cantidad de veces que se aplica la técnica, sino del criterio de selección para identificar a los informantes. Los criterios de selección se establecieron considerando las variables explicativas a partir de los hallazgos y/o la experiencia del investigador en el tema y conocimiento de otros estudios. Por ello, en primer término se entrevistaron dirigentes barriales y, en segundo término, jefes y jefas de hogar, dentro de los núcleos urbanos con vulnerabilidad muy alta. La llegada al “punto de saturación” de la información obtenida fue lo que determinó la culminación de la aplicación del cuestionario y, en consecuencia, el número de entrevistados y entrevistadas.

⁹ Se considera un hogar al grupo de personas que comparte los alimentos. Por tanto, puede existir varios hogares al interior de una misma vivienda, siempre que se alimenten de diferente olla.

Se entrevistó un total de 30 personas: 26 habitantes del distrito de Santiago y cuatro funcionarios de instituciones públicas.

Cuadro 4.2-1 Cuadro III-5 Muestra: Entrevistas en profundidad según núcleos urbanos

Grupo de estudio	Nº de Entrevistas
Generación 2000	4
Qosqo Kawarina	2
El Solar	5
Siete de Mayo	3
Villa Arahuary	7
Alejandro Toledo	1
Otros núcleos urbanos	3
Funcionarios INEI y afines	4
TOTAL	30

Dentro del área de estudio, se entrevistó a 21 jefes de hogar: 10 mujeres y 11 varones. Además, se entrevistó a 5 dirigentes barriales, todos varones pues se encontró que son hombres los que ocupan los cargos de dirigencia. Las edades oscilaron entre los 22 y 64 años. La composición de la muestra se puede distinguir según género y edad:

Cuadro 4.2-2 Cuadro III-6 Muestra: Entrevistas en profundidad según género y edad

Grupo etario	Mujeres	Varones	Nº de Entrevistas
Joven (19 – 28 años)	2	2	4
Adulto joven (29-40)	4	8	12
Adulto (41-64)	4	5	9
TOTAL	10	15	25

3.6. FUENTES

Para la elaboración del diagnóstico, se ha utilizado tanto fuentes primarias como secundarias, cada una de las cuales correspondió al método aplicado, sea este cuantitativo o cualitativo.

3.6.1. Revisión de información secundaria:

Consistió en la recolección bibliográfica y mimeografiada, sobre el estado de la cuestión de las dimensiones de la pobreza, así como la recolección de información principalmente estadística que permitió diagnosticar la situación de pobreza socioeconómica en el distrito de Santiago. Con este fin se realizó un análisis de información secundaria proveniente de fuentes oficiales del Estado peruano (INEI, Foncodes) y otros estudios especializados (PNUD, CIUP, etc).

Las fuentes secundarias permitieron obtener una visión global del contexto socioeconómico de las poblaciones estudiadas, en variables como demografía, línea de pobreza, necesidades básicas insatisfechas, índice de carencias, índice de desarrollo humano, dimensión físico ambiental y dimensión subjetiva. A continuación se presenta la matriz de información secundaria en la que detallan las fuentes consultadas, según las variables e indicadores a las que corresponden:

Cuadro III-7 Información secundaria: variables, indicadores y fuentes

Tema	Variable	Indicador	Fuente secundaria
ÁMBITO DE ESTUDIO	Nombre y localización de centros poblados asentados	<ul style="list-style-type: none"> Nº de centros poblados por número de viviendas. Nº de centros poblados por clasificación en área urbana y rural. Características de los centros poblados del área de estudio. 	INEI. Censo Nacional 2007: XI de Población y VI de Vivienda.
DEMOGRAFÍA	Ocupación actual del área	<ul style="list-style-type: none"> % de Población distrital % de Población urbana y rural 	INEI. Censo Nacional 2007: XI de Población y VI de Vivienda
	Características socio demográficas	<ul style="list-style-type: none"> % de población distrital según sexo. % de población distrital según edades quinquenales. % de población según edades y sexo 	INEI. Censo Nacional 2007: XI de Población y VI de Vivienda

Tema	Variable	Indicador	Fuente secundaria
LÍNEA DE POBREZA	Ingresos y Egresos	<ul style="list-style-type: none"> Canasta Básica per cápita Mensual, según niveles Geográficos Canasta Básica de Alimentos per cápita Mensual Población en Situación de Pobreza Población en Situación de Pobreza Extrema Coefficiente de Gini Brecha de la pobreza Severidad de la pobreza Ingreso familiar per cápita 2005 Egreso familiar per cápita 2005 	-INEI, Enaho 2005. -INEI. Censo Nacional 2007: XI de Población y VI de Vivienda -Informes sobre Desarrollo Humano Perú 2005. PNUD Oficina Perú.
NECESIDADES BÁSICAS IN-SATISFECHAS	Población con NBI	<ul style="list-style-type: none"> % de Población en Hogares por número de NBI % de Población en Hogares por tipo de NBI % de Población en pobreza según tipo de NBI 	INEI. Censo Nacional 2007: XI de Población y VI de Vivienda
	Viviendas con NBI	<ul style="list-style-type: none"> % viviendas según características físicas inadecuadas % viviendas con hacinamiento % viviendas sin desagüe de ningún tipo % viviendas con niños que no asisten a la escuela % viviendas con alta dependencia económica 	
ÍNDICE DE CARENCIAS	Población en situación de pobreza	<ul style="list-style-type: none"> % población departamental según quintil de pobreza % población distrital según quintil de pobreza % de población sin agua % de población sin desagüe o letrina % de población sin electricidad 	FONCODES. Nuevo Mapa de la Pobreza 2006.
	Analfabetismo y desnutrición	<ul style="list-style-type: none"> Tasa de analfabetismo femenino Tasa de desnutrición infantil de 6 a 9 años 	
	Desarrollo Humano	<ul style="list-style-type: none"> IDH Índice de Desarrollo Humano 	
ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO – IDH	Desarrollo Humano	<ul style="list-style-type: none"> % de población según Índice de Desarrollo Humano % de población según Esperanza de vida al nacer % de población analfabeta % población según escolaridad % población según logro educativo % población según Ingreso familiar per cápita 	PNUD. Informes sobre desarrollo humano: Perú 2005.

Tema	Variable	Indicador	Fuente secundaria
EL MEDIO FÍSICO AMBIENTAL	Peligros	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Zonas con exposición a lluvias torrenciales ▪ Zonas con exposición a deslizamientos ▪ Historial de fenómenos naturales 	Municipalidad Provincial del Cuzco. Carta Inventario de los Deslizamientos y Fenómenos Torrenciales. Plan de Acondicionamiento Territorial de la Provincia del Cuzco 2006-2016.
	Vulnerabilidad	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sin agua, ni desagüe, ni alumbrado eléctrico ▪ Sin conexión a la red pública de desagüe ni dentro ni fuera de la vivienda ▪ Sin agua de red ▪ Sin alumbrado eléctrico ▪ Con piso de tierra ▪ Con una habitación ▪ Sin ningún artefacto electrodoméstico ▪ Sin servicio de información ni comunicación ▪ Que cocinan con kerosene, carbón, leña, bosta/estiércol y otros ▪ Que cocinan con kerosene, carbón, leña, bosta/estiércol y otros sin chimenea en la cocina 	INEI. Censo Nacional 2007: XI de Población y VI de Vivienda
LA DIMENSIÓN SUBJETIVA	Empleo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ % de población de seis años a más según tipo de empleo 	INEI. Censo Nacional 2007: XI de Población y VI de Vivienda
	Estudios superiores	<ul style="list-style-type: none"> ▪ % de población de 18 a 35 años con estudios superiores ▪ % de población de 18 a 35 años que ha culminado los estudios universitarios 	
	Núcleos urbanos con problemas sociales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ % de localidades de la margen derecha que presentan casos de alcoholismo ▪ % de localidades de la margen derecha que presentan violencia familiar ▪ % de localidades de la margen derecha que presentan altos niveles de delincuencia. ▪ % de localidades de la margen derecha donde se registraron casos de abandono infantil. 	World Vision International – PDA Pachacutec. Plan de Desarrollo Estratégico Concertado al 2017: Margen Derecha. Cuzco, 2008.

3.6.2. Levantamiento de información primaria:

El levantamiento de información primaria permitió abordar dos dimensiones: el medio físico-ambiental y el subjetivo. De manera complementaria, se indagó sobre los ingresos económicos.

El recojo de información primaria correspondió tanto al método cuantitativo como el cualitativo. El primero en lo referido a la dimensión físico-ambiental y el segundo en lo referido a la dimensión subjetiva, tal como se ha descrito en el acápite anterior dedicado a los métodos de la investigación.

A continuación se muestran algunas fotografías de las entrevistas realizadas para la dimensión subjetiva:



Entrevistas a dirigentes.

A la izquierda, Abdón Zubileta.

A la derecha, Luz Rojas.

Santiago, junio 2009.



Sr. Rosa Valencia. APV Alejandro Toledo



Entrevista a Nemesio Anta, dirigente de Villa Arahuary.



*Dirigentes del Frente de
Defensa de la Margen
Derecha del río Huatanay.*

Santiago, junio 2009.

Las entrevistas en profundidad realizadas según los actores sociales estudiados, se presenta a continuación:

Cuadro III-8 Información Primaria: Fuentes entrevistadas

Localidad	Entrevistado o entrevistada	Cargo u Ocupación
Qosqo Kawarina	Carlos Jurado	Construcción
	Mujer Anónima	Ama de casa, micro comerciante.
Siete de Mayo	Rómulo	Artesano, obrero.
	Anónima	Ama de casa
	Alberto Borda Romero	Obrero em imprenta Junta Directiva: Secretario de Actas
Generación 2000	Abdón Zubileta	Artesano, Dirigente de la Margen Derecha de Santiago
	Juana Silva Camero	Ama de casa
	Felipe Colluri	Mantenimiento de local
	Victoriano Huaychea Gutiérrez	Obrero de construcción, otros oficios eventuales
El Solar	Ángel	Artesano.
	Jesusa Mamani	Vigilante
	Javier Cusimayta	Estudiante universitario
	Adriana Alva Huamán	Comerciante de verduras en el mercado
	Simón Ramos	Conductor de combi
Villa Arahua	Yanet Lipa	Comerciante
	Celso Aros	Comerciante
	Wilfredo Tinco Quispe	Vende comida/trabaja en minería
	Amanda Zuñiga	Ama de casa
	Plácida Chiylla	Comerciante
	Ricardo Flores Mollo	Comerciante
	Nemesio Sánchez Arana	Presidente de la Asociación Villa Arahua. Tesorero de la Macrozona-Margen Derecha
Otros en muy alto riesgo	Trinidad Atayupanqui Fernández	Comerciante eventual Chimpahuaylla.
	Rosa Valencia	Artesana y comerciante de Alejandro Toledo
Primero de Enero	Washington Roca	Dirigente de la Margen Derecha de Santiago
	Rudy Roca Rosas	Poblador, estudiante universitario.
Cuzco	Juan Jorge Navarrete	Director del Inei Cuzco 2008-2009
	Ricardo Lagunas	Director del Inei Cuzco 2010-2011
	Walberto Allison	Director del Inei-Madre de Dios 2010-2011
	Roberto Romero Arce	Periodista, asesor del Gobierno Regional
	Eloy Bernabé	Dirigente de la zona noreste

3.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Las técnicas empleadas para la recolección de datos se pueden dividir en dos etapas fundamentales, según las fuentes de donde se tomó la información:

3.7.1. Recolección y revisión de fuentes secundarias

Las fuentes secundarias recolectadas fueron sometidas a un proceso de sistematización reflexiva, que pasó por momentos de selección, análisis, clasificación y crítica. Los datos recogidos de fuentes secundarias dieron sustento fundamental a la dimensión socioeconómica, pero también alimentaron la físico-ambiental y la subjetiva, tal como se describe en el cuadro 3-4 (p.46).

3.7.2. Levantamiento de información primaria

El proceso de recolección de información primaria se articuló de acuerdo a la dimensión de la pobreza a la que correspondía y en atención a las variables e indicadores que la describen. El levantamiento de información primaria se concentró principalmente en las dimensiones físico-ambiental y subjetiva, cada una de ellas utilizó los instrumentos expuestos a continuación:

- **Dimensión físico-ambiental**

En el empleo del método cuantitativo para el estudio de la dimensión físico-ambiental contempló la aplicación de dos instrumentos: una ficha de calificación y las encuestas estructuradas.

Con dicho fin, en el mes de abril del año 2006, se aplicó una ficha de calificación de la vulnerabilidad de hogares, que sirvió para recoger información cuantitativa referente a variables de vivienda: calidad constructiva, material de construcción, hacinamiento,

servicios y estado de conservación de los muros, techos, pisos, puertas y ventanas, entrepisos, servicio higiénico y electricidad.¹⁰

De manera complementaria, se aplicó un breve cuestionario al estilo encuesta estructurada a hogares, destinado a conocer las profesiones e ingresos económicos de los jefes de hogar del área de estudio.

- **Dimensión subjetiva**

La técnica utilizada consistió en entrevistas en profundidad semi-estructuradas, que permitieron recoger información cualitativa con respecto a las percepciones de los actores sociales del área de estudio, considerados en situación de pobreza socioeconómica y físico ambiental, con preguntas orientadas a conocer sus historias de vida y su concepción acerca de la pobreza en un sentido multidimensional.¹¹

Complementariamente, se utilizó una herramienta auxiliar de investigación, el diario de campo, que implica anotar todo aquello que resulte relevante en la experiencia investigativa. Este recurso no intentó una compilación informativa, como una copia estricta de lo expresado, sino la comprensión de los hechos más significativos (actitudes, gestos, acciones, murmuraciones, etc.), que inspiren reflexiones, preguntas, hipótesis o problemas.

¹⁰ La ficha de calificación de la vulnerabilidad individual se encuentra en el Anexo 4.

¹¹ La guía de entrevista se encuentra en el Anexo 5.

3.8. ANÁLISIS DE DATOS Y ESQUEMA DE EXPOSICIÓN

El análisis de la data y la planificación del esquema de exposición, si bien se dio de manera integral, cabe hacer una distinción de etapas con fines analíticos:

La descripción de la dimensión socioeconómica se construyó principalmente en torno a información secundaria. Se procedió a una evaluación de las estadísticas oficiales de pobreza desde una perspectiva crítica. Al análisis de contenido de la información, le siguió un ordenamiento de la información, que básicamente se sirvió de un criterio de representatividad de los métodos de medición de la pobreza. Así, tenemos en primer lugar el método de línea de pobreza, seguido por el de necesidades básicas insatisfechas (INEI), luego el índice de carencias (Foncodes) y, por último, el índice de desarrollo humano (PNUD).

La descripción del medio físico-ambiental pasó por dos momentos: en un primer momento se concentró en el análisis de información secundaria (inventario de peligros). Dicho análisis determinó las zonas donde debía estudiarse los niveles de vulnerabilidad, a través del levantamiento de información. Este constituyó el segundo momento en la investigación. El levantamiento de información primaria determinó la presencia de zonas con muy alta y alta vulnerabilidad, las cuales se ubicaron en un plano del distrito. A continuación, se procedió a describir el estado de los indicadores, tanto de la vulnerabilidad colectiva (en el barrio) como de la individual (en la vivienda) y sus implicancias como espacios riesgosos.

En cuanto al estudio de la dimensión subjetiva en la pobreza, la investigación se afianzó en el análisis y síntesis de la información mediante una clasificación de las tipologías presentes en los entrevistados a fin de dar cuenta de la realidad diversa, sin perder los puntos comunes pero tampoco las diferencias entre los actores estudiados. Una vez obtenidos los resultados, se planteó un esquema de exposición de acuerdo a las variables estudiadas y las clasificaciones encontradas. Dicho análisis se ciñó a las consideraciones teóricas y epistemológicas planteadas con anterioridad.

3.9. MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	METODOLOGÍA
<p>Problema General ¿De qué manera la dimensión económica afecta la generación y/o reproducción de otras dimensiones de la pobreza urbana?</p> <p>Problemas Secundarios</p> <ol style="list-style-type: none"> ¿Qué hay de cierto en la versión oficial que sostiene que amplios porcentajes de la población han dejado de ser pobres? ¿Dónde se ubica territorialmente la población en situación de pobreza socioeconómica residente en espacios de riesgo del distrito de Santiago? ¿Existen determinantes subjetivos para que una persona reproduzca su condición de pobreza? ¿Qué características tienen los vínculos sociales que se desarrollan motivados por la situación de pobreza en uno o varios núcleos urbanos cercanos? 	<p>Objetivo Principal Conocer de qué manera la dimensión económica afecta la generación y/o reproducción de otras dimensiones de la pobreza urbana.</p> <p>Objetivos Específicos</p> <ol style="list-style-type: none"> Conocer si las cifras oficiales del INEI sobre la dimensión socioeconómica ocultan la prevalencia de la pobreza en sus dimensiones físico-ambiental y subjetiva. Ubicar territorialmente a la población en situación de pobreza socioeconómica residente en espacios de riesgo. Distinguir la existencia de determinantes subjetivos en la autopercepción de pobreza que podrían afectar su reproducción. Conocer los vínculos sociales que se desarrollan motivados a partir de la situación de pobreza en uno o varios núcleos urbanos cercanos. 	<p>Hipótesis principal: Existe una retroalimentación entre las dimensiones materiales de la pobreza y la subjetividad de los individuos en su relación con el entorno. Esta mutua alimentación puede, en algunos casos, dificultar el proceso de superación de la pobreza.</p> <p>Hipótesis específicas:</p> <ol style="list-style-type: none"> Las cifras oficiales del INEI ocultan los demás rostros de la pobreza que aún prevalecen. Las condiciones de pobreza económica conllevan al poblamiento de territorios en riesgo, lo que alimenta la reproducción de patrones de pobreza en un sentido multidimensional, especialmente en lo referido al acceso a los servicios básicos y oportunidades de empleo formal. Las percepciones acerca de la pobreza facilitan la consolidación de un discurso del “hay que resignarse”, de esa manera se asimila la situación y se da explicación a la exclusión. A la par, existe un discurso propio de la cosmovisión andina, que sostiene que la prevención frente al riesgo de desastres está fuera de su alcance, por lo aseguran que “Dios verá”. Este conjunto de ideas conlleva a la reproducción de la situación de pobreza por la imposibilidad de plantearse un escenario diferente, con una participación protagónica y determinante. Los vínculos sociales de solidaridad y trabajo comunitario se desarrollan de un modo particular al interior del barrio. En medio de un contexto de pobreza, son incentivados por la necesidad de mejoramiento y urbanización de un área marginal. 	<p>1. Tipo de investigación De tipo exploratorio. El trabajo se planteó como un análisis situacional y un estudio de los hechos sociales vinculados a la (re)producción de la pobreza en el área de estudio.</p> <p>2. Nivel de investigación Investigación de nivel teórico, se propone demostrar la necesidad de ampliar el concepto de <i>pobreza</i>. Se trata de una investigación descriptiva en un primer momento, luego correlacionada.</p> <p>3. Metodología de la investigación Se empleó el método cualitativo y cuantitativo. Se utilizó un procedimiento descriptivo, analítico, síntesis, deductivo/inductivo.</p> <p>4. Población en estudio Jefes de hogar de las localidades en muy alto riesgo de Santiago.</p> <p>5. Muestra La muestra del estudio del medio físico ambiental fue de 78 hogares y la de subjetividad fue de 30 actores.</p> <p>6. Técnicas Se utilizó las entrevistas a profundidad.</p> <p>7. Instrumentos En el estudio del medio físico ambiental, se utilizó una ficha de calificación de la vulnerabilidad individual. En el estudio de la dimensión subjetiva, se aplicó un cuestionario semi-estructurado.</p>

CAPÍTULO IV.

RESULTADOS: LA POBREZA EN EL DISTRITO DE SANTIAGO

4.1. ÁMBITO DE ESTUDIO

La presente investigación se ubica en el distrito de Santiago, situado en el Valle del Cuzco, provincia y departamento del Cuzco. Se ha identificado como ámbito de estudio a las localidades urbanas de Santiago que se encontraban en alarmante situación de pobreza económica y riesgo físico en el año 2005. Al utilizar estas variables como un filtro, se ubicaron siete localidades en las que confluyen tales dimensiones en una población de muy alto riesgo: San José, Generación 2000, Siete de Mayo, El Solar, Qosqo Kawarina, Alejandro Toledo y Virgen del Rosario. La evaluación de la dimensión subjetiva e intersubjetiva se aplicó justamente a este grupo poblacional más vulnerable, eligiéndose en particular cuatro localidades constituidas como “asociaciones pro vivienda” (APV), que se ubican en la margen derecha del río Huatanay y son las siguientes:

Cuadro IV-1 Localidades del área de estudio, 2008

Localidades	Número de viviendas	Población	Habilitación urbana
Qosqo Kawarina*	70	175	No
El Solar	42	189	No
Generación 2000	60	166	No
Siete de Mayo	50	140	No

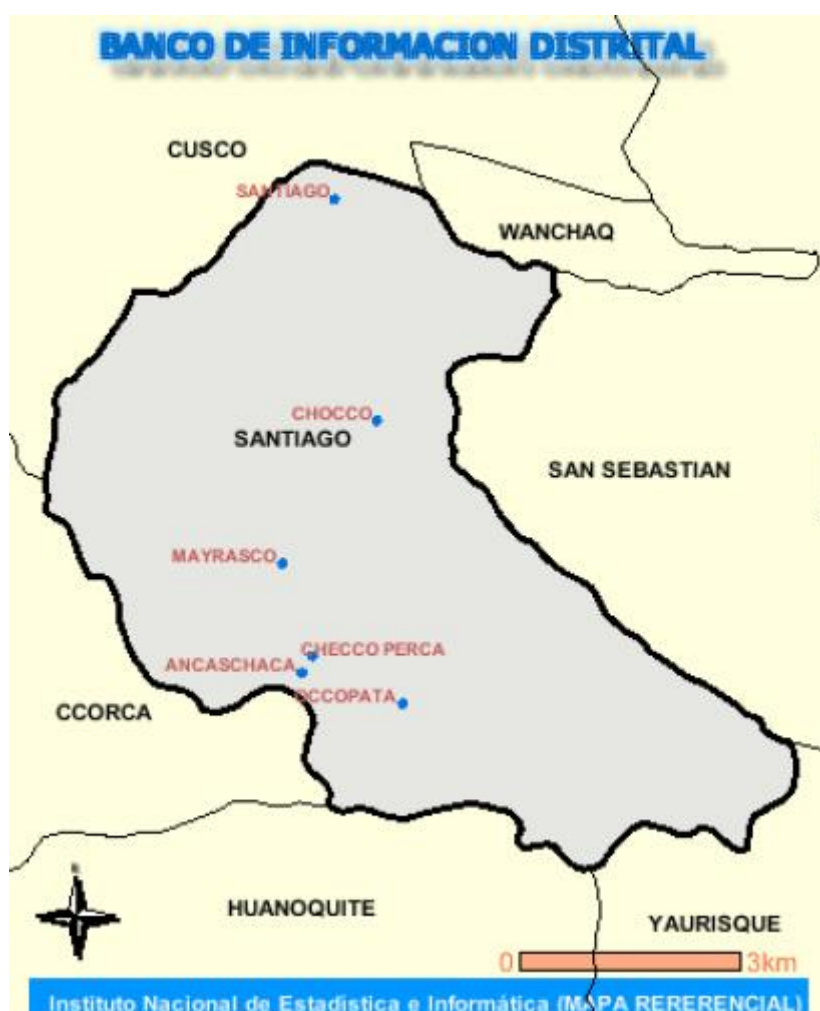
* Con anterioridad, llamada “Ampliación Arahua” o “Hijos de Arahua”, en alusión a que empezó a formarse por el desplazamiento poblacional de la generación nacida de los fundadores de Arahua.

Fuente: Plan de Desarrollo Estratégico Concertado al 2017: Margen Derecha. World Vision International–PDA Pachacutec. Cuzco, 2008. Estudio Cualitativo: Entrevista a Abdón Zubileta, dirigente de la Coordinadora de Agua Potable de la Margen Derecha del Río Huatanay, 22 setiembre de 2008.

Elaboración: Propia

Como se aprecia en el cuadro 4-1, se identificaron cuatro localidades; de ellas, dos son centros poblados propiamente dichos, y dos están muy cerca de serlo por su tamaño poblacional. Según el INEI, un centro poblado es todo lugar del territorio nacional rural o urbano, identificado mediante un nombre y habitado con ánimo de permanencia por una población igual o mayor a 151 habitantes. Su población se encuentra vinculada por intereses comunes de carácter económico, social, cultural e histórico. En el mismo sentido, un centro poblado urbano es aquel que reúne por lo menos cien viviendas agrupadas de manera contigua, formando manzanas, calles; y todos los centros poblados que son capitales de distrito, aún cuando no reúnan la condición indicada.

Figura IV-1 Ámbito de estudio: Mapa del Distrito de Santiago



Fuente: Mapa Distrital de Santiago en Banco de Información Distrital. INEI.

4.2. DEMOGRAFÍA

4.2.1. Estructura Poblacional según Área Urbana y Rural

En el ámbito nacional, el censo de 2007 arroja que el 76% de la población total (27.4 millones) es urbana, porcentaje que muestra un crecimiento sostenido por lo menos desde 1940. A partir del censo de 1993, la población urbana creció a una tasa promedio anual de 2.1%, mientras que la rural apenas lo hizo en un 0.01%.

En la provincia de Cuzco, ya en 1993, la población urbana representaba el 95% y para el 2007 subió a 96%. Ello evidencia una alta concentración poblacional en las áreas urbanas de la capital del departamento, fenómeno que es alentado por la presencia de instituciones políticas del Gobierno Central y actividades económicas, principalmente las vinculadas al turismo y al crecimiento urbano.

En el mismo sentido, el grueso de la población de Santiago reside en áreas urbanas (97%), porcentaje que supera levemente al provincial (96%) y considerablemente al departamental (55%). La población total residente en áreas urbanas de Santiago asciende a 81 442 habitantes. (INEI, 2008 b)

Cuadro IV-2 Área de estudio: Población distrital, urbana y rural, 1993 y 2007

Área Geográfica	Población 1993			Población 2007		
	Absoluta	Urbana (%)	Rural (%)	Absoluta	Urbana (%)	Rural (%)
Departamento Cuzco	1 028 763	45.9	54.1	1 171 403	55.0	45
Provincia Cuzco	270 324	95.3	4.7	367 791	95.7	4.4
Distrito Santiago	73 129	96.0	4.0	83 721	97.3	2.7

Fuente: Censo 1993, IX de Población – IV de Vivienda y Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.

Elaboración: Propia

La distribución y dinámica demográfica nos muestra un crecimiento sostenido en la ciudad capital, donde Santiago se ubica como uno de los tres distritos de mayor concentración urbana, junto a los de Cuzco y Wanchaq; a diferencia de los distritos rurales, que mantienen su población más o menos estable.

Aunque es visible un crecimiento en la ocupación del suelo hacia el sureste de la ciudad de Cuzco, aún continúa siendo importante el crecimiento sobre las laderas de los cerros en los distritos de Cuzco y Santiago, principalmente como opción para quienes cuentan con menores recursos económicos. En resumen, el crecimiento poblacional en los distritos responde a tres factores: a) La cercanía con el centro de concentración de actividades económicas y administrativas de la ciudad; b) La disponibilidad, capacidad de soporte y costo del suelo y c) La infraestructura vial y de transportes con que se cuenta para llegar al centro de Cuzco.

4.2.2. Estructura Poblacional según Sexo

Si bien en el departamento de Cuzco se alcanza, prácticamente, una simetría entre el número de mujeres y de hombres, en el ámbito provincial y distrital existe, en cambio, una ligera preponderancia de la población femenina (52%). Esto muestra una variación respecto de las estadísticas de 1993, cuando las cifras de hombres y mujeres eran equilibradas en el ámbito distrital con su respectivo 50%.

Cuadro IV-3 Área de estudio: población según sexo en porcentaje, 2007

Área geográfica	Población (%)	
	Hombres	Mujeres
Perú	49.7	50.3
Departamento de Cuzco	49.9	50.1
Provincia de Cuzco	48.3	51.7
Distrito de Santiago	48.4	51.6
Santiago Área Urbana	48.4	51.6

Fuente: Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.
Elaboración: Propia

4.2.3. Estructura Poblacional según Edades Quinquenales

En 2007, el 77% de los habitantes de Santiago tenía entre 0 y 39 años de edad, de lo que se deduce que la población del área de estudio es principalmente joven; porcentaje que supera ligeramente al del departamento y de la provincia (74%). En términos de desarrollo urbano, esto significa una mayor posibilidad de provisión de servicios sociales, equipamiento y áreas de expansión urbana. Por otro lado, la concentración de población joven conlleva a la necesidad de generar mayores fuentes de trabajo de manera sostenida. En lo que se refiere a la economía del hogar, el hecho que el 30% de la población se encuentre entre los 0 y 14 años tiene su lado negativo, pues representa un elevado número de personas dependientes por cada trabajador o trabajadora.

En cuanto al crecimiento demográfico, el 46% se ubica entre los 15 y 39 años, lo que representa un elevado porcentaje de población en edad fértil, en comparación al departamento, donde alcanza el 40%. La población adulta (entre 20 y 64 años) representa el 54%, lo que es un indicador de que buena parte de la población permanece en el distrito al llegar a la adultez y no emigra.

Finalmente, apenas el 5% de la población de Santiago tiene más de 65 años, rango de edad denominado adulto mayor. Si se hace una comparación, este porcentaje resulta ser mucho menor al presentado por uno de los distritos con menos pobreza (LP) en el departamento de Lima: La Punta, cuya proporción de personas de la tercera edad es de 19%. Vale recordar que la esperanza de vida al nacer en Santiago es de 68 años, mientras en La Punta es de 77 años.

Cuadro IV-4 Área de estudio: población según edades quinquenales, 2007

Edades Quinquenales	Población (%)			
	Departamento de Cuzco	Provincia de Cuzco	Distrito de Santiago	Santiago Área urbana
0-4	10,5%	8,7%	9,6%	9,6%
5-9	11,6%	9,3%	10,2%	10,0%
10-14	12,3%	10,0%	10,7%	10,6%
15-19	10,0%	10,9%	10,8%	10,9%
20-24	8,4%	10,6%	10,9%	11,0%
25-29	7,7%	9,4%	9,5%	9,6%
30-34	6,9%	8,1%	8,0%	8,0%
35-39	6,5%	7,1%	7,1%	7,1%
40-44	5,8%	6,0%	5,9%	5,9%
45-49	4,8%	5,0%	4,6%	4,6%
50-54	3,8%	4,1%	3,5%	3,5%
55-59	3,0%	3,1%	2,6%	2,6%
60-64	2,5%	2,4%	2,0%	2,0%
65-69	2,1%	1,9%	1,6%	1,6%
70-74	1,5%	1,3%	1,2%	1,2%
75-79	1,2%	1,1%	0,9%	0,9%
80-84	0,7%	0,6%	0,6%	0,5%
85-89	0,4%	0,4%	0,3%	0,3%
90-94	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%
95-99	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.

Elaboración: Propia

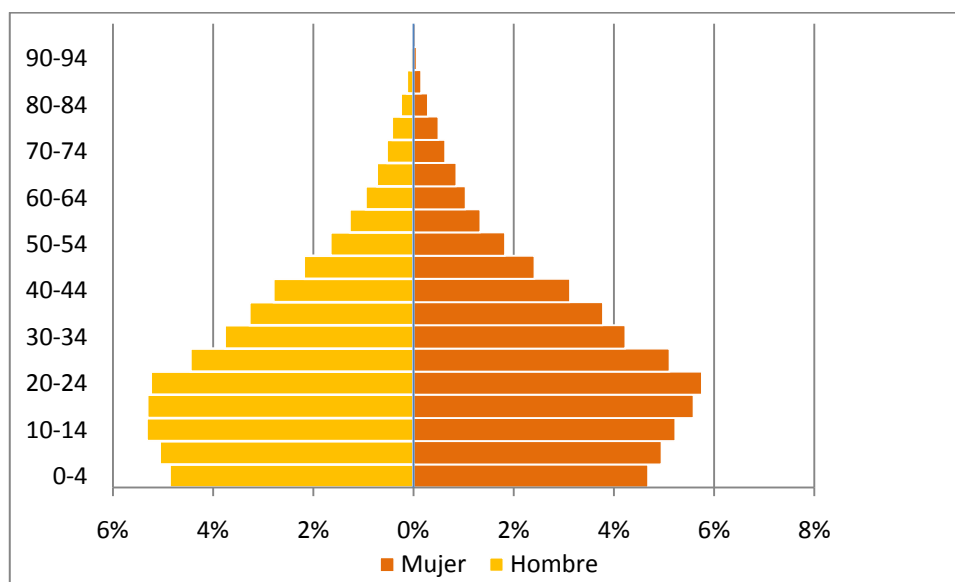
En el ámbito departamental, llama la atención que el rango de edad del adulto mayor es ligeramente bajo en comparación con el departamento y provincia de Cuzco, donde alcanza el 6%, ello también puede deberse a una relación estrecha con la situación de pobreza y su esperanza de vida: mientras que la esperanza de vida en el distrito de Santiago es de 68 años, en la provincia de Cuzco es de 69 años.

4.2.4. Estructura Poblacional según Edades y Sexo

En síntesis, tenemos la distribución demográfica según edad y sexo, representada en la pirámide de edades de Santiago, en la que se plasman las características biológicas propias de la humanidad:

- a) Nacen más varones: en los primeros años de vida, el porcentaje de población masculina es mayor. Quizá este sea un mecanismo natural de compensación para hacer frente a la tasa de mortalidad masculina.
- b) La mortalidad masculina es mayor: en todas las edades. Dado el mayor número de varones, la mortalidad permite que la distribución entre sexos se vaya equilibrando progresivamente, para luego dar paso a una ligera preponderancia en el número de mujeres.
- c) La esperanza de vida es mayor en las mujeres. La población femenina tiende a vivir más años.

Figura IV-2 Pirámide de edades del área urbana de Santiago.



Fuente: Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.
Elaboración: Propia

Como se ve, Santiago no ostenta precisamente una pirámide ideal, de tipo progresiva (de base ancha y cumbre pequeña). Más bien en ella se refleja una característica propia del comportamiento demográfico de las ciudades: la base es un poco más estrecha que el centro. Esto es debido a las diferencias sociales, económicas y culturales que se presentan entre las áreas rurales y las urbanas. Por ejemplo, en las ciudades es menos frecuente la necesidad del trabajo infantil y la infancia más bien representan mayor dificultad para la satisfacción de las necesidades alimenticias y de la canasta básica, lo que descende la natalidad y el número de niños y niñas menores de diez años. Otra razón importante es que Santiago sigue siendo un polo de atracción de jóvenes inmigrantes de la serranía en edad de trabajar, quienes, al no haber consolidado su estabilidad económica, sus necesidades de vivienda independiente, de alimento, entre otras, optan por postergar la edad de procrear, lo que consecuentemente reduce la natalidad.

4.3. LA DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA

Lo que llamamos la *dimensión económica* de la pobreza ejerce una clara influencia en el desenvolvimiento social del individuo. Por ello, comprender la *pobreza económica* nos ayuda a entender el consecuente estado de pobreza multidimensional en una sociedad. Aunque no se trate necesariamente de una influencia determinante, existen factores económicos que pueden influenciar en el acceso a la educación, a la salud de quienes padecen la pobreza. En este sentido, por ejemplo, el INEI no mide sólo la Línea de Pobreza (monetaria), sino que utiliza el indicador del NBI (necesidades básicas insatisfechas) para medir el acceso a la educación, la dependencia económica, las características físicas de la vivienda, el hacinamiento y el tipo de al desagüe.

En el Perú la situación de pobreza es alarmante. Según el método de Línea de Pobreza, en el 2004, el 54% de nuestra población era pobre y casi una cuarta parte era extremadamente pobre. Para el 2007, la pobreza total se habría reducido al 39% (y la extrema al 14%) y para el 2008 al 36%. La pobreza en la sierra urbana habría disminuido 2,9% en promedio. El 41% viviría en hogares con una necesidad básica insatisfecha, por lo menos. (INEI, 2008b).

Pese a los cambios metodológicos sobre los que se han construido los indicadores que han permitido mostrar -de manera formal- una acelerada reducción de las cifras de pobreza, la proporción de pobres en el Perú continúa siendo muy alta. Más aún, vale tomar en cuenta que la pobreza económica genera otras pobreza que, en cuanto son carencias, se convierten en vulnerabilidades. Dichas vulnerabilidades componen y determinan la vida de las y los pobres, al reducir de modo considerable las oportunidades de desarrollar integralmente sus capacidades.

4.3.1. Pobreza Monetaria: Línea De Pobreza

La pobreza monetaria se mide a través del cálculo de la insuficiencia del gasto per cápita respecto al valor de la Línea de Pobreza (LP) o monto mínimo necesario para satisfacer las necesidades alimentarias y no alimentarias.¹² En otras palabras: “se considera pobre a todas las personas residentes en hogares particulares, cuyo gasto per cápita valorizado monetariamente, no supera el umbral de la línea de pobreza.” (INEI, 2010:81).

Pobreza monetaria, objetiva y absoluta

Según el INEI, la Línea de Pobreza permite dar cuenta del estado de la pobreza en su forma monetaria, objetiva y absoluta:

Se dice que es **pobreza monetaria**, porque no considera las otras dimensiones no monetarias de la pobreza, como desnutrición, necesidades básicas insatisfechas, exclusión social, capacidades, etc; y no en el sentido de que los elementos considerados provienen exclusivamente del gasto o de los ingresos monetarios. Se incluyen otros modos de adquisición como son: el autosuministro y autoconsumo, el pago en especies, y las donaciones públicas y privadas.

Es **pobreza objetiva**, porque el estándar con el que se mide la pobreza no resulta de la percepción subjetiva de los individuos, sino que se deduce de un conjunto de procedimientos que determinan si un individuo se encuentra o no debajo del umbral que lo clasifica como pobre. (INEI, 2008, a)

Es **pobreza absoluta** porque se mide respecto a un valor de la línea que no depende de la distribución relativa del bienestar de los hogares (como sería una línea de pobreza basada en la mitad de la mediana del gasto o del ingreso). (INEI, 2010)

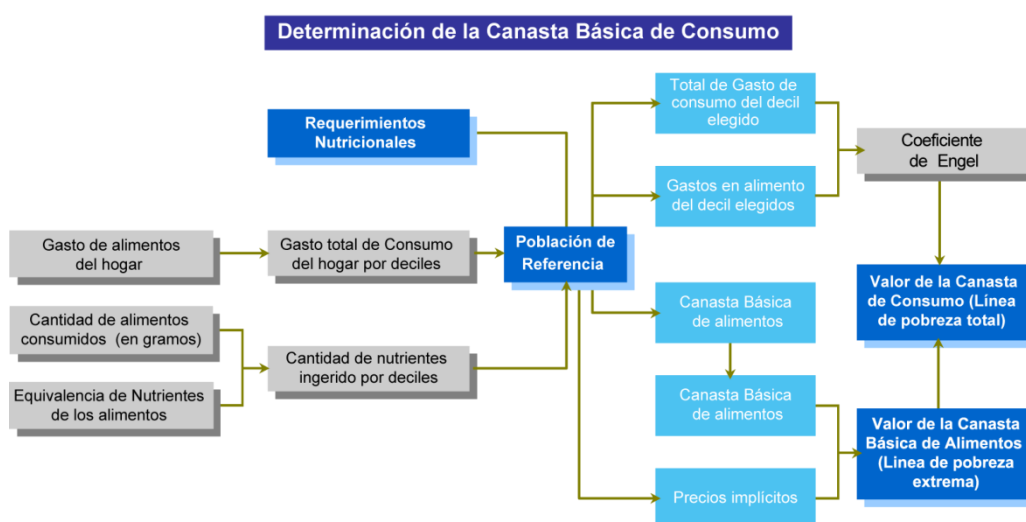
¹² Para el 2007, los indicadores de pobreza monetaria en los ámbitos provincial y distrital fueron calculados por el INEI por medio de modelos econométricos, que combinan resultados del Censo Nacional con la Encuesta Nacional de Hogares.

Pobreza y pobreza extrema

Siguiendo este enfoque, el INEI utiliza dos tipos de líneas: Pobreza Extrema y de Pobreza. La línea de Pobreza Extrema es un valor monetario necesario para la adquisición de una canasta de alimentos capaz de satisfacer un mínimo de necesidades nutricionales de las personas. “La línea de Pobreza es el valor de las líneas de Pobreza Extrema más el valor monetario necesario para satisfacer un conjunto de necesidades no alimentarias consideradas esenciales (muebles y enseres; vestido y calzado; alquiler de vivienda y combustible; esparcimiento, diversión y cultura; transporte y comunicaciones y educación y salud).” (INEI, 2010:81)

Figura IV-3 Procedimiento seguido para determinar las Líneas de Pobreza

Procedimiento seguido para determinar las Líneas de Pobreza



Fuente: INEI, Mayo 2010.

Llama la atención que la línea de pobreza no corresponde al monto asignado para la Canasta Básica Familiar (que al año 2010 es de S/.2 112), sino al monto asignado para lo que el INEI llama “Canasta Básica de Consumo”, la cual representa un monto mucho menor. El funcionario Renán Quispe, sucesor de Farid Matuk en la dirección del INEI, al ser interrogado en ese sentido respondió que “el **valor de la canasta familiar es muy**

diferente al que se toma como referencia para medir niveles de pobreza”¹³. En efecto, para determinar las líneas de pobreza, el INEI (2010) se vale de la información de la Encuesta Nacional de Hogares-Enaho, en lo referido a ingresos y gastos (p. 77). Con esta data se calcula el valor de la Canasta Básica Percápita Mensual según niveles geográficos, la cual se establece como Línea de Pobreza Total. Para el año 2009, la línea de pobreza en la sierra urbana fue de 270 soles per cápita. Para el año 2010, la Canasta Básica de Consumo se ha calculado en S/.1 292 nuevos soles mensuales por familia (Inei, 2010, citado en Aching, 2010).¹⁴.

Como se aprecia en la figura III-2, la variación de la Canasta Básica Percápita es mínima de un año al otro. Apenas refleja un crecimiento entre siete y veintidós soles en su valor.

Cuadro IV-5 Línea de Pobreza: Canasta Básica Percápita Mensual, según niveles geográficos, 2005-2009

Área Geográfica	Valor de la Línea de Pobreza Total en Nuevos Soles (S/.)				
	2005	2006	2007	2008	2009
Nacional: Perú	222	226	229	251	257
Nacional: Área Urbana	249	252	257	280	286
Región: Sierra Urbana	227	236	240	266	270
Dominio: Lima Metropolitana	282	281	287	310	318

Fuente: *Informe Técnico: Evolución de la pobreza al año 2009*. INEI. Mayo 2010.

Elaboración: Propia.

En tanto, la línea de pobreza extrema para el 2009 en el Cuzco se valoriza en S/. 144 nuevos soles mensuales por persona, lo que arroja un promedio de S/. 676.0 de canasta básica alimentaria familiar (setenta soles más por familia, en comparación al 2007).¹⁵

¹³ Según el INEI, los hogares de Lima Metropolitana han cambiado su estructura de gastos en los últimos 16 años, cobrando un mayor peso en la canasta familiar el gasto en educación, mientras que ha reducido su participación el peso que tenía alimentos y bebidas. Es así que en la elaboración de la nueva canasta familiar que toma como año base el 2009, se han realizado cambios en la participación de algunos grandes grupos de consumo respecto al anterior año base de 1994. (...) La nueva canasta familiar ha sido valorizada en S/. 2,112, un aumento de 26% (S/. 434) respecto a los S/. 1,678 que eran considerados para la canasta con año base 1994. Fuente: “Perú: Costo de la canasta básica familiar se incrementó 26%”. *Diario Expreso*. Miércoles, 3 de febrero, 2010. Publicado por Cesar Aching Guzman.

¹⁴ En contraste al valor de la Canasta Básica de Consumo por familia (S/. 1147), la Canasta Básica Familiar (S/. 2112) la supera en casi mil soles.

¹⁵ Calculado a partir del promedio de miembros en un hogar en sierra urbana es 4,25 según INEI. 2010. pp. 34-35.

Cuadro IV-6 Línea de Pobreza Extrema: Canasta Básica de Alimentos Percápita Mensual, según niveles Geográficos, 2005-2009

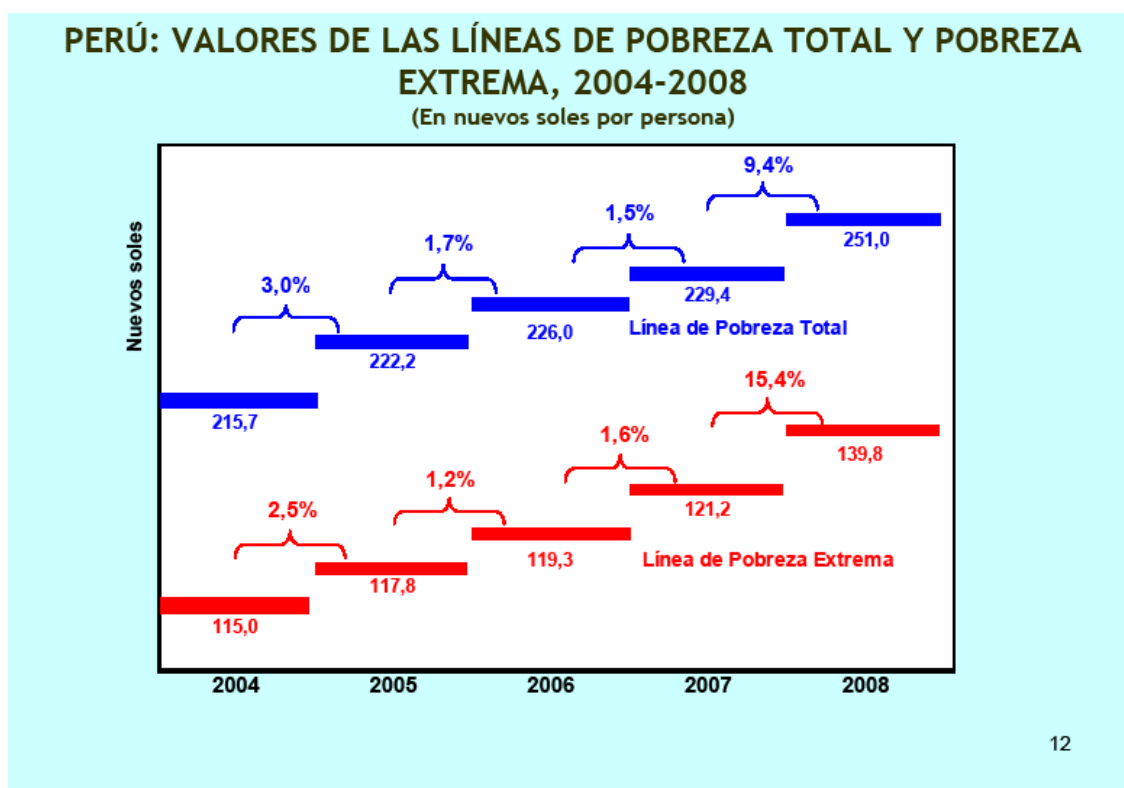
Área Geográfica	Valor de la Línea de Pobreza Extrema en Nuevos Soles (S/.)				
	2005	2006	2007	2008	2009
Nacional: Perú	118	119	121	140	144
Nacional: Área Urbana	123	123	127	146	150
Región: Sierra Urbana	138	135	136	153	154
Dominio: Lima Metropolitana	129	126	130	149	154

Fuente: INEI. *Informe Técnico: Evolución de la pobreza al año 2009*. Lima, INEI. Mayo 2010.

Elaboración: Propia.

En la siguiente figura se observa las variaciones de las líneas de pobreza total y de pobreza extrema, a lo largo de los últimos cinco años. Como se aprecia, entre el año 2004 y el 2007 la Línea de Pobreza Extrema varió apenas en un promedio de cinco soles por año mientras la Línea de Pobreza Total lo hizo en cuatro soles anuales.

Figura IV-4 Perú: Valores de las Líneas de Pobreza Total y Pobreza extrema, 2004-2008



Informe Técnico: Evolución de la pobreza al año 2009. INEI. Mayo 2010.

Cuzco: un caso particular en la variación de la pobreza 2006-2010

Cabe plantear una reflexión sobre el caso particular del desenvolvimiento de las cifras de pobreza en el departamento de Cuzco. El año 2001, era el sexto departamento más pobre del país, con el 75% y se encontraba en el tercer lugar entre los departamentos con mayor pobreza extrema con el 51% de su población, después de Huancavelica y Huánuco (Herrera, 2002: p.14; Herrera, 2001). Hoy, según el INEI, es el décimo departamento más pobre, pero su población en pobreza total volvió a ser de 51% en 2009. Es decir, contrario a lo que las cifras oficiales sostienen para el resto de departamentos, en el Cuzco la pobreza monetaria aumentó. Resulta interesante analizar los vaivenes en la incidencia de la pobreza en Cuzco a lo largo de los últimos cinco años. Según las propias cifras del INEI, para el año 2006 la población en pobreza total era del 50% y para el año 2008 de 58%, es decir, había subido ocho puntos porcentuales en los primeros dos años del gobierno de Alan García Pérez. Sin embargo, del 2008 al 2009, habría decrecido siete puntos, hasta llegar al 51.1%, nuevamente cerca de la incidencia del año 2006.¹⁶

Entre las principales causas de esta variación, no solo estarían los ajustes metodológicos implementados por el INEI¹⁷, sino otras cuatro:

- Rangos de gasto de consumo: el cuestionario es elaborado por el INEI en Lima y enviado a las oficinas departamentales con rangos ya establecidos de consumos estimados. Por ejemplo, se considera que una persona puede consumir entre 20 y 40 kilos de papa al mes como rango único. Sin embargo, puede darse el caso que en algunas provincias de Cuzco se consuma más de 40 kilos y ello no puede registrarse en el cuestionario. En estos casos, la oficina departamental que lo considera necesario puede iniciar un trámite ante el INEI nacional a fin de justificar y redefinir los rangos para su ámbito. Sin embargo, la mayoría de veces esto no sucede y se produce un subregistro o una captación inadecuada de la información.
- Muestras panel: que consiste en que el mismo encuestador debe aplicar el cuestionario a la misma familia todos los años. Suele suceder que o bien la familia se adapta, o rechaza el cuestionario, en cuyo caso miente. Esta situación se presta a tergiversación o subregistro de la información.

¹⁶ Cabe anotar que hasta mediados del año 2006 se utilizó la metodología propia del INEI que entonces estuvo dirigido por Farid Matuk. Ya en el gobierno de García Pérez, el INEI dirigido por Quispe, anunció una reducción de 4% en la pobreza nacional (de 48% a 44%). Sin embargo, para el departamento del Cuzco las cifras denotaron un crecimiento de 8% en el periodo comprendido entre los años 2006 y 2007 (de 49.9% al 57.4%). Más adelante, utilizando una metodología diferente, se ubicó la pobreza en el 58.4 % de la población, uno por ciento más que en el 2007.

¹⁷ Matuk: 2007, 2008, 2009 y 2010, entre otros autores. Por ejemplo, ver su blog <http://29x55.wordpress.com> particularmente el artículo <http://29x55.wordpress.com/2010/05/21/incoherencia-oficial-21-v-10>

- Falsedad de la información: sucede que los encuestadores, a veces por cansancio, “cocinan” o falsean información de forma irresponsable.
- Omisión o rechazo a la encuesta: Existe un porcentaje de casos de población que se omite o que rechaza la encuesta, y que debe ser considerado como una porción perdida en la medición, pues es un sector de población del que no se logra obtener información.

Cuadro IV-7 Área de estudio: Población en Situación de Pobreza, 2005-2009

Área Geográfica	Incidencia de Pobreza Total (%)				
	2005	2006	2007	2008	2009
Perú	48.7	44.5	39.3	36.2	34.8
Departamento Cuzco	55.6	49.9	57.4	58.4	51.1
Provincia Cuzco ¹⁸	s/d	s/d	28.2	s/d	25.5
Distrito Santiago	s/d	s/d	34.9	s/d	30.1

Fuente: Censo Nacional del INEI, 2005; Censo Nacional del INEI, 2007; e Informes Técnicos de Pobreza, INEI, 2007 2008 y 2009. Mapa de Pobreza provincial y distrital 2009. Inei, octubre 2010. Elaboración: Propia.

Cuadro IV-8.- Área de estudio: Población en Situación de Pobreza Extrema, 2005-2009

Área Geográfica	Incidencia de Pobreza Extrema (%)				
	2005	2006	2007	2008	2009
Perú	17.4	16.1	13.7	12.6	11.5
Región Sierra Urbana	11.6	10.3	8.5	9.2	6.8
Departamento Cuzco	s/d	s/d	27.8	s/d	s/d
Provincia Cuzco	s/d	s/d	7.3	s/d	s/d
Distrito Santiago	s/d	s/d	9.6	s/d	s/d

Fuente: Censo Nacional del INEI, 2005, Censo Nacional del INEI, 2007, e Informes Técnicos de Pobreza, INEI 2006, 2008 y 2009. / Elaboración: Propia.

Las cifras oficiales indican que en Santiago existe más concentración de pobres que en la provincia del Cuzco, llegando a valores preocupantes. El 35% de la población santiaguina vive por debajo de la línea de pobreza absoluta, mientras un 10% de ésta no tiene asegurada su alimentación del día, es decir, se encuentra dentro de la categoría de pobreza extrema. Es esta la población más vulnerable, por lo cual se ha ahondado en su análisis en los capítulos siguientes.

¹⁸ Las cifras de pobreza provinciales y distritales solo se han registrado en el censo de 2007 y la Enaho de 2009.

4.3.1.1. Indicadores de Intensidad de Pobreza

Como indicadores complementarios, el INEI ofrece el coeficiente de Gini, la brecha de pobreza y la severidad de la pobreza, orientados a hacer un análisis comparativo sobre cómo se presenta la pobreza en distintas poblaciones.

Coeficiente de Gini

Es una medida de la desigualdad, que mide la distribución desigual del ingreso. Este indicador va de 0 a 1, donde 0 representa una perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 una perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

El coeficiente de Gini del distrito de Santiago es de 0.34, cifra equivalente a la provincial y menor a la departamental (0,41) y a la nacional (0,42). De esto se percibe que existe cierta homogeneidad entre los ingresos económicos de los pobladores de Santiago.

Brecha de la pobreza (FGTI)

Este indicador refleja el grado de concentración del gasto entre los pobres, es decir, indica qué tan pobres son los pobres. Se expresa como la diferencia promedio (en términos de porcentaje) que existe entre el gasto total per cápita de cada uno de las personas en situación de pobreza respecto al valor de la Línea de Pobreza.

Del Censo 2007 se obtiene que en Santiago la brecha promedio de los gastos de los hogares pobres respecto al costo de la canasta básica de consumo es de 11%. De esto se infiere que en el distrito de Santiago los pobres son más pobres que en la provincia de Cuzco, pues lidia con una brecha de pobreza en tres puntos mayor que el promedio la provincial (8%). Por otro lado, se advierte una situación de mayor pobreza en el departamento de Cuzco, donde la brecha llega al 22%, esto es, dos veces mayor que la de Santiago.

Severidad de la pobreza (FGT2)

Este indicador mide qué tan diferentes son los pobres, es decir, muestra la situación relativa de los más pobres respecto a la de los menos pobres. Cuanto mayor es el valor de este indicador, más intensa es la severidad o desigualdad entre la población pobre.

La severidad de la pobreza en el distrito de Santiago es relativamente baja (5%), esto quiere decir que no hay una marcada homogeneidad en el nivel de pobreza de la población, como sí podría verse en el departamento, con el 10%.

Cuadro IV-9 Área de estudio: Indicadores de Intensidad de la Pobreza, 2007

Área Geográfica	Desigualdad	Intensidad de la pobreza	
	Coefficiente de Gini	Brecha de Pobreza Total	Severidad de Pobreza Total
Perú	0,42	12,8	5,8
Departamento Cuzco	0,41	21,6	10,8
Provincia Cuzco	0,34	8,4	3,6
Distrito Santiago	0,34	10,7	4,6

Fuente: Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.

Elaboración: Propia

4.3.1.2. Ingresos y Egresos

Los niveles de ingresos y egresos permiten calcular la población en situación de pobreza, al mismo tiempo que ayuda a identificar un posible endeudamiento de las familias, entre otros aspectos.

Cabe resaltar que el nivel de ingresos económicos de las familias de Santiago es menor frente al promedio provincial, el cual se ve robustecido por los ingresos de los distritos Cuzco y Wanchaq.

Dos limitantes del indicador de ingresos

Lo mismo sucede en el ámbito distrital, entre los barrios de Santiago, pues el ingreso per cápita se calcula como un promedio distrital, lo cual representa una primera limitante del

indicador, dado que oculta la brecha de ingresos y la diversidad presente entre los barrios santiaguinos. Por ejemplo, es bien sabido que en la Residencial Huancaro, en general, el ingreso monetario es mucho mayor que en los asentamientos humanos o asociaciones pro vivienda estudiados.

La segunda limitante está en que se ha registrado una incongruencia entre los ingresos y los egresos declarados. En Santiago, el año 2005 el ingreso per cápita se estima en S/. 271 soles al mes, mientras que sus egresos lo superan en más de cien soles (S/. 375). Esta diferencia bien podría ser un indicador de que existe un alto endeudamiento de la familia, pero también es probable que durante el Censo, el nivel de ingresos haya sido menospreciado o subestimado por el declarante.

Cuadro IV-10 Área de estudio: Ingresos y gastos per cápita, 2005

Área Geográfica	Ingreso Per cápita (N.S)	Ranking de ingreso a nivel nacional	Gasto Per cápita ¹⁹ (N.S)	Gasto Per cápita a precios de Lima Metropolitana (N.S.)
Perú	285,7	-	374,6	438,9
Departamento Cuzco	227,5	16	261,2	341,1
Provincia Cuzco	298,6	50	427,4	507,1
Distrito Santiago	271.2	643	374,6	442,4

Fuente: Informes sobre Desarrollo Humano Perú 2005. PNUD Oficina Perú. Con data de INEI, Enaho 2005.

Elaboración: Propia.

Para el año 2009, el gasto per cápita en el distrito de Santiago, habría crecido a S/. 476.2 soles mensuales, unos treinta soles más que en el año 2007 (Inei, 2010).

Ingresos según barrio, 2005

Dado que el ingreso per cápita distrital es apenas un promedio que oculta la brecha de pobreza, la investigación ha buscado un acercamiento a las familias más pobres de Santiago, por lo que se profundizó en estas durante el trabajo de campo, especialmente en las seis localidades identificadas en muy alto riesgo físico-ambiental. Durante el estudio

¹⁹ Para efecto del Censo 2007, el INEI calculó el gasto per cápita como un promedio departamental, es decir, sumando todos los gastos a nivel departamental y dividiendo el resultado entre el total de habitantes del departamento. El mismo método se aplicó para el cálculo provincial y distrital.

cualitativo, las familias reportaron ingresos mayores a los registrados por el Inei durante el 2005.

Como lo señala el siguiente cuadro, es visible que los mayores ingresos coinciden con las localidades con mayor grado de consolidación urbana: Generación 2000 reporta el mayor ingreso familiar, con un ingreso per cápita de S/. 197 soles. Qosqo Kawarina se encontraba en el último lugar, con apenas S/. 72.3 soles mensuales por persona, casi doscientos soles menos que el promedio distrital, población por debajo de la línea de pobreza extrema (S/. 138 soles).

Cuadro IV-11 Área de estudio: Ingresos familiares y per cápita, según barrio, 2005

Localidad	Ingreso Familiar 2005	Ingreso Pér Cápita 2005*	Condición según Línea de Pobreza
Generación 2000	763.8	196.6	Total
El Solar	450.6	86.2	Extrema
Qosqo Kawarina	367.5	72.3	Extrema
7 de Mayo	450.0	75.0	Extrema
Promedio	475.5	95.2	Extrema

*El ingreso per cápita ha sido calculado como promedio de la suma de ingresos de los entrevistados entre el número de miembros de los hogares entrevistados.

Fuente: Entrevistas a jefes de hogar. Cuzco, abril 2006.

Elaboración: Propia.

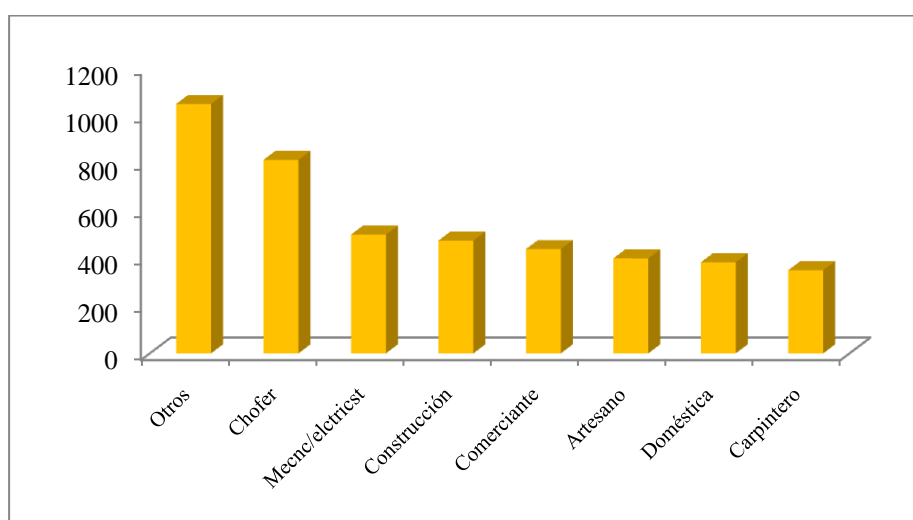
Ingresos según ocupación, 2005 y 2010

Si dividimos los ingresos según ocupación, obtenemos que, en el 2005, los choferes eran los mejor remunerados con S/. 815 nuevos soles en promedio, seguidos de lejos por los mecánicos y electricistas, con un promedio de S/. 500 soles. Sin embargo, el grueso de la población santiaguina (69%) se desempeñaba como obrero de construcción y/o comerciante y ganaba entre S/. 440 y S/. 475 nuevos soles en promedio. Otros rubros menos frecuentes fueron artesanía, trabajo doméstico y carpintería, cuyos ingresos se sitúan por debajo de los 400 nuevos soles.

Cabe tener en cuenta que los ingresos familiares resultan de la suma del ingreso que cada miembro aporta a la economía del hogar. Por ejemplo, en un hogar donde solo el varón

recibe una remuneración, poniendo el caso que sea obrero, el ingreso promedio del hogar será de S/.475 nuevos soles, pero si además su cónyuge también trabaja, digamos, como artesana, el ingreso total de ese hogar será de S/. 875 soles mensuales. Sin embargo, si se considera que la mayoría de mujeres no suelen dedicarse a un trabajo de tiempo completo fuera del hogar, es más factible que ellas obtengan ingresos menores a los del cónyuge. Por tanto, siguiendo el ejemplo anterior, el trabajo de artesana a medio tiempo le representaría un ingreso aproximado de S/.200 nuevos soles; lo cual daría un ingreso del hogar de unos S/. 675 nuevos soles.

Figura IV-5 Área de estudio: Ingresos económicos según ocupación, 2005



Fuente: Encuesta estructurada a hogares. Cuzco, abril 2006.
Elaboración: Propia.

En el mismo sentido, hay que considerar que la gran mayoría de jefes de hogar declararon tener más de una ocupación, de forma eventual o permanente; además, cuentan con el apoyo de por lo menos un miembro del hogar, de modo coyuntural y según la necesidad. Por tanto, resulta difícil calcular con certeza el ingreso mensual de cada familia.

Hoy en 2010, los ingresos económicos se han incrementado considerablemente respecto al 2005. Las ocupaciones más frecuentes siguen siendo la albañilería y el comercio, aunque se han diversificado dando paso a otros oficios como chofer, artesano, profesor, policía, entre los más frecuentes. Los ingresos más elevados corresponden a aquellos productores que realizan la venta directa a sus consumidores, es el caso de algunos artesanos con un capital considerable y versatilidad empresarial para invertirlo en los momentos estratégicos donde se concentra en la población no solo una mayor capacidad de gasto (ferias escolares,

fiestas patrias, navidad), sino también una decisión de gasto alentada por la fe religiosa (festividades que rinden culto a Santos y Vírgenes católicos).

Los albañiles u obreros de construcción laboran frecuentemente como independientes, en cuyo caso sus ingresos oscilan entre setecientos cincuenta y mil soles. Cuando hay demanda, consiguen trabajo en alguna obra institucional, de alguna municipalidad o del Gobierno Regional, en cuyo caso sus ingresos se incrementan entre los setecientos cincuenta y los mil quinientos soles.

Los oficios de chofer y cobrador representan un sector importante de la población del área de estudio. Los ingresos más altos los obtienen los choferes que son dueños de su vehículo (entre S/. 1750 y S/. 2750), por encima de los que trabajan con vehículos alquilados, en su mayoría jóvenes (entre S/. 1000 y S/. 1125). Entre los ingresos más bajos está el de albañil (sin calificación y poca experiencia), y el de cobrador de transporte público, con un aproximado de S/. 750 mensuales cada uno.

Cuadro IV-12 Área de estudio: Ingresos del hogar según ocupación, 2010

Ingresos del hogar			
Ingreso estimado por jefe de hogar	S/.	Ingresos alternativos (cónyuge, hijos)	S/.
Profesor	1300	Comerciante a tiempo completo en puesto fijo	500
Albañil de construcción independiente principiante*	750	Comerciante eventual, fines de semana	120
Albañil de construcción independiente con experiencia	900	Tienda en casa**	150
Obrero de construcción en obra de institución	1400	Apoyo al jefe de hogar: artesano, comerciante***	0
Comerciante con capital y alta dedicación	1200		
Artesano emergente (vende a intermediario)	1000		
Artesano-comerciante con mayor capital y versatilidad	2200		
Chofer de taxi con carro propio (S/. 70 x 25 días)	1750		
Chofer de taxi con carro alquilado (S/. 40 x 25 días)	1000		
Chofer de combi propia (S/. 110 x 25 días)	2750		
Chofer de combi alquilada (S/. 45 x 25 días)	1125		
Promedio de ingresos del jefe de hogar	1397	Promedio estimado de ingresos alternativos	192
Promedio estimado de ingresos por hogar (jefe de hogar + cónyuge)			1589

*Considerar que este monto se ha calculado para 25 días laborados, en un supuesto ideal de trabajo permanente. Sin embargo, la actividad del albañil independiente está sujeta a la demanda de su fuerza de trabajo, que fluctúa según el nivel de ingresos de la propia población que lo contrata.

** En el caso de la tienda en casa, se trata de un estimado, puesto que las familias no llevan una contabilidad de sus ganancias.

*** Las cónyuges que trabajan en el hogar y además apoyan en el trabajo productivo/comercial del jefe de hogar, incluyen sus ingresos en los de este último, por tanto no entran en una contabilidad aparte.

Fuente: Estudio Cualitativo: entrevistas a jefes de hogar y dirigentes sociales. Cuzco, 2010.

Elaboración: propia.

El promedio de ingreso mensual del jefe de hogar se estima en casi 1400 nuevos soles, lo que sumado al ingreso mensual del cónyuge, da un ingreso promedio por hogar de 1589 soles mensuales.²⁰ El estudio confirma que, a menor experiencia, calificación y capital, menores serán los ingresos por remuneraciones. Asimismo, vale considerar que las jornadas de trabajo fluctúan entre las diez y las trece horas, lo que deja entrever una carga laboral fuerte, probablemente por una necesidad apremiante de conseguir un ingreso mayor

²⁰ Este ingreso se ha estimado a partir del promedio de las declaraciones hechas por los jefes de hogar durante el estudio cualitativo, cabe advertir que no se trata del ingreso más frecuente dado que no se ha realizado un estudio estadístico que permitiría establecer proporciones y evidenciaría la brecha de pobreza existente.

al que otorga una jornada reglamentaria de ocho horas. Esto es facilitado por el hecho de que la mayoría de los trabajadores son independientes y autoregulan sus jornadas de trabajo.

El siguiente cuadro muestra la variación entre los ingresos del año 2005 y los del año 2010, según ocupación. Se refiere a los jefes de hogares de las cuatro localidades estudiadas. Como se aprecia, los ingresos se han incrementado en promedio poco más del 100%:

Cuadro IV-13 Área de estudio: Ingresos mensuales promedio, según ocupación, 2005 y 2010

Ocupación	Ingresos en nuevos soles	
	2005	2010
Chofer	815.0	1656.3
Mecánico/electricista	500.0	825.0
Obrero de construcción	475.0	1400.0
Comerciante	438.9	1200.0
Artesano	400.0	1600.0
Trabajo Doméstico	383.3	450.0
Carpintero	350.0	s/d
Otros	1050.0	1300.0
Promedio	551.5	1204.4

Fuente: Encuesta estructurada a hogares. Cuzco, abril 2006. Entrevistas a jefes de hogar y dirigentes sociales. Cuzco, 2010.

Elaboración: Propia.

Si tomamos como referencia el ingreso familiar de 1437 soles mensuales, podemos estimar un ingreso per cápita promedio de S/. 338²¹, lo que se encuentra por encima de la Línea de Pobreza estimada para el año 2009 (S/. 270 soles). De esto se infiere que, en general, en el área de estudio no existe pobreza monetaria. Sin embargo, cabe tener en cuenta que en muchos de los hogares en muy alto riesgo físico ambiental se encuentran ingresos por debajo de los mil e incluso de los 500 soles familiares.²²

²¹ Dado que el promedio de miembros de un hogar ubicado en sierra urbana asciende a 4.25 personas según INEI, 2010 pp. 34-35.

²² Cabe tener en cuenta que se trata de un promedio del área de estudio, el cual oculta las brechas de pobreza, tal como sucede en el caso del promedio del ingreso per cápita distrital. (Ver cuadro IV-10)

4.3.2. Necesidades Básicas Insatisfechas

El método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) busca medir la pobreza en sus indicadores no monetarios. Los indicadores seleccionados por el INEI representan a las necesidades consideradas básicas dentro de una canasta. Los hogares y población que carecen de al menos una de estas necesidades son considerados pobres.²³

Dichos indicadores dan cuenta de tres condiciones con que deben contar las viviendas y dos referidas a la situación en los hogares:

- Vivienda:
 - Calidad de la vivienda
 - Hacinamiento-Tugurización
 - Acceso a Servicios
- Hogar:
 - Acceso a la educación
 - Dependencia económica

Según el Censo 2007, el 28% de la población del distrito de Santiago vive en situación de pobreza por no contar con todas sus necesidades básicas satisfechas. Se registra una notable variación en comparación con las cifras de 1993 (51%), de lo que se inferiría una mejoría en la situación no monetaria de la población durante el periodo intercensal (catorce años).

Cuadro IV-14 Área de Estudio: Población en Hogares por Número de NBI, 2007

Área Geográfica	Con al menos una NBI	Con dos o más NBI	Con una NBI	Con dos NBI	Con tres NBI	Con cuatro NBI	Con cinco NBI
Perú	40,7	14,3	26,4	10,5	3,1	0,6	0,1
Departamento Cuzco	49,6	18,5	31,1	13,1	4,4	0,9	0,1
Provincia Cuzco	22,9	3,8	19,1	3,3	0,5	0,0	0,0
Distrito Santiago	27,7	5	22,8	4,2	0,7	0,0	0,0

Fuente: Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.

Elaboración: Propia

²³ La información primaria sobre la situación encontrada en cada vivienda es tratada con detenimiento en el acápite referido al *estar*, es decir, a la vulnerabilidad de las viviendas del distrito.

El último censo muestra una notoria diferencia entre la situación nacional y la del distrito de Santiago. En todos los casos, el promedio nacional de pobreza por NBI es mayor al que se concentra en Santiago. Sin embargo, es preocupante la alta concentración de NBI en el departamento de Cuzco, que en varios casos supera o se mantiene muy de cerca a los altos índices nacionales.

Cuadro IV-15 Área de Estudio: Población en Hogares por Tipo de NBI, 2007

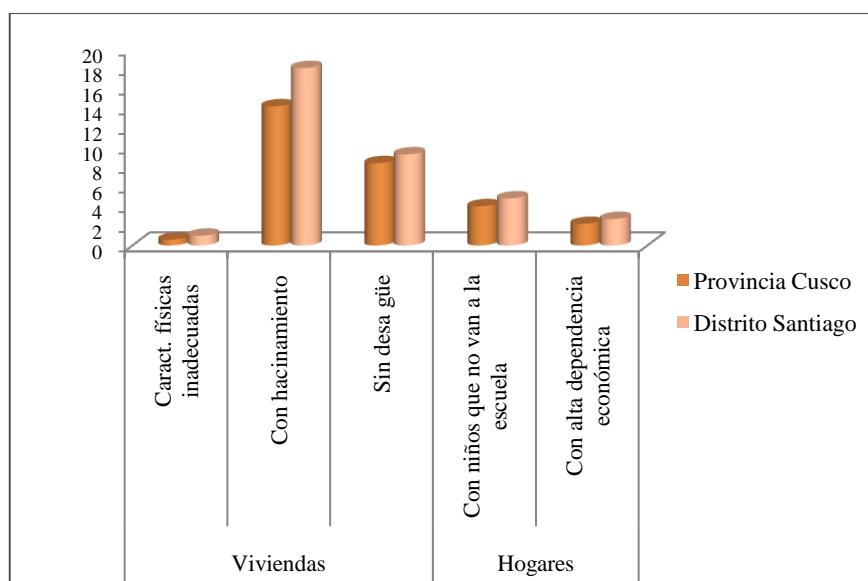
Área Geográfica	Población (%)				
	Viviendas			Hogares	
	Características físicas inadecuadas	Con hacinamiento	Sin desagüe de ningún tipo	Con niños que no asisten a la escuela	Con alta dependencia económica
Perú	11,9	20,0	17,2	7,0	6,9
Departamento Cuzco	8,4	21,2	30,5	7,7	10,0
Provincia Cuzco	0,6	14,2	8,4	4,0	2,2
Distrito Santiago	1,0	18,1	9,3	4,8	2,7

Fuente: Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.

Elaboración: Propia

Como muestra el siguiente cuadro, apenas el 1% de las viviendas de Santiago tienen características físicas inadecuadas, sin embargo, el 18% de las viviendas presentan condiciones de hacinamiento y el 9% de estas no tiene ningún tipo de desagüe. Esta es sin duda una situación preocupante donde se puede observar la pobreza físico ambiental.

Otro indicador de pobreza es la presencia de niñez que no asiste a la escuela (5% en Santiago). Tanto este último indicador, como el de viviendas con hacinamiento pueden estar determinados por la alta dependencia económica presente en los hogares, que según el Inei alcanza el 3% en Santiago.

Figura IV-6 Área de Estudio: Población en Hogares por Tipo de NBI, 2007

Fuente: Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.
Elaboración: Propia

Las variaciones del INEI en la medición de la pobreza

Cabe advertir que los resultados publicados por el INEI respecto a la situación de las necesidades básicas en el país resultan diferentes de modo sorprendente, por ello el cálculo de la incidencia de pobreza puede variar tanto de un año a otro, tratándose de la misma fuente oficial. Como trasfondo de las cifras publicadas por el INEI, encontramos un cambio significativo en la metodología utilizada, aunque muy sutil: pese a utilizarse los mismos indicadores para dar cuenta de las llamadas necesidades básicas, la descripción de cada indicador o la población sujeto de estudio varía de un Censo al otro y ello deriva en una variación del número de pobres.

La diferencia es sin duda notable. En 1993, podemos decir que el 54% de peruanos vivía con al menos una NBI y al mismo tiempo se puede afirmar que, el mismo año, el 62% de la población vivía con al menos una NBI. Ambas son cifras del INEI, aunque utilizan metodologías distintas.

Aunque en términos estadísticos no se puede comparar la metodología del censo 1993 con la del censo 2007, en el siguiente cuadro elaborado por el INEI se evidencian los contrastes entre las cifras de pobreza para un mismo año:

Cuadro IV-16 Perú: Población en pobreza según tipo de NBI

Necesidades Básicas Insatisfechas	Metodología 1993 (%)			Metodología Alterna (%)		
	1993	2005	2007	1993	2005	ENCO 2006-I
Calidad de la vivienda	16,8	11,2	11,9	45,2	37,9	37,1
Hacinamiento – Tugurización	19,9	11,7	20,0	26,2	18,6	16,1
Acceso a Servicios	37,8	20,5	17,2	42,9	27,1	25,4
Acceso a Educación	16,0	2,9	7,0	11,4	12,8	12,7
Con dependencia económica	9,6	*	6,9		*	
Al menos una NBI	53,5	34,0	40,7	61,9	50,6	48,0

* El Censo 2005 no trabajó este indicador, por tanto el cálculo de las NBI fue hecho en base solo a los cuatro primeros indicadores.

Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda (1993,2005 y 2007). INEI. ENCO Encuesta Nacional Continua 2006-I.

Elaboración: INEI, 2008.

Con el propósito de explicar estas diferencias, Farid Matuk sugiere que la metodología alterna del Censo 2005 y la ENCO 2006 logró mayor rigurosidad al revisar aspectos metodológicos presentes en el censo de 1993. Entre las diferencias metodológicas pueden señalarse cuatro:

- Mientras que la metodología del censo de 1993 registró a la población según donde se encontraba en ese momento, en el censo del 2007 se registró a la población a partir de la pregunta ¿dónde vives habitualmente? Lo cual conlleva a una diferencia estadística dado que mucha gente respondió el cuestionario en un lugar diferente a donde vive habitualmente.
- Mientras en la metodología de 1993, el concepto de hacinamiento se refería a un hogar con más de 3.4 personas (la más generosa en América Latina según Matuk),

la metodología de 2005 considera que ya existe hacinamiento cuando el número de personas por habitación supera las tres.²⁴

- Mientras la metodología de 1993 consideraba que un hogar tenía acceso a la educación cuando al menos un menor de entre 6 y 12 años asistía o había asistido a la escuela; la de 2005 consideraba que esto ocurría cuando al menos un adulto tenía primaria completa.
- El cuarto indicador modificado está referido a la calidad de la vivienda.

El cuadro 4-16 pone en evidencia la gran variabilidad de los datos obtenidos mediante la estadística. Según Matuk, “hubo una corrección en la metodología del censo, pues de mantenerse la aplicada en 1993, se hubiera reportado una reducción de la pobreza de casi 20 puntos porcentuales, algo que no sería consistente con lo mostrado en la Enaho. (...) Al cambiar estas consideraciones, se llegó a estimar que la pobreza se había reducido en 11 puntos porcentuales entre 1993 y 2005”.²⁵

4.3.3. Índice de Carencias

El Fondo Nacional de Cooperación para el Desarrollo (FONCODES) mide la pobreza a partir de un Índice de Carencias, el cual se precisa en un valor entre 0 y 1. La población es clasificada según un quintil ponderado, donde el valor 1=Más Pobre y el valor 5=Menos Pobre. Este índice es obtenido mediante el análisis factorial por el método de los componentes principales, el cual analiza variables de indicadores de carencias en servicios básicos (agua potable, servicio higiénico y electricidad) y variables de indicadores de vulnerabilidad en el capital humano (tasa de analfabetismo en mujeres, porcentaje de niños de 0 a 12 años y tasa de desnutrición crónica de niños de 6 a 9 años de edad).

Según el Índice de Carencias, el distrito de Santiago se ubica dentro del quintil 3, es decir, dentro de la clasificación “*pobre*”. Con ello se confirma que Santiago es el segundo distrito más pobre de la provincia, después de San Jerónimo.

²⁴ Cabe tener en cuenta que en Estados Unidos, se considera “hacinamiento extremo” cuando existen más de 1.5 personas/habitación (sin contar la cocina); mientras en Bolivia la relación debe superar las 2,5 personas/habitación para ser considerada hacinada.

²⁵ Navarro, Christian. “INEI explica confusión respecto a cifras de pobreza” *El Comercio* (12.7.2006).

Cuadro IV-17 Santiago: Mapa de Pobreza 2006

Área geográfica	Población	Índice de Carencias		
		Valor	Quintil	Condición
Perú	27'412 157	0.5976	1	Más pobre
Departamento Cuzco	1'171 403	0.7153	2	Pobre
Provincia Cuzco	367 791	0.0536	3	Pobre
Distrito Santiago	83 721	0.0936	3	Pobre

Fuente: Mapa de Pobreza del FONCODES 2006.

Elaboración: Propia

En las cifras, nuevamente resalta el mayor porcentaje de carencias en el distrito de Santiago respecto de la provincia donde el porcentaje de bienestar es mayor, pese a encontrarse en el mismo quintil. Especialmente llama la atención la diferencia entre la tasa de desnutrición infantil en la provincia (16%) y la de Santiago (21%), con una brecha de 5%. Asimismo, destaca la incidencia de la carencia de agua en Santiago (11%), cuatro puntos porcentuales más que en la provincia (7%). Solo el acceso a electricidad es el indicador que muestra homogeneidad entre Santiago y la provincia (6% de población con carencia).

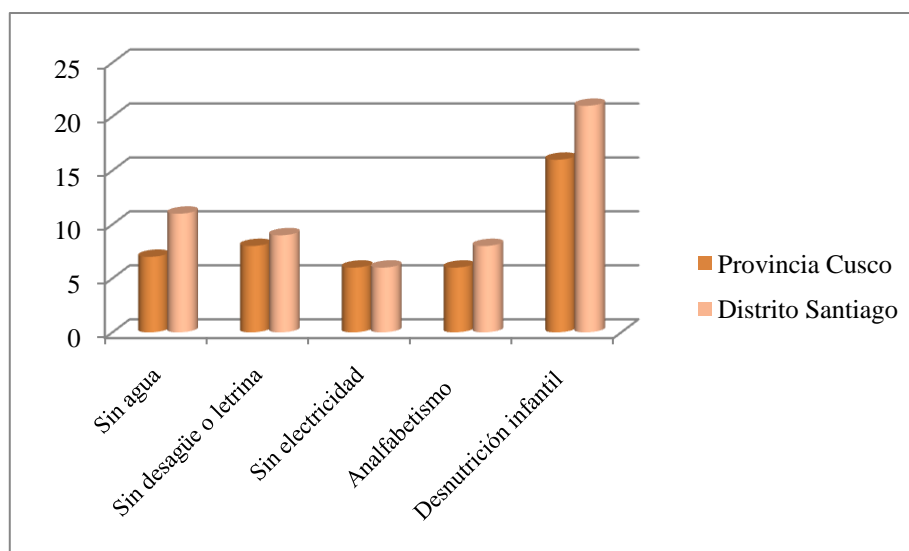
Cuadro IV-18 Área de estudio: Mapa de Pobreza Departamental, 2006*

Área geográfica	Población con carencias (%)					
	Sin agua	Sin desagüe o letrina	Sin electricidad	Tasa de analfabetismo femenino	Tasa de desnutrición infantil de 6 a 9 años	IDH
Departamento Cuzco	31	30	34	21	34	0.5377
Provincia Cuzco	7	8	6	6	16	0.5982
Distrito Santiago	11	9	6	8	21	0.5894

* Indicadores actualizador con el Censo Nacional, INEI 2007.

Fuente: Mapa de Pobreza del FONCODES 2006.

Elaboración: Propia

Figura IV-7 Área de estudio: Pobreza Departamental, 2006

Fuente: Mapa de Pobreza del FONCODES 2006.
Elaboración: Propia

4.3.4. Índice de Desarrollo Humano - IDH

El IDH es una medición por país, elaborada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se basa en un indicador social estadístico compuesto por tres parámetros:

- Vida larga y saludable (medida según la esperanza de vida al nacer).
- Educación (medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y superior, así como los años de duración de la educación obligatoria).
- Nivel de vida digno (medido por el PBI per cápita PPA²⁶ en dólares).

El siguiente cuadro contiene seis grupos de indicadores básicos de desarrollo humano en los ámbitos regional, provincia y distrital, que establecen un marco referencial para identificar los retos a futuro, con miras a alcanzar una mejor calidad de vida.

²⁶ Paridad de Poder Adquisitivo, que hace comparable los indicadores per cápita.

El Perú, con un IDH de 0.59, se ubica entre los países con IDH medio ($0,5 \leq \text{IDH} < 0,8$). El departamento de Cuzco ostenta un IDH de 0.53, considerablemente menor al nacional. Con este índice, se ubica en el cuarto puesto de departamentos con menor IDH, lo que da cuenta de las difíciles condiciones en que vive su población.²⁷

La provincia de Cuzco alcanza el mismo IDH que el Perú (0.59). En este marco, es elocuente que el distrito de Santiago presente un IDH ligeramente más bajo que la provincia (0.58); lo cual deja entrever las diferencias en la calidad de vida según distritos, donde Cuzco y Wanchaq se ubican una vez más por encima, alcanzando índices de 0.61 y 0.62 respectivamente.

Cuadro IV-19 Índice de Desarrollo Humano según distritos, 2005

Área geográfica	IDH	Esperanza de vida al nacer (años)	Alfabetismo (%)	Escolaridad (%)	Logro educativo (%)	Ingreso familiar per cápita (N.S. mes)
Perú	0.5976	71.5	91.9	85.4	89.7	285.7
Departamento Cuzco	0.5377	64.8	84.5	87.7	85.6	227.5
Provincia Cuzco	0.5989	68.8	95.4	90.9	93.9	298.6
Distrito Santiago	0.5894	68.0	94.2	92.7	93.7	271.2

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2006. PNUD Oficina Perú. (Calculado a partir de: Censo Nacional, 2005. INEI.)

Elaboración: Propia.

Respecto a la esperanza de vida al nacer, el promedio para el distrito de Santiago (68.0) es considerablemente menor al promedio nacional (71.5). Por otro lado, hay menos población alfabetizada en Santiago (94%) que en Cuzco (95%). Es en la variable de Educación en la que el Distrito sí se registra mejores condiciones con respecto al país, aunque la situación educativa de conjunto lo sigue manteniendo por debajo del promedio provincial.

²⁷ Cuzco se encuentra debajo de departamentos como Puno (0.54) y coincide con Huánuco (0.53). Solo supera a Huancavelica (0.49) y a Ayacucho y Apurímac (0.52). En contraste, la provincia Constitucional del Callao alcanzó un IDH de 0.71; y departamentos como Lima, 0.70; Ica, 0.64; según la misma fuente.

4.4. LA DIMENSIÓN FÍSICO AMBIENTAL

El presente acápite aborda la importancia de la calidad del espacio físico habitado como una dimensión de la pobreza. En este propósito se plantean las relaciones entre las dimensiones: socioeconómica y físico ambiental.

4.4.1. Exclusión territorial y ambiente vulnerable

Como se ha señalado, esta dimensión de la pobreza se construye en torno a las dimensiones del estar (*hábitat*) y del hacer (*habitar*). En este marco es forzoso desarrollar el concepto de *exclusión territorial*, como orientador de la investigación.

La exclusión social-territorial es la principal expresión física de la pobreza en las ciudades latinoamericanas; fenómeno que en las dos últimas décadas se ha profundizado. De acuerdo con Walter Brites (2004), “...las diferentes áreas de la ciudad comienzan cada vez más a objetivar la segregación territorial producto de las desigualdades sociales. Por tanto, los barrios marginales (...) son periféricos y de difícil acceso, son barrios *ocultados* para los sectores que habitan los centros modernos de la ciudad.” Del mismo modo, Mac Donald y Simioni (1998), señalan que:

Un mercado inmobiliario (...) ha tendido a expulsar a los pobres de los mejores barrios para concentrar en ellos a los sectores de mayor ingreso, en niveles de equipamiento, vivienda y servicios (...). El cuadro de agudización de la polarización socioeconómica promueve los mecanismos de reproducción de la pobreza y consolida las bases de la frustración entre grupos segregados. La importancia que ha adquirido en la opinión pública el tema de la seguridad, (...) ha contribuido además a acentuar la fragmentación del espacio urbano a medida que los hogares de mayores ingresos aíslan defensivamente su territorio del resto de la ciudad. Por otro lado, las propias políticas de los asentamientos humanos han colaborado en acentuar la segregación, al continuar las erradicaciones y la localización de grandes conjuntos de viviendas sociales en sectores que ya eran deficitarios, agudizando la falta de servicios en ellos existentes. (p.24)

He aquí la importancia del derecho a acceder al mercado de la tierra. Este debe ser un acceso abierto y reglamentado en pro de la igualdad de oportunidades, que permita brindar a la población los servicios de los ecosistemas a fin de garantizar un hábitat con seguridad para las personas, tanto en el aspecto territorial, como en las relaciones económicas, sociales y culturales.

Los pobres existen como un sector poblacional marginado y excluido económica, política, cultural y ecológicamente (Sabatini, 1981). En esta línea, cuando hablamos de *pobreza* en su dimensión físico ambiental, tenemos que analizar el peligro y la vulnerabilidad. En cuanto al peligro, nos ubicamos geográficamente en sectores como la Margen Derecha del río Huatanay, Picchu alto, Salineras o sectores de San Blas en el Centro Histórico, áreas con ecosistemas frágiles y con niveles altos de peligrosidad; mientras que cuando hablamos de vulnerabilidad nos centramos más en zonas donde el peligro puede ser alto o no, pero que se vuelven más riesgosas al ver exacerbada su vulnerabilidad (por ser socialmente construida), en ese caso hablamos, por ejemplo, de sectores del centro histórico del Cuzco, que no presentan mayores peligros, pero su vulnerabilidad es tan alta (tugurización, conexiones eléctricas desprotegidas, etc.) que representa un verdadero riesgo. Así lo explican los planos que se muestran más adelante.

Los ciudadanos deciden habitar estas zonas debido a su urgente necesidad de vivienda, unida a sus bajos ingresos y su poco conocimiento acerca de los riesgos que implica. De esta forma van construyendo su vulnerabilidad y reproduciendo la marginación urbana: asentamientos en extremo precarios, viviendas construidas sin asistencia técnica, no cumplen con los requerimientos mínimos de seguridad, y que ponen en riesgo la integridad y desarrollo de su población.

La población de menos recursos ocupaba un medio hostil y peligroso; que no contaba con servicios básicos e infraestructura urbana, y además deterioraba de manera vertiginosa su medio natural como señala Larrea. (1989): “La imposibilidad de acceder a la vivienda a través del mercado en economías dependientes como la peruana ha obligado a diversas actividades urbanas (cuyo carácter es menester todavía precisar) a diseñar estrategias de ocupación de suelos y de consolidación de viviendas al margen de los circuitos mercantiles capitalistas de la vivienda y la legalidad formal”. (p. 27)

4.4.2. Peligro, vulnerabilidad y riesgo físico

Es importante recordar los conceptos a partir de los cuales se ha realizado la evaluación física: el riesgo, que está determinado por la relación entre el peligro y la vulnerabilidad ²⁸.

El riesgo relaciona la exposición a situaciones negativas del medio natural (peligros) con la capacidad de respuesta del sujeto social y su medio (vulnerabilidad) a fin de establecer la relación sinérgica que existe entre ambos. Su diagnóstico constituye una herramienta importante para el diseño y evaluación de estrategias y proyectos de reducción de la pobreza.

El peligro es la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno potencialmente dañino, de una magnitud dada, para un período específico y en una localidad o zona conocida.

La vulnerabilidad es entendida como la incapacidad o debilidad de las poblaciones e instituciones para anticiparse, resistir y recuperarse de los impactos de los peligros. Se trata de un fenómeno estrictamente social, puesto que es producto de las decisiones y acciones de las personas y sus organizaciones sociales.

4.4.3. Historia del asentamiento poblacional en Santiago

Santiago era un área totalmente rural a inicios del siglo pasado. Sin embargo, desde mediados de siglo, las áreas urbanas se fueron incrementando progresivamente, hasta obtener una visible predominancia.

La expansión urbana en el valle del Cuzco y el poblamiento de Santiago están relacionados con los grandes movimientos migratorios del campo a la ciudad suscitados en el ámbito nacional, en especial, la segunda explosión demográfica a finales de 1960. Además, cabe considerar el contexto desencadenado por el terremoto de 1950, que conllevó a la reurbanización del Cuzco.

²⁸ Dichos compuestos son descritos a detalle en el acápite de Metodología. pág. 23.

En 1950, la creciente tugurización y el hacinamiento en el casco urbano comenzaban a ser un problema. Ocurrido el terremoto, este problema incitó a cientos de familias a desplazarse hacia Santiago. El ministerio de Vivienda creó planes urbanos que incluyeron la construcción de unidades vecinales en el distrito, como Santiago y Zarzuela, durante los gobiernos de Odría y Prado.

Durante el movimiento migratorio de los años sesenta-setenta, comenzaron a desplazarse hacia el Valle del Cuzco los campesinos provenientes de Puno y de las zonas más altas del departamento (Ccorcca, Paruro, Anta, Chumbivilcas, Paucartambo). Los inmigrantes encontraron en Santiago una buena oportunidad de acceder a terrenos y decidieron establecerse.

Las comunidades campesinas comenzaron a adquirir protagonismo en la expansión urbana a partir de los años setenta del siglo pasado. Como consecuencia de la Reforma Agraria en las haciendas circundantes a la ciudad desde 1972, las comunidades se vieron favorecidas con la adjudicación de terrenos expropiados, convirtiéndose en las principales propietarias. Así se constituyeron en los nuevos agentes de la expansión de la ciudad edificada en las laderas de los cerros. De esta forma, durante el gobierno de Velasco Alvarado (1968-1975), empezaron a fundarse los pueblos jóvenes que hoy en día son núcleos urbanos consolidados.

En la margen derecha de Santiago, los protagonistas de la compra masiva de terrenos fueron, por un lado, el ministerio de Vivienda y la comunidad de Chocco (vendedores) y, por el otro, los nuevos pobladores, fundadores de las asociaciones pro vivienda (APV). El ministerio de Vivienda, en coordinación con el entonces Sinamos - Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social, ofreció terrenos en las laderas habitables de los cerros santiaguinos, a fin de convertir en urbana esa zona que hasta entonces había sido agrícola. Entre los primeros núcleos establecidos en la Margen Derecha del río Huatanay figuran Primero de Enero, Ollanta, Chocco, Ttiobamba, y Viva el Perú - Primera Etapa. Luego se fundó Arahua y Manco Capac. El pueblo joven Primero de Enero, por ejemplo, fue adjudicado por el Sinamos el siete de octubre de 1977.



Vista de Arahway desde abajo. Se observa la pendiente en que se ubican las viviendas.

En 1981, los distritos de Santiago y Wanchaq concentraban el 47% de la población total de la Ciudad, el mercado de la tierra en sectores urbanos con servicios básicos, infraestructura urbana, articulación vial, ya no era accesible para toda esa masa migratoria que venía de las provincias o que se había quedado sin morada a causa del terremoto. Este déficit habitacional consolidaría la formación de asentamientos humanos llamados también pueblos jóvenes o asociaciones pro vivienda como una forma de expresión de la exclusión territorial: el sistema productivo del centro y la periferia no lograba incorporar de inmediato la mano de obra inmigrante, lo que fue generando "cinturones de miseria".

Producto de las transformaciones ocurridas durante el proceso de poblamiento, la margen derecha del río Huatanay ha visto incrementado su nivel de riesgo físico-ambiental. Esta situación responde a la relación entre las complejas condiciones de su *hábitat* (características geográficas y climatológicas) y su explosivo y desordenado *habitar* (demandas de recursos y servicios urbanos determinadas por consenso social como condiciones aceptables para la vida).²⁹

²⁹ Las nociones de hábitat y habitar, pueden verse en Sagua, 1998

La conquista de los servicios básicos y la creación del tejido social en la nueva urbe

La instalación de los servicios básicos fue posible gracias a la intensa movilización y el trabajo sistemático de los nuevos pobladores de la margen derecha y sus dirigentes. Las formas de trabajo recíproco (minka) y de trabajo comunitario (ayni o faena) fueron pilares para la construcción de los núcleos urbanos. Hasta hoy, estas prácticas tradicionales constituyen parte importante de la vida en Santiago, aunque se limitan a las actividades de construcción con miras a la consolidación urbana.³⁰

Washington Roca es un dirigente santiaguino que vivió este proceso cuando era adolescente. Él sostiene que el desarrollo del distrito fue impulsado por la necesidad de instalar los servicios básicos. En esa época no había la modalidad de la “habilitación urbana” así que no había mayor impedimento. Entonces, uniendo fuerzas entre los vecinos, se pusieron a trabajar en esa tarea fundamental, enfrentando las dificultades del terreno agreste, su difícil acceso y los pocos recursos económicos. Washington participó en cuanta jornada de recaudación de fondos había, y en cada faena o ayni junto a su padre; empezaron con tornar habitables los terrenos de la comunidad campesina de Chocco, hasta convertirlos en el núcleo urbano Primero de Enero:

Sinamos adjudica terrenos sin que haiga luz, agua, nada, empezaron a vender, a los pobladores que vivían, y que supuestamente habían invadido, dice les vendo a un sol por metro cuadrado que en estos tiempos sería como diez céntimos. Ahí fue que compramos. (...) Si hablamos de cómo se desarrolla, empezó con la pugna de instalación de servicios, por ejemplo el fluido eléctrico nos ha costado a cada uno, se ha hecho mediante kermés tras kermés, cuánto habrá sido lo que se ha juntado, un montón si hasta ahora hay la plata de esos tiempos (...) por ejemplo mi padre también compró un poste, entre dos moradores un poste (W. Roca, entrevista personal, 28 de junio 2006).

La lucha por contar con servicios básicos no solo requirió una fuerte inversión económica de las familias, sino además, una inversión en tiempo, dedicación y esfuerzo. Por su carácter colectivo, esta necesidad se constituyó en un eje común para la creación y el crecimiento de redes vecinales que fueron consolidándose frente a otras, dentro de un mismo proceso de poblamiento de la margen derecha del río Huatanay. Así lo recuerda Washington Roca:

³⁰ Ver más en el acápite dedicado a la Subjevidad: 4.5.2 Recursos

La misma necesidad ha hecho que se junten, primero la luz, después el desagüe, habrá empezado como en 1983, la pugna entre los pueblos jóvenes era quién tenía desagüe, esa vez Ordeso³¹, que era como la Región, nos dio tubos a todos, pero la mayoría (de la inversión) nos ha costado. En 1986-87 se trajo el agua (...), ahí el Municipio apoyó. Nos tocó a cada uno casi a dos kilómetros y medio la faena, abrir hueco para el tubo, por ese entonces no han ayudado con perforadora, sino que cada uno iba con su punto y habría, todos los domingos era la faena y el que le tocaba roquería, se traía unas diez, catorce personas más, una minka porque es un trabajo bien pesado (W. Roca, entrevista personal, 28 de junio 2006).

Historia reciente: El caso de “Generación 2000” (2005 – 2010)

Lamentablemente, debido a la ubicación de los terrenos en zonas de riesgo muy alto, ninguna de las cuatro localidades evaluadas cuenta con habilitación urbana. Las instituciones que tienen a su cargo la aprobación del proceso de habilitación (Indeci, Colegio de Ingenieros del Perú, Colegio de Arquitectos del Perú, Seda Cuzco, Compañía de Bomberos, entre otros) han manifestado su desacuerdo con habilitar los núcleos urbanos que este estudio, coincidentemente, ha determinado en muy alto riesgo. Al no contar con la habilitación urbana, la calidad y seguridad de los servicios básicos tampoco pueden mejorar, pues este es un requisito para acceder a servicios por parte de las empresas prestadoras. Por si fuera poco, la misma Municipalidad Distrital manifiesta que no puede llevar a cabo obras en asentamientos que no cuentan con habilitación; sin embargo, ha empezado a cobrar impuestos prediales considerando a estas viviendas como predios urbanos.

La historia del barrio Generación 2000 tiene como ejes la instalación de los servicios básicos, la organización barrial en la margen derecha y el mejoramiento de las condiciones de las viviendas.

El asentamiento humano Generación 2000 fue fundado simbólicamente en el año 1998, cuando la población empezó a levantar viviendas muy precarias y algunos de ellos comenzaron a habitarlas. La mayoría eran hijos de inmigrantes que ya poseían sus viviendas en asentamientos vecinos más antiguos.

³¹ ORDESO fue un organismo de gestión del desarrollo del Cuzco implementado después del ORAMS de SINAMOS y antes de la CORDE CUZCO, el Gobierno Regional Inka y lo que en los noventa sería el CTAR Región INKA, el CTAR CUZCO. Es un símil del actual Gobierno Regional del Cuzco.

En los años 2004 y 2005 se iniciaron las obras de instalación de agua: los pobladores organizados en torno a sus propios recursos adquirieron las tuberías y cavaron las zanjas. Meses después, fue posible habilitar piletas públicas muy cerca a las viviendas.

Luego, durante la temporada seca de los años 2006 y 2007, la población trabajó para la instalación del desagüe. Fue un trabajo duro porque tenían que excavar en la roca, pero estaban alentados por la necesidad y porque esta vez habían conseguido el apoyo de la ONG Visión Mundial y del Municipio de Santiago, ambos sumaban aproximadamente el 60% de los recursos necesarios. Gracias a los esfuerzos de los pobladores y la realización de faenas, se logró derivar el desagüe hacia la matriz de Arahuary, a través de una tubería de diez pulgadas; que finalmente desemboca en el río Huatanay.



Faena de trabajo comunitario para construcción de escalera en barrio Generación 2000.

Santiago, marzo 2010.

En la actualidad la situación ha cambiado y ese cambio, aunque lento, deja sentir ciertas mejoras. Al menos una parte de Generación 2000 cuenta ya con estos tres servicios básicos. Sin duda, es la capacidad organizativa de sus pobladores la que ha posibilitado este avance, como lo recuerda su dirigente Abdón Zubileta:

... en Generación 2000 cuando entramos teníamos el terreno así, sin nada, cerro vacío. Lo primero que tuvimos fue el agua, dos, el desagüe, tres, electrificación. Incluso en un principio se cargaba el agua desde aquí y en una hora o media hora se traían un bidón o balde de agua. Ahora tenemos piletas públicas (Abdón Zubileta, entrevista personal, 28 de junio 2006).

En el 2010, la población se ha duplicado a un número de doscientas personas. El 100% de ellos cuenta con agua a través de los pilones públicos y aproximadamente el 40% cuenta con desagüe dentro de sus viviendas. La población realiza constantemente faenas para mejorar los accesos y las conexiones de servicios básicos. Sin embargo, aún es preocupante que la población no tenga desagüe con conexión a la red pública saneada, considerando las implicancias que ello acarrea para la salud humana.



Generación 2000. El cableado eléctrico y demás conexiones para la vivienda se abren paso entre las rocas. Puede verse también una plantación de habas. Santiago, marzo 2010

4.4.4. Evaluación del riesgo en Santiago

4.4.4.1. Peligro

Santiago es uno de los distritos del Cuzco con los niveles de peligro más amenazadores debido a sus características físicas (topografía accidentada, suelos frágiles y muy pobres, etc.). Larrea (1989) explica este hecho en su estudio sobre poblaciones urbanas precarias:

Santiago se caracteriza por tener una topografía accidentada, con pendientes que varían de moderada (2%) a empinada (70%), con suelos frágiles y deleznales, con textura arcillosa y franco arcillosa, con bajo contenido de material orgánico, por lo que sus suelos tienen características de muy pobres.

En sus diferentes paisajes predomina el montañoso, caracterizado por una fisiografía muy irregular originada por la acción de diferentes procesos orogénicos y epigénicos (p. 27).

Estas particularidades describen la peligrosidad física del distrito. Es por eso que, un estudio de riesgo que determine la habitabilidad del terreno es imprescindible si se evalúa la posibilidad de construir viviendas en Santiago, particularmente en las zonas más montañosas y empinadas. Sin embargo, este es un tema que se ha visto de manera espontánea y poco responsable en la planificación local, en los campos formal (instituciones públicas planificadoras) e informal (iniciativas vecinales llevadas a la práctica). Este crecimiento urbano carente de una dirección estratégica ha derivado en un panorama caótico visible en el área de estudio.

a) Zonas con peligros muy altos

De acuerdo con el mapa de peligro, los sectores urbanos definidos como de “muy alto peligro” son aquellos que se emplazan en las márgenes de los ríos Huatanay, Huancaro y Cachona. Suelen ser afectadas por las intensas lluvias que se producen anualmente o en gran magnitud con intervalos de diez años, lo que origina otras complicaciones. De producirse un desastre, estos sectores urbanos sufrirían efectos negativos muy altos; y la incidencia de inundaciones, huaicos y aluviones desatarían pérdidas humanas, materiales y económicas irreversibles, tal como plantea Peña (2003):

Dentro de esta clasificación tenemos los bordes del río con urbanizaciones consolidadas inmediatamente pegadas al río y sin obras de encauzamiento. Aquí, solamente existe como protección muros provisionales de encauzamiento que se construye con el material del río (gravas y arenas) o sacos de arena. Cada año estos muros son destruidos por el río inundando varios sectores, por lo que son de muy alto riesgo a las inundaciones.

Los peligros naturales con mayor probabilidad de ocurrencia en Santiago son los deslizamientos de tierra y los fenómenos torrenciales (inundaciones, huaicos, erosión, etc.)

Además existe un incesante deterioro ambiental por la contaminación de los ríos y sus márgenes. La población, carente de una cultura de protección del ambiente, ha generado botaderos de manera improvisada, que hoy se hallan repletos de basura y desechos sólidos. En consecuencia, esta acción social ha degradado de manera alarmante el ecosistema fluvial con el que coexiste la población.

Las poblaciones emplazadas en las zonas de peligro muy alto son:

- Márgenes del río Huancaro: Cachona, Juan Espinoza Medrano, Tincoc, Villa Primavera, Los Pinos, Villa Huancaro, Unión Huancaro, Barrio de Dios, Residencial Huancaro, Tiobamba.
- Márgenes del río Cachona: Las Américas, Villa César, Erapata.
- Márgenes del río Huatanay: Kenyi Fujimori, Rosaura, Manco Capac (parte baja), Terminal Terrestre, centro comercial “El Molino”.



La vista de la Ciudad del Cuzco desde Generación 2000. Santiago, Marzo 2009.

b) Zonas con Peligro Alto.-

Como lo describe Peña (2003), el concepto de peligrosidad alta también hace referencia a las zonas cuyas poblaciones cercanas serían afectadas con severidad en caso de reactivarse un deslizamiento relativamente considerable.

Las zonas urbanas en “alto peligro” tienen características concebidas principalmente por la ocupación de zonas accidentadas (cerros, quebradas) propensas a deslizamientos y derrumbes que suelen activarse durante las lluvias intensas, en desmedro de las viviendas emplazadas más precarias, en especial las de adobe.

Los sectores urbanos que ocupan zonas de alto peligro en Santiago suman 32 y son los siguientes:

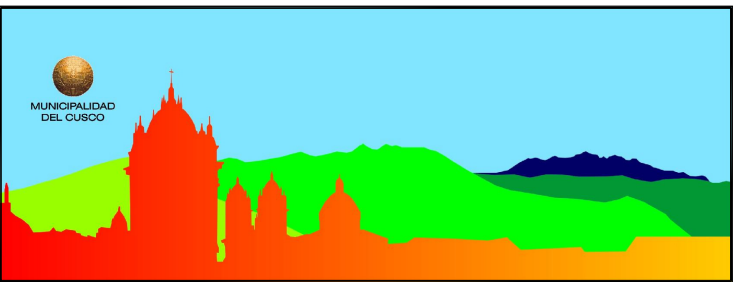
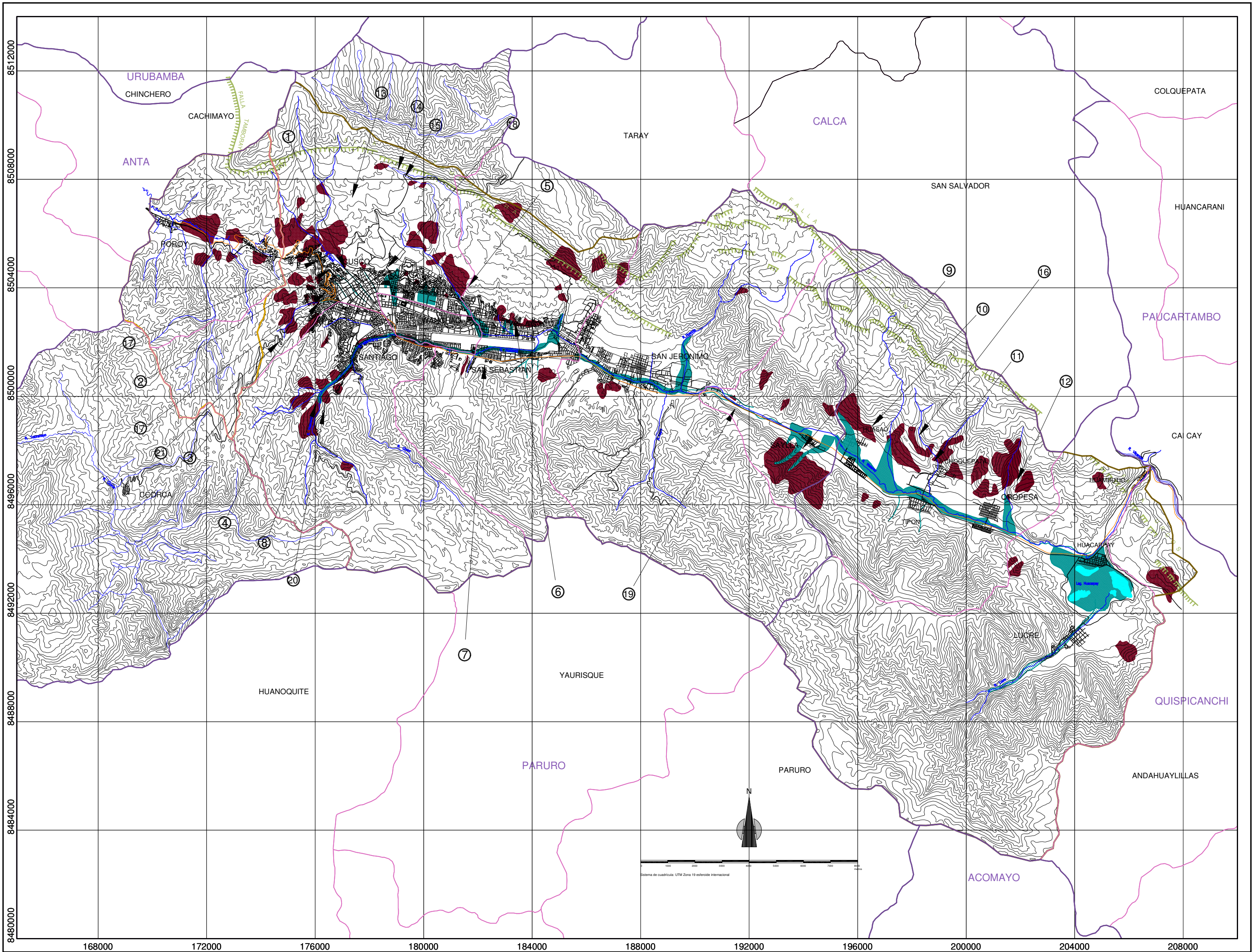
- | | |
|----------------------|---------------------------|
| - Qosqo Kawarina | - Alejandro Toledo |
| - El Solar | - Primero de Diciembre |
| - Generación 2000 | - “Independencia” |
| - Siete de Mayo | - Comités I, II, III y IV |
| - San José | - La Ñusta |
| - Virgen del Rosario | - Villa María Ayahuayco |

-
- | | |
|-------------------|-----------------------|
| - César Vallejo | - Wimpillay |
| - Hermanos Ayar | - José María Arguedas |
| - La Pradera | - Tiobamba |
| - Viva el Perú | - Los jardines |
| - General Ollanta | - Virgen Concepción |
| - Tintoc | - Dignidad Nacional |
| - Villa César | - Ruiz Caro |
| - Villa Guadalupe | - Francisco Bolognesi |
| - Villa Hermosa | - Ramiro Prialé |
| - Erapata | - Mañahuañonca |

Los distintos peligros naturales presentes en la provincia, y en particular en el distrito de Santiago, son presentados al detalle en la siguiente Carta de Inventario de los Deslizamientos y Fenómenos Torrenciales, elaborada por la Municipalidad Provincial del Cuzco:

Plano IV-1 Plano de Peligros: Carta Inventario de los Deslizamientos y Fenómenos Torrenciales

Ver plano en la siguiente página.



PLAN DE ACONDICIONAMIENTO
TERRITORIAL DE LA PROVINCIA DEL CUSCO
2006 - 2016
ORDENANZA MUNICIPAL N° 151-MC-2006

LEYENDA

- DESIZAMIENTOS
- FENOMENOS TORRENCIALES (INUNDACIONES, HUAYCOS)
- FALLAS ACTIVAS
- Rios, riachuelos
- Carreteras
- Ferrocarril
- Lagunas
- Limite de cuenca Huanatay
- Limite de cuenca Poroy
- Limite distrital
- Limite provincial

Ambito Provincia Cusco

Ambito Provincia Quispicanchi (distritos de Oropesa y Lucre)

RED VIAL

17. Carretera a Abancay-Lima : presenta un amplio frente de vulnerabilidad en su tramo inicial, al pasar por la quebrada de Spasmayo hasta la zona de Ticalica. En los primeros tres kilómetros existen deslizamientos rocosos, que incluso han contribuido regularmente a producir fogatas y derrumbes. La ejecución de banquetas en uno de los deslizamientos, está favoreciendo la infiltración e incrementando la erosión. La margen derecha del riachuelo Spasmayo, límite noroeste de la Urb. Kille o Independencia, presenta deslizamientos activos, dos de los cuales han generado la destrucción de viviendas y el hundimiento de la carretera, en cuya reconstrucción se ha hecho equivocadamente: un relleno para ampliar la plataforma justo encima de la cabecera de un deslizamiento.

18. Carretera Cusco-Valle Sagrado : vía Pisac, en la subida a Sacsayhuamán, y en algunos puntos de la carretera de circunvalación Manuel Silvestre Fríaschro, se dan otros deslizamientos y frentes de derrumbes, como en Mosoqllaqa, Uchullo Alto, entre otros. Sistema de evacuación de aguas pluviales ha acentuado los problemas de inestabilidad. Aparición de zonas de humedad y de derrumbes en ciertos tramos, donde los cortes de talud son casi verticales, y representan una grave amenaza para el tránsito.

19. Carretera Cusco-Puno-Arequipa : en el sector de Angostura, está sujeta a sufrir el efecto de huaycos. Frente a Saylla, desde el sector de Lloqllapampa, la carretera y la vía férrea están sometidas al efecto de huaycos provenientes de la actividad de un gigantesco deslizamiento situado en las seranías del sur, cuya actividad libera derrumbes que, en la temporada de lluvias. Aunque el nivel de riesgo es bajo, las interrupciones temporales de esta vía pueden provocar problemas para el abastecimiento de varios productos provenientes de la costa y de Puno así como para el flujo de pasajeros de las localidades del sur este.

20. Carretera Cusco-Yaurisque-Chumbivilcas : en su tramo inicial, en la quebrada de Huancaro-Occopata, pasa por encima de deslizamientos. En 1998 hubo la destrucción de un fragmento de plataforma y de la toma de un sistema de agua potable a causa de deslizamientos menores.

21. Carretera Cusco-Corica : comprometida en su primer tramo por los deslizamientos de Sagraymayo que han hundido la plataforma. El avance de las cárcavas y la erosión de bordes pone en peligro este desarrollo. Ya en la cuenca de Spasmayo la carretera sufre hundimientos y el efecto de reactivación de deslizamientos, causada por zanjas de infiltración. Hay, en este tramo, peligro de pérdida de plataforma en varios puntos.

22. Ferrocarril Cusco-Quillabamba : presenta frentes de inestabilidad en el zigzag y en el tramo vecino al Arco de Ticalica. Continuos trabajos de mantenimiento. En temporadas de lluvias se producen derrumbes sobre la vía. El proceso de aceleración que sufre el gran deslizamiento de las cabeceras de Saphy, que se extiende hasta la divotora de aguas con la cuenca de Anta, afectará a la línea férrea en el futuro. La reciente urbanización y la consabida práctica de corte insensato de taludes para entrar tierra y habitar viviendas, tendrá, igualmente, como ya ha comenzado a manifestarse, efectos negativos sobre la seguridad de esta zona.

Elaboración:
Inventario de Deslizamientos y Fenómenos Torrenciales, PROEPTI - EPFL (D.R.)

Fuente:
Plan Urbano del Cusco 2000, Convenio: MPC - Plan COPESCO
Municipalidades distritales, planos de poblados y habilitaciones urbanas
IGN, Cartas Nacionales 1:100000

ZONA URBANA

1. **Quebrada Saphy** : existencia de más de una decena de grandes deslizamientos muy activos en ambas márgenes, varios de ellos en proceso de aceleración. Agravante: obras del campamento municipal, en especial carretera de acceso y urbanización en las partes altas de la margen derecha. Presión: Ocurrencia de pequeños deslizamientos rápidos, derrumbes y voladuras, probabilidad de un episodio mayor, con alto peligro de represamiento y desmoronamiento violento que podría tener efectos muy negativos para el centro histórico, ej. Saphy, Plaza de Armas, Av. Sol.
2. **Otros sitios en peligro progresivo**: A.A.H.H. Santa Ana, carretera, Cusco-Abancay, plataforma de la carretera de acceso al Parque arqueológico de Sacsayhuamán hacia la zona de Ticalica o el Arco, deslizamientos en trance de sufrir movimientos cada vez más rápidos.
3. **Quebrada de Spasmayo**: vertiente sometida a erosión generalizada. Aceleración de deslizamientos en las cabeceras. Servicios esenciales en peligro: línea de alta tensión, tramo vía férrea Machupichu-Quillabamba, tramo carretera Cusco-Abancay, puente alcantarilla, antenas de telecomunicaciones. Los recientes asentamientos humanos y urbanizaciones populares son elementos altamente expuestos. A la altura de independencia, quebrada abajo, en ambas márgenes, existen varios pequeños deslizamientos, la mayoría de ellos urbanizados, que requieren vigilancia. Cualquier proceso de embalse o flujo causaría enormes daños y pérdidas en la avenida del Ejército. Agravantes: subdiseñamiento de la canalización y ocupación progresiva del pie de la quebrada. Condiciones para derrumbes en los cerros adyacentes.
4. **Quebrada de Sagraymayo** : signos inquietantes de aceleración de deslizamientos en ambas márgenes. Progresión de cabeceras inestables hacia viviendas en la margen derecha. En la margen izquierda un gran deslizamiento parcialmente urbanizado. Parte de éste ha sufrido varios procesos de aceleración catastrófica en las dos últimas décadas, habiendo destruido varias viviendas y dañado a las restantes. Probabilidad de colapsos de varias caídas y pérdida de calles, formación de flujos de lodo y de detritos.

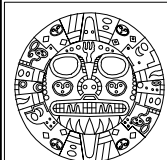
- Obra de tratamiento, subsiste un gran peligro de obstrucción de la alcantarilla y hay signos de que la actividad del deslizamiento continúa. Peligro mayor transferido a la Av. del Ejército.
5. **Quebrada de Cachimayo** : la margen izquierda de esta quebrada está cubierta casi íntegramente por grandes deslizamientos. Persiste el problema de la formación de pequeños embalses. Patrimonio arqueológico y ambiental comprometido. Las zonas amenazadas por flujos producto de desmoronamientos, comprenden las urbanizaciones de Acción Popular, partes bajas de las Urbs. Quispicanchi y Santa Úrsula, Los Pinos y alrededores . Trabajos en curso.
6. **Norte de San Sebastián** : esta zona de intensa urbanización en proceso de consolidación, presenta en varios lugares condiciones muy inadecuadas para su ocupación por la pésima calidad geotécnica de sus suelos. Excavaciones realizadas a lo largo de la Av. de la Cultura han provocado ya varios deslizamientos en material arenoso, que avanzan rápidamente pendiente arriba, poniendo en peligro varias viviendas. Alto peligro de licuación ante ocurrencia sísmica.
7. **Surthuyaylla**: terrenos con similares características a los del norte de San Sebastián, con inadecuadas condiciones geotécnicas (aunque con una morfología menos favorable para deslizamientos, pero susceptible de producir hundimientos diferenciales, como ya viene ocurriendo), pues contienen sedimentos arenosos poco consolidados y con tendencia a fluir en caso de saturación. Son varias las viviendas que en la actualidad sufren hundimientos y resquebrajaduras debido a lo inestable del suelo. La vía de evitamiento que pasará por esta zona puede sufrir el mismo tipo de problema.
8. **Huancaro-Huamancha**: parte del gran deslizamiento de Huamancha (1982), causó un episodio de ruptura violenta que reprimó el río, cuyo desmoronamiento provocó la inundación de varios barrios ribereños del Huanatay. Además de éste existen varios deslizamientos que presentan signos de aceleración local, especialmente al pie de Huamancha, lo que podría provocar embalses limitados. Pero con agravante de actual estrangulamiento del río con material de desmoronamiento, lo que incrementaría la fuerza destructiva de un eventual desmoronamiento hacia la zona urbana de Tílo y alrededores.

ZONA SURESTE

9. **Saylla**: chichamerías edificadas sobre materiales provenientes de fogatas antiguas y algunas pueden aún ser afectadas por coladas en el futuro. El corral que limita el valle por el sur presenta un enorme deslizamiento. Existen varios deslizamientos secundarios que en los últimos años muestran signos de aceleración, como los situados frente al cruce carretera ferrocarril y cerca de la estación de ENAFER, donde será la futura urbanización de esa empresa, zona que se llama Lloqllapampa, nombre que revela, la naturaleza peligrosa de esos terrenos. Pero los deslizamientos secundarios más peligrosos son los que bajan de Chikapacha y de la quebrada de Jaturahuango, de donde descienden casi todos los afluentes colados de lodo y de detritos que, hace poco, llegaron a destruir una escuela, alcantarillas, cubriendo la carretera y la vía férrea.
10. **Huacsa**: zona de huaycos, (antecedentes de ocurrencia en varias ocasiones), provenientes de los deslizamientos vecinos. Además de ello existen zonas pantanosas poco favorables para la urbanización, en especial cerca del que del río Huatayay, mientras que el área hundible puede afectar una franja superior a los cien metros a cada lado de las riberas.
11. **Choquepata**: el pueblo sufre frecuentemente el azote de los huaycos provenientes de la acción de deslizamientos situados aguas arriba de la quebrada de Tílo. Las referencias históricas y periodísticas señalan desastres de este tipo desde el siglo pasado. En 1980 y 1996 nuevas fogatas arrojaron con algunos campos de cultivo ahogados además unas cuantas viviendas. Existe una amplia franja de inundación que debe ser mantenida como zona de protección.
12. **Oropesa**: área sujeta expuesta a fogatas provenientes de varios deslizamientos de la quebrada de Huayco, de los cuales el de la margen izquierda es el más activo. En los últimos años parte de esta masa ha sufrido un intenso proceso de aceleración que llegó a formar represamientos de pequeña escala. Intervenciones inadecuadas. El pueblo en sí no está muy amenazado, salvo la cacha y unas pocas casas cercanas al Huatayay, hacia el este. Sin embargo, es necesario tomar ciertas precauciones, para autorizar nuevas urbanizaciones en las faldas ribereñas, en toda la parte sureste y al pie de los colados situados al oeste del pueblo, donde los terrenos son inestables y muy sensibles a los cortes de talud.

ZONAS ARQUEOLOGICAS

13. **Sacsayhuamán** en este parque arqueológico, se dan predominantemente procesos de karstificación, es decir la disolución progresiva de rocas calcáreas, de yesos y arcillas margosas por acción del agua. Estos procesos por ser subterráneos, no muestran muchos signos evidenciados, por lo que los colapsos pueden ser súbitos siendo, en consecuencia, más peligrosos. Deslizamientos muy activos en la margen izquierda de la cuenca Saphy-Chacón por regresión están comprometiendo la carretera de acceso. Uno de los factores agravantes que contribuyen a la aceleración de estos deslizamientos, ha sido la destrucción total o parcial de los sistemas hidráulicos y andenerías masas que lograron estabilizar en gran medida estas pendientes inestables.
14. **Tamborachay**: se halla expuesto a la caída de bloques y derrumbes, así como a los efectos de un deslizamiento relativamente menor, pero que amplía su actividad debido a las filtraciones provenientes de un canal de riego sin recubrimiento y sin mayor mantenimiento. En el pasado ocurrieron derrumbes en la parte alta.
15. **Pucapucara**: construcción de zanjas de infiltración ha ocasionado el deterioro de su entorno. Como los sistemas de drenaje funcionan mal, todo esto tendrá un efecto desestabilizador sobre este conjunto arqueológico, cuyos primeros signos han comenzado a aparecer: grietas, desplome de muros, hundimientos localizados, entre otros. Se ha detectado también, movimientos separadores de bloques.
16. **Tílo**: la quebrada de Tílo-Choquepata es, en el plano de la geomorfología, una de las más activas del valle del Huatayay. Los huaycos se producen allí casi cada año. Esto se debe a la existencia de varios deslizamientos activos que liberan masas de tierra y piedras que son arrastradas por las crecidas en tiempo de lluvias. De otro lado, buena parte de la subida a las ruinas presenta frecuentes derrumbes y caídas de bloques que se dan sobre la ruta, los mismos que han causado algunos accidentes. Trabajos de restauración del conjunto arqueológico destruyeron - por desconocimiento- sistemas de drenaje subterráneos en los andenes, lo cual ha alterado el régimen de circulación de aguas y provoca en la actualidad asentamientos y compactación de suelos.



MUNICIPALIDAD
PROVINCIAL DEL CUSCO

diagnóstico

PLANO: CARTA INVENTARIO DE LOS
DESIZAMIENTOS
Y FENOMENOS TORRENCIALES

ADecuación Y ACTUALIZACIÓN: Equipo Técnico Sub Gerencia de Gestión del Plan Director GERENCIA DE DISEÑO Y PLANEACIÓN URBANA Y RURAL, MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DEL CUSCO	FECHA: Cusco, Feb. 2006 ESCALA: 1 : 50000	NUMERO: PAT - D05
---	--	----------------------

4.4.4.2. Vulnerabilidad

Cuando se habla de vulnerabilidad se hace referencia a las características y condiciones desfavorables de la población que la hace incapaz de resistir o enfrentar cambios o desequilibrios sociales, económicos, políticos, medio ambientales, etc. (Bernex, 2005: 4). Las condiciones de vulnerabilidad de los pobres ejercen presión sobre el territorio, generando impactos negativos ante la ocurrencia de un suceso. En esta línea, la vulnerabilidad se entiende como la falta de *seguridad* (World Resouces Institute, 2003). En particular, el presente estudio hace referencia a la vulnerabilidad físico-ambiental desde el enfoque de riesgo, con el propósito de comprender las condiciones sociales que hacen a la población menos resistente ante los peligros naturales.

La vulnerabilidad físico-ambiental puede ser medida en sectores como el vecindario, lo que recibe el nombre de **vulnerabilidad colectiva**; y en la particularidad de cada vivienda, lo que se denomina **vulnerabilidad individual**.

Los sectores en situación de vulnerabilidad están sometidos a un incesante deterioro por estar ubicados en zonas inseguras y frágiles que no cumplen con los requerimientos para ser aprobadas como zonas habitables por el ser humano. Así también, carecen de requerimientos fundamentales para el vecindario, como servicios básicos (conexiones públicas a agua potable, desagüe y luz), interconectividad y accesibilidad (infraestructura vial, transporte público), áreas verdes y de recreación, y otros elementos que conforman la infraestructura urbana. Basta con mencionar que ninguno de los cuatro núcleos urbanos estudiados cuenta con habilitación urbana.

En complemento, la medición de la vulnerabilidad individual permite establecer las condiciones en que se encuentran las viviendas y cómo han sido construidas, de esta manera se determina su capacidad de resistencia frente a un desastre.



Vista de la subida hacia Arahua. Se observa la pista de acceso y algunas de las pocas líneas de transporte público que operan en la zona. Solo dos de ellas llegan hasta Arahua y ninguna llega a los centros poblados con muy alto riesgo del área de estudio, cuyo recorrido debe hacerse a pie, durante unos 10 minutos desde el último paradero de la combi.

Las condiciones de vulnerabilidad individual en el distrito son preocupantes, aún más porque no han variado considerablemente desde que inició estudio, en el año 2005.

Es importante empezar con un marco estadístico, brindado por el último Censo del INEI, según el cual el 10% de los hogares del área urbana de Santiago no cuenta con desagüe, el 12% no cuenta con agua de red y el 5% no cuenta con alumbrado eléctrico. El 28% de hogares posee solo una habitación donde duermen todos sus miembros. Un escaso pero llamativo 2% de los hogares no accede a ningún servicio (ni agua, ni desagüe, ni alumbrado eléctrico). (Ver cuadro 4-20)

Como muestra el siguiente cuadro, en el área urbana del distrito, más de la cuarta parte de hogares (27%) aún conservan prácticas propias de las comunidades campesinas de donde proceden, como cocinar los alimentos con kerosene, carbón, leña o bosta. Esta práctica permite un ahorro considerable de dinero, en especial, porque el uso de gas para la cocina es un gasto prescindible para la mayoría de familias. Sin embargo, resulta preocupante el hecho que en el 19% de las viviendas se mantenga esta práctica sin considerar una chimenea dentro de la cocina, lo que implica la absorción de humo que contiene sustancias tóxicas para el organismo humano.

Cuadro IV-20 Área de estudio: Características del Hogar, 2007

Características del Hogar	(%)		
	Provincia Cuzco	Distrito Santiago	Santiago Urbano
Sin agua, ni desagüe, ni alumbrado eléctrico	2,0	2,2	s/d
Sin conexión a la red pública de desagüe ni dentro ni fuera de la vivienda	6,5	12,5	10,1
Sin agua de red	7,9	10,8	12,0
Sin alumbrado eléctrico	6,1	6,0	4,6
Con piso de tierra	33,2	42,5	40,1
Con una habitación	21,9	26,8	28,0
Sin ningún artefacto electrodoméstico	6,4	7,3	7,0
Sin servicio de información ni comunicación	28,6	34,0	32,4
Que cocinan con kerosene, carbón, leña, estiércol y otros	21,6	25,4	27,4
Que cocinan con kerosene, carbón, leña, bosta/estiércol y otros sin chimenea en la cocina	14,6	19,0	s/d

Fuente: Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.

Elaboración: Propia

Como resultado de los estudios en campo, se han identificado zonas que vulnerabilidad muy alta y zonas con vulnerabilidad alta, a continuación se ofrece una caracterización de las mismas.

a) Zonas con Vulnerabilidad Muy Alta

En el distrito existen sectores urbanos en los que convergen todas las variables para ser considerados en muy alta vulnerabilidad: carecen de agua potable, luz, desagüe, vías asfaltadas, rellenos sanitarios, áreas verdes, áreas de recreación y habilitación urbana.

*El Solar: pilón público cerrado con candado.**Conexión a desagüe hacia la calle.*

Las localidades donde se registraron indicadores de vulnerabilidad muy alta son once, pero sólo las siete primeras se encuentran dentro del área urbana, tal como se muestra en el cuadro siguiente:

Cuadro IV-21 Localidades con vulnerabilidad físico ambiental muy alta

N°	Localidad	Área de residencia
1	APV San José	Urbano
2	APV Generación 2000	Urbano
3	APV Siete de Mayo	Urbano
4	APV El Solar	Urbano
5	APV Hijos de Arahua (Qosqo Kwarina)	Urbano
6	APV Alejandro Toledo	Urbano
7	APV Virgen del Rosario	Urbano
8	APV. Franciscana Sayre	Pre-urbano
9	Centro Poblado pre urbano de Chocco	Pre-urbano
10	APV Villa Alto San Martín	Rural
11	APV de Pequeños agricultores San Isidro	Rural

Elaboración: Propia

El agua que se consume en estos sectores es trasladada de áreas urbanas contiguas, manantes, captaciones, etc. Por ejemplo, en Qosqo Kwarina se abastecen de los ojos de agua de Coyllur Puquio, captados inicialmente por Primero de Enero, una localidad con mayor tiempo de asentamiento. Su administración se da usualmente tres horas al día, durante las cuales la población la reúne en depósitos y cilindros. El líquido elemento consumido no es potable y en muchos casos está contaminado, por lo que frecuentemente conlleva al cultivo de enfermedades gastrointestinales que afectan principalmente a los infantes menores de cinco años.



Se aprecia los cilindros con agua, en las escaleras o fuera de la casa. Santiago, marzo 2010.

Las conexiones de desagüe en estas zonas fueron instaladas por la población de manera informal generando problemas de contaminación. Al no haber llegado a un acuerdo con la empresa Seda Cuzco, las tuberías instaladas no se conectan con la red pública sino más bien con la matriz de desagüe de Arahuary, cuyas tuberías desembocan en el río Huatanay, sin ningún control ni tratamiento.

La falta de cobertura de las necesidades básicas se siente con mayor intensidad en las alturas de los cerros, hasta donde el agua llega en cisternas o a través de tuberías informales que trasladan el líquido vital desde los puquios sin ningún tratamiento.



Vista desde Qosqo Kwarina. Los cilindros con agua almacenada a la intemperie son parte del paisaje urbano. Santiago, marzo 2010.

Por otro lado, el sistema de recolección de aguas negras y pluviales aún no ha sido planteado y esto no sólo incrementa el deterioro del paisaje sino que provoca un problema para la salud de la población.

La instalación de alumbrado público es reciente y solo se presenta en algunas de las avenidas más transitadas inauguradas en el 2010. Dada la inseguridad en las zonas aledañas, principalmente en los puentes sobre el Huatanay y en el cerro cerca al Pachacutec³², los pobladores prefieren volver al barrio al atardecer.



Niño colectando reciclables de la basura, en A.H. Generación 2000.



Los ficus de San José, debajo de Primero de Enero (costado de Generación 2000)



Las viviendas de Generación 2000 se localizan al costado de pendiente con basura. / Santiago, marzo 2010.

Es visible el problema de la recolección de la basura. En la parte baja de Primero de Enero, al pie del río se ha improvisado un botadero. Con los años, este ha incrementado su tamaño y se ha expandido hasta muy cerca de la canchita de fútbol. Esto se complica con la erosión generada por el basural y los movimientos de la tierra del pie del río producidos por las intensas lluvias.

³² Monumento dedicado a Pachacutec construido sobre el cerro Viva el Perú. Durante el día se encuentra abandonado, por las noches es refugio de pandilleros quienes consumen alcohol y otras drogas en su interior.



Se observa botadero rebalsado con basura al pie. Puede verse las huellas de un tractor que ha arrimado la basura camino abajo con dirección al río Huatanay.

Santiago, marzo 2010.

En Qosqo Kawarina la población ha decidido autoorganizarse para frenar el aumento de los residuos sólidos en las afueras de las casas y hasta en toda la extensión de los pisos, donde es muy frecuente pisar desechos. Como se aprecia en la siguiente foto, un cartel anuncia: “A.P.V. QOSQO KAWARINA: LOS LADRONES SERÁN AJUSTICIADOS POR LA MASA”.



Santiago, Asociación Pro Vivienda: Qosqo Kawarina, marzo 2011.

A ello se suma la falta de infraestructura urbana que cubra las necesidades de salud, educación, transporte, accesibilidad y recreación. No cuentan con suficientes tiendas de abarrotes y verdulerías para el abastecimiento diario, las vías son reducidas, irregulares y

de tierra, por lo que, de producirse una emergencia de salud, incendio o deslizamiento, de ninguna manera llegaría a tiempo la ayuda necesaria.

Prácticamente no existen establecimientos dedicados a la venta de productos, las escasísimas tiendas no superan la unidad por cada barrio y cuentan con un capital muy exiguo, apenas ofrecen unos cuantos productos de primera necesidad y no perecibles, como arroz, aceite, latas de atún, agua y gaseosas.



Tienda en Qosqo Kawarina.

No permanece abierta durante todo el día dado que la dueña se dedica también a vender comida y debe ausentarse en las mañanas.

Se aprecia el terreno accidentado, lo que dificulta el acceso a la misma.

Sin embargo, hay viviendas tanto en las partes más bajas de este cerro, como aún en las más altas.

Santiago, marzo 2010.

En este contexto, el principal reto para las localidades estudiadas es conseguir el reconocimiento por parte de la Municipalidad Distrital y la consecuente habilitación urbana. Los esfuerzos de sus principales dirigentes están orientados a este objetivo, por lo que las gestiones ante la municipalidad son intensas.

En lo referido a la vulnerabilidad individual, el levantamiento de información primaria ha permitido verificar la situación alarmante de los indicadores de vulnerabilidad en lo referido a las viviendas. El estudio midió la calidad constructiva de la vivienda (si contó o no con asistencia técnica); el material predominante en la construcción (concreto, adobe, provisional); si hay o no hacinamiento; si su servicio higiénico es propio, compartido, o no tiene; si la conexión de agua mediante red pública, pilón público o ninguna; y si su desagüe

es empotrado, canalizado o carece del mismo. Finalmente, se midió el estado de conservación de la vivienda, en lo referido a los muros, techos, pisos, puertas, ventanas, servicio higiénico e instalaciones eléctricas.

Los resultados de la evaluación de la vulnerabilidad, arrojaron que el 98% de las viviendas estudiadas no contaron con asistencia técnica al momento de la construcción de las mismas (planos, supervisión de obra, etc.). Solo en El Solar, tres familias manifestaron haber contado con asistencia técnica, en el resto de localidades, ninguna vivienda fue construida bajo los parámetros exigidos por norma.

Quizás por esto, entre otras razones, las casas suelen establecerse sobre pendientes empinadas y suelos arcillosos. Muchas veces se ha recurrido al relleno sanitario o desmonte. En consecuencia, no son pocas las viviendas que han cedido con las fuertes lluvias que afectan la zona. Don Rómulo, de Siete de Mayo, nos cuenta de cuando presencié uno de estos hechos:

Esta zona es peligrosa, hace dos años nomás a un señor se le ha caído su casita y lo ha matado, no sé, será no ha estado bien segura su casa, el cimiento qué será, porque llovió fuerte esa vez y su casita se le cayó encima (Rómulo, entrevista personal, 22 de mayo de 2006).



Generación 2000, barrio en muy alto riesgo, se muestra la fragilidad del territorio, las cuestas donde se ubican las casas y la dificultad del acceso.

Santiago, marzo 2011.



Qosqo Kwarina, barrio en muy alto riesgo, presenta una visible precariedad en la construcción de las viviendas.

Santiago, marzo 2011.

En cuanto al material predominante en la construcción, se puede concluir que el material utilizado por excelencia es el adobe, aunque en Siete de Mayo se registraron una decena de viviendas con material precario y provisional.

Las condiciones de hacinamiento muestran un escenario que causa preocupación. Muchas de las viviendas cuentan con una sola “habitación multiuso” (un ambiente único en el que desarrollan todas las actividades domésticas). El promedio de personas por habitación (sin contar la cocina) es de 3.25, salvo en Qosqo Kwarina, donde llega a 4 per/hab, un indicador preocupante de hacinamiento. Si bien en Perú el INEI ha establecido que una vivienda debe superar las 3.4 pers/hab. para ser considerada hacinada³³, el hecho de que hayan en promedio tres personas por habitación implica que la mayoría de parejas duermen por lo menos con un hijo dentro de su dormitorio y que los hijos de diferentes edades y sexos comparten una misma habitación. Para los especialistas en salud mental, esto conlleva a riesgos de deterioro en las relaciones de convivencia familiar, como generación de conflictos, maltrato infantil y abuso sexual.

³³ Cabe tener en cuenta que en el año 2005, el promedio en Perú era 3 pers/hab. En Estados Unidos, se considera “hacinamiento extremo” cuando existen más de 1.5 pers/hab.; mientras en Bolivia la relación debe superar las 2,5 pers/hab. para ser considerada hacinada. (ver pp. 84 y 85)

Los indicadores de conexión a servicios higiénicos, de agua y desagüe no mejoran la situación del área de estudio. Ninguna de las viviendas visitadas durante el 2006 contaba con servicios higiénicos con conexión a la red pública de desagüe ni con agua potable. El 100% de los pobladores se abastecían de pilón común, situación que no ha cambiado hasta la actualidad. Sin embargo, en los últimos años, algunas localidades instalaron conexiones entubadas, que desaguan cerro abajo, en el río Huatanay.

El alumbrado eléctrico al interior de las viviendas en las cuatro localidades estudiadas es informal. La población realiza conexiones extraoficiales desde fuentes de electricidad brindada por la empresa Electro Sur Este a las localidades cercanas que sí cuentan con habilitación urbana.



Se observa la convivencia entre casas de baja calidad constructiva con otras de mayor seguridad.

Villa Arahuary, zona con alta vulnerabilidad y de alto riesgo.

Octubre, 2010.

La evaluación del estado de conservación nos permitió determinar las condiciones físicas de habitabilidad del inmueble. Así tenemos que el 80% se encuentra en malas condiciones y el 20% en muy malas condiciones de habitabilidad. Resalta el drama de las familias de Qosqo Kwarina con el 29% de viviendas en muy malas condiciones.

Cuadro IV-22 Condiciones de vulnerabilidad individual, según localidad, 2006

Localidad (Viviendas)	CALIDAD CONSTRUCTIVA	MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN	HACINAMIENTO	SERVICIO HIGIÉNICO	AGUA	DESAGUE	CONDICIONES FÍSICAS DE HABITABILIDAD	
	Sin asistencia (%)	Adobe (%)	(pers/hab)	No tiene (%)	Pilón común (%)	No tiene (%)	Malas	Muy malas
							(%)	
Qosqo Kawarina	100	100	4	100	100	100	71	29
Generación 2000	100	100	3	100	100	100	78	22
Siete de Mayo	100	60	3	100	100	100	80	20
El Solar	93	100	3	100	100	100	89	9
Total	98.3	90.0	3.3	100.0	100.0	100.0	80.0	20.0

Fuente: Propia: Evaluación del riesgo físico-ambiental en Santiago. Palomino, Marbet.

Cuzco, abril 2006.

Elaboración: propia.

Por ejemplo, Generación 2000 concentra apenas a 19 familias, que suman un total de 98 habitantes en condiciones precarias: ninguna de las viviendas contaba con agua, luz, ni servicios higiénicos.



Generación 2000. Las construcciones le ganan en espacio a la naturaleza. Santiago, marzo 2009.



Generación 2000: Las casas se yerguen sobre un terreno rocoso.

De conjunto, las condiciones de vida en las viviendas de las localidades identificadas son alarmantes. Estos resultados denotan la existencia de una población con carencias serias para su sobrevivencia y limitantes para su desenvolvimiento en sociedad (de modo directo o indirecto).

b) Zonas con Vulnerabilidad Alta

Las zonas urbanas con vulnerabilidad alta vienen siendo ocupadas entre dos y cuatro décadas. Estos espacios urbanos se han ido consolidando en los últimos veinte años y son los reconocidos como áreas marginales o cinturones de la pobreza urbana.

Las zonas con vulnerabilidad alta se caracterizan por haber conseguido, a lo largo de los años, condiciones paliativas de su situación de pobreza, a diferencia de los de vulnerabilidad muy alta. Las condiciones de habitabilidad han sido mejoradas tras la obtención de su habilitación urbana, que les ha permitido acceder a servicios básicos: proyectos de agua, desagüe y luz, pavimentación o asfalto de vías, transporte urbano, implementación de cierta infraestructura urbana: postas, colegios, áreas de recreación, entre otros. Sin embargo, el escenario de habitabilidad dista mucho de ser el óptimo, ya que las necesidades han sido cubiertas de manera parcial o inadecuada. Por ejemplo, aún existen zonas sin servicios individuales de luz, agua y desagüe, como Villa Arahua, que mantiene medidores colectivos.



Tiendas en barrios con vulnerabilidad alta, se aprecia la señalización de paradero y teléfono público.

Asimismo, es importante destacar que el agua que consume la población en estas zonas no siempre es potable, en la mayoría de los casos proviene de reservorios, captaciones de manantes sin tratamiento de potabilización.³⁴ Por ejemplo, en Primero de Enero captaron el agua desde Coyllur Puquio, ubicado en la comunidad campesina de Chocco, hace 25 años. Hoy en día, algunos nuevos asentamientos con vulnerabilidad muy alta también se benefician de esos ojos de agua:

En 1986 u 87 se trajo el agua (...) desde Coyllur Puquio, que pertenece a Chocco, ahí hay tres ojos de agua, ahí el Municipio apoyó. Hasta ahorita ese Coyllur Puquio abastece a todos los nuevos asentamientos (W. Roca, entrevista personal, 28 de junio 2006).

En cuanto al desagüe, algunas de las nuevas localidades de la margen derecha están conectadas a la tubería de Primero de Enero y, a través de esta, a la red pública administrada por la empresa Seda Cuzco. Estas localidades, a diferencia de las de vulnerabilidad muy alta, no desaguan sus desechos al río Huatanay. Sin embargo, todavía existen algunas otras que continúan haciéndolo, pues se niegan a la condición de Seda Cuzco que les exige ceder las instalaciones existentes a fin de conectarlas con la red pública; en cambio, esta población espera que la empresa le reconozca el costo de dichas instalaciones.

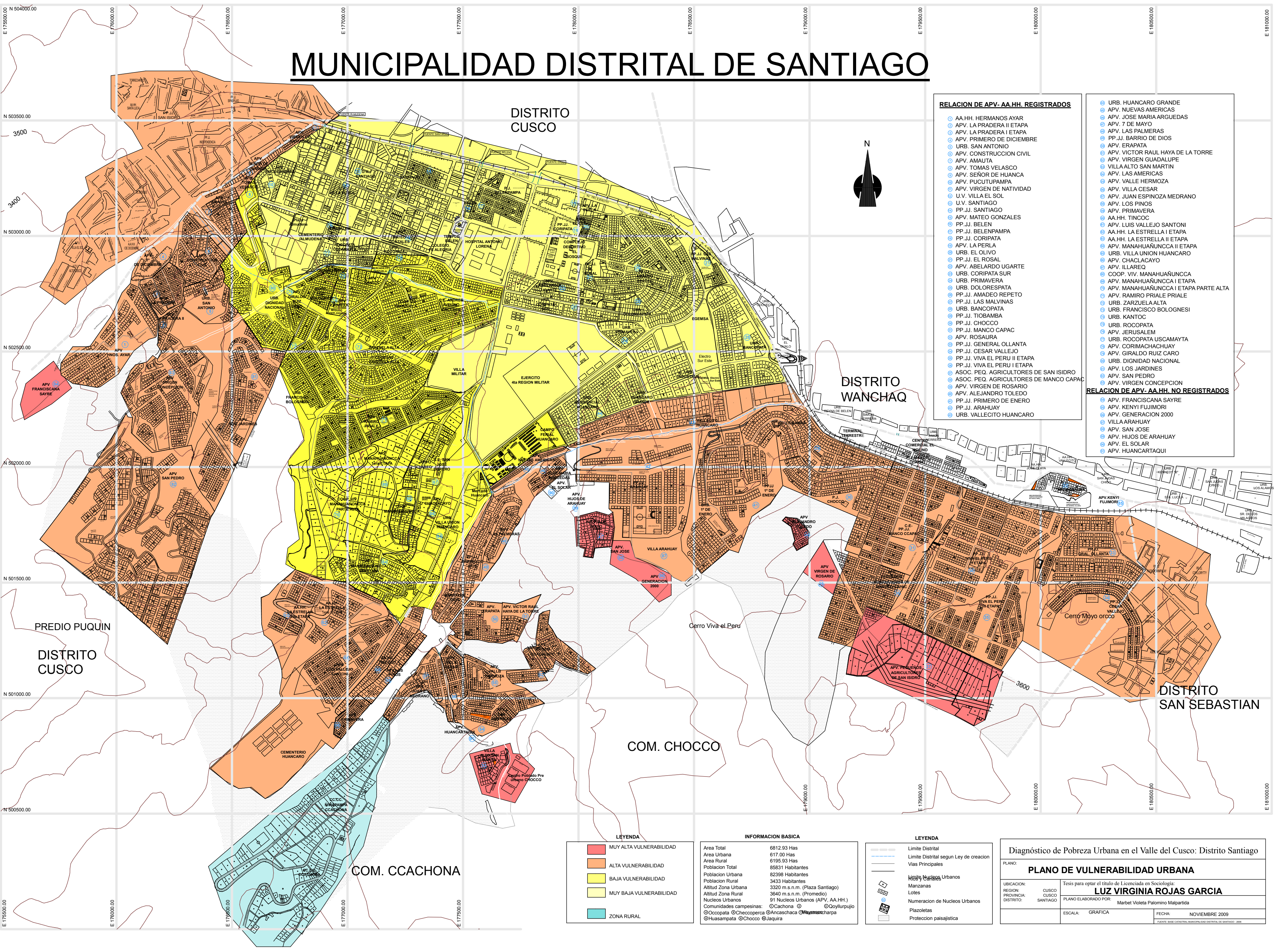
Con relación a la infraestructura urbana de estos sectores es preciso decir que cuentan con colegios y postas sanitarias relativamente equipadas; sin embargo, la población prefiere acudir a colegios y hospitales de la ciudad, básicamente por motivos de mayor infraestructura y mejores profesionales. Por otro lado, aunque el transporte urbano es más fluido debido a la accesibilidad que se ha logrado con el reciente asfaltado de vías, motivado por el último proceso electoral del 2010, no se ha llegado a culminar la interconectividad vial.

³⁴ Uno de los casos más preocupantes son aquellas zonas que se abastecen por la captación de Jaquira, donde básicamente el problema es la contaminación por la existencia del relleno sanitario en esta comunidad. Ya se han originado problemas ambientales, principalmente la contaminación del suelo por los residuos lixiviados que finalmente se fusionan con las aguas subterráneas de la captación del Jaquira.

Plano IV-2.- Plano de Vulnerabilidad

Ver plano en la siguiente página.

MUNICIPALIDAD DISTRITAL DE SANTIAGO



RELACION DE APV- AA.HH. REGISTRADOS

- AA.HH. HERMANOS AYAR
- APV. LA PRADERA II ETAPA
- APV. LA PRADERA I ETAPA
- APV. PRIMERO DE DICIEMBRE
- URB. SAN ANTONIO
- APV. CONSTRUCCION CIVIL
- APV. AMAUTA
- APV. TOMAS VELASCO
- APV. SEÑOR DE HUANCA
- APV. PUCUTUPAMPA
- APV. VIRGEN DE NATIVIDAD
- U.V. VILLA EL SOL
- U.V. SANTIAGO
- PP.JJ. SANTIAGO
- APV. MATEO GONZALES
- PP.JJ. BELEN
- PP.JJ. BELENPAMPA
- PP.JJ. CORIPATA
- APV. LA PERLA
- URB. EL OLIVO
- PP.JJ. EL ROSAL
- APV. ABELARDO UGARTE
- URB. CORIPATA SUR
- URB. PRIMAVERA
- URB. DOLORESPATA
- PP.JJ. AMADEO REPETO
- PP.JJ. LAS MALVINAS
- URB. BANCOPATA
- PP.JJ. TIOMBAMBA
- PP.JJ. CHOCO
- PP.JJ. MANCO CAPAC
- APV. ROSAURA
- PP.JJ. GENERAL OLLANTA
- PP.JJ. CESAR VALLEJO
- PP.JJ. VIVA EL PERU II ETAPA
- PP.JJ. VIVA EL PERU I ETAPA
- ASOC. PEQ. AGRICULTORES DE SAN ISIDRO
- ASOC. PEQ. AGRICULTORES DE MANCO CAPAC
- APV. VIRGEN DE ROSARIO
- APV. ALEJANDRO TOLEDO
- PP.JJ. PRIMERO DE ENERO
- PP.JJ. ARAHUAY
- URB. VALLECITO HUANCARO

- URB. HUANCARO GRANDE
- APV. NUEVAS AMERICAS
- APV. JOSE MARIA ARGUEDAS
- APV. 7 DE MAYO
- APV. LAS PALMERAS
- PP.JJ. BARRIO DE DIOS
- APV. ERAPATA
- APV. VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE
- APV. VIRGEN GUADALUPE
- VILLA ALTO SAN MARTIN
- APV. LAS AMERICAS
- APV. VALLE HERMOZA
- APV. VILLA CESAR
- APV. JUAN ESPINOZA MEDRANO
- APV. LOS PINOS
- APV. PRIMAVERA
- AA.HH. TINCOC
- APV. LUIS VALLEJO SANTONI
- AA.HH. LA ESTRELLA I ETAPA
- AA.HH. LA ESTRELLA II ETAPA
- APV. MANAHUANUNCCA II ETAPA
- URB. VILLA UNION HUANCARO
- APV. CHACACAYO
- APV. ILLAREQ
- COOP. VIV. MANAHUANUNCCA
- APV. MANAHUANUNCCA I ETAPA
- APV. MANAHUANUNCCA I ETAPA PARTE ALTA
- PP.JJ. RAMIRO PRIALE PRIALE
- URB. ZARZUELA ALTA
- URB. FRANCISCO BOLOGNESI
- URB. KANTOC
- URB. ROCOPATA
- APV. JERUSALEM
- URB. ROCOPATA USCAMAYTA
- APV. CORIMACHACHUAY
- APV. GIRALDO RUIZ CARO
- URB. DIGNIDAD NACIONAL
- APV. LOS JARDINES
- APV. SAN PEDRO
- APV. VIRGEN CONCEPCION

RELACION DE APV- AA.HH. NO REGISTRADOS

- APV. FRANCISCANA SAYRE
- APV. KENYI FUJIMORI
- APV. GENERACION 2000
- VILLA ARAHUAY
- APV. SAN JOSE
- APV. HIJOS DE ARAHUAY
- APV. EL SOLAR
- APV. HUANCARTAGUI

LEYENDA	
	MUY ALTA VULNERABILIDAD
	ALTA VULNERABILIDAD
	BAJA VULNERABILIDAD
	MUY BAJA VULNERABILIDAD
	ZONA RURAL

INFORMACION BASICA	
Area Total	6812.93 Has
Area Urbana	617.00 Has
Area Rural	6195.93 Has
Poblacion Total	85831 Habitantes
Poblacion Urbana	82398 Habitantes
Poblacion Rural	3433 Habitantes
Altitud Zona Urbana	3320 m.s.n.m. (Plaza Santiago)
Altitud Zona Rural	3640 m.s.n.m. (Promedio)
Nucleos Urbanos	91 Nucleos Urbanos (APV, AA.HH.)
Comunidades campesinas:	OCachona OCayllurpujio
	OCocapata OCheccoperca OAnaschaca OYaurischarpa
	OHuaspampa OChocco OJaquira

LEYENDA	
	Limite Distrital
	Limite Distrital segun Ley de creacion
	Vias Principales
	Manzanas Urbanas
	Manzanas
	Lotes
	Numeracion de Nucleos Urbanos
	Piazoletas
	Proteccion paisajistica

Diagnóstico de Pobreza Urbana en el Valle del Cusco: Distrito Santiago			
PLANO:			
PLANO DE VULNERABILIDAD URBANA			
UBICACION:	Tesis para optar el título de Licenciada en Sociología:		
REGION:	CUSCO	LUZ VIRGINIA ROJAS GARCIA	
PROVINCIA:	CUSCO	PLANO ELABORADO POR:	
DISTRITO:	SANTIAGO	Maribel Violeta Palomino Malpartida	
ESCALA:	GRAFICA	FECHA:	NOVIEMBRE 2009
FUENTE: BASE CATASTRAL MUNICIPAL, DISTRITO DE SANTIAGO, 2008			

4.4.4.3. Riesgo Físico ambiental

El resultado de la evaluación de peligros y vulnerabilidad nos permite determinar situaciones y escenarios de riesgo en los que se desarrolla la población.

Muy alto riesgo

En los núcleos urbanos con riesgo físico muy alto se concentra la población más pobre de Santiago, en las dimensiones del tener y estar. Sus características más saltantes por ser de alto riesgo, están vinculadas con la fragilidad del ecosistema (peligros de deslizamientos); la precariedad o escasez de los servicios básicos y con la incipiente infraestructura vial. Se trata de barrios donde la mayoría de áreas no tienen agua (deben comprarla de camiones cisterna) o es traída desde ojos de agua sin ningún tratamiento y administrada solo durante tres horas al día, cuentan con energía eléctrica con instalaciones semi informales, colectivas y solo durante algunas horas diarias; aún no se han construido escalinatas, pistas ni veredas. En estos barrios prácticamente no existen tiendas de abastos y si las hay, son tiendecitas con un capital muy exiguu, abastecidas con unos cuantos productos de primera necesidad. En cuanto a sus redes de telecomunicación, se encuentran totalmente excluidos, no existe en el barrio un solo teléfono público.

Alto Riesgo

Los núcleos urbanos ubicados en zonas de alto riesgo se caracterizan también por la fragilidad del ecosistema (peligros de deslizamientos) pero estos son poco agravados por interactuar con una vulnerabilidad de menor grado. Por ejemplo, cuentan con agua entubada con horario restringido y sin tratamiento (por tanto contaminada). Si bien están abastecidos con electricidad durante un número mayor de horas que en el área de muy alto riesgo, todavía no cuentan con este servicio las 24 horas del día. Sus tiendas de abastos son contadas y ofrecen un número muy reducido de productos de primera necesidad. En cuanto a sus redes de telecomunicación, si bien tienen teléfono público, no acceden aún a las conexiones de telefonía fija privada dentro de la vivienda.

A continuación, se presenta en un cuadro matriz las características de las viviendas urbanas de Santiago, en cuanto al riesgo físico ambiental:

Cuadro IV-23 Santiago: Evaluación del riesgo físico ambiental en zonas urbanas, 2006

Localidades	Peligro	Vulnerabilidad	Riesgo	Observaciones
Qosqo Kawarina (ex “Ampliación Arahua” o “Hijos de Arahua”)	Alto	Muy Alta	Muy Alto	Márgenes del río Huatanay, territorio que presenta peligro desde bajo a muy alto, con muy alta vulnerabilidad colectiva e individual
El Solar				
Generación 2000				
Siete de Mayo				
San José				
Virgen del Rosario				
Alejandro Toledo				
Villa Arahua	Alto	Alta	Alto	Asentamientos cuya fundación data de los cincuentas, con una clara consolidación urbana: acceso a servicios básicos, centros de salud y educativos.
<u>Márgenes del río Huancaro:</u> Juan Espinoza Medrano Villa Primavera, Los Pinos, Villa Huancaro, Unión Huancaro, Residencial Huancaro, Tiobamba.	Muy alto	Baja		
“Primero de diciembre”, “Independencia” Comités I, II, III y IV, “La Ñusta”, “Villa María Ayahuayco”, “César Vallejo”, “Hermanos Ayar”, “La Pradera”, “Viva el Perú”, “General Ollanta”, “Tintoc”, “Villa César”, “Villa Guadalupe”, “Villa Hermosa”, “Erapata”, “Wimpillay”, “José María Arguedas”, “Tiobamba”, “Los jardines”, “Virgen Concepción”, “Dignidad nacional”, “Ruiz Caro”, “Francisco Bolognesi”, “Ramiro Prialé”	Alto	Media - Baja	Medio	Se trata de asentamientos antiguos con cierta consolidación urbana: acceso a servicios básicos, centros de salud y educativos, pistas y veredas, transporte público, etc.

Fuente: Propia: Evaluación del riesgo físico en Santiago. Palomino, Marbet. Cuzco, 2006.

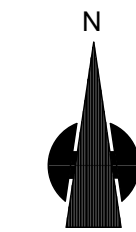
Elaboración: propia.

Plano IV-3.- Plano de Riesgos

Ver plano en la siguiente página.

MUNICIPALIDAD DISTRITAL DE SANTIAGO

DISTRITO
CUSCO



RELACION DE APV- AA.HH. REGISTRADOS

AA.HH. HERMANOS AYAR
APV. LA PRADERA II ETAPA
APV. LA PRADERA I ETAPA
APV. PRIMERO DE DICIEMBRE
URB. SAN ANTONIO
APV. CONSTRUCCION CIVIL
APV. AMAUTA
APV. TOMAS VELASCO
APV. SEÑOR DE HUANCA
APV. PUCUTUPAMPA
APV. VIRGEN DE NATIVIDAD
U.V. VILLA EL SOL
U.V. SANTIAGO
PP.JJ. SANTIAGO
APV. MATEO GONZALES
PP.JJ. BELEN
PP.JJ. BELENPAMPA
PP.JJ. CORIPATA
APV. LA PERLA
URB. EL OLIVO
PP.JJ. EL ROSAL
APV. ABELARDO UGARTE
URB. CORIPATA SUR
URB. PRIMAVERA
URB. DOLORESPATA
PP.JJ. AMADEO REPETO
PP.JJ. LAS MALVINAS
URB. BANCOPATA
PP.JJ. TIOMBAMBA
PP.JJ. CHOCO
PP.JJ. MANCO CAPAC
APV. ROSAURA
PP.JJ. GENERAL OLLANTA
PP.JJ. CESAR VALLEJO
PP.JJ. VIVA EL PERU II ETAPA
PP.JJ. VIVA EL PERU I ETAPA
ASOC. PEQ. AGRICULTORES DE SAN ISIDRO
ASOC. PEQ. AGRICULTORES DE MANCO CAPAC
APV. VIRGEN DE ROSARIO
APV. ALEJANDRO TOLEDO
PP.JJ. PRIMERO DE ENERO
PP.JJ. ARAHUAY
URB. VALLECITO HUANCARO

URB. HUANCARO GRANDE
APV. NUEVAS AMERICAS
APV. JOSE MARIA ARGUEDAS
APV. 7 DE MAYO
APV. LAS PALMERAS
PP.JJ. BARRIO DE DIOS
APV. ERAPATA
APV. VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE
APV. VIRGEN GUADALUPE
VILLA ALTO SAN MARTIN
APV. LAS AMERICAS
APV. VALLE HERMOZA
APV. VILLA CESAR
APV. JUAN ESPINOZA MEDRANO
APV. LOS PINOS
APV. PRIMAVERA
AA.HH. TINCOC
APV. LUIS VALLEJO SANTONI
AA.HH. LA ESTRELLA I ETAPA
AA.HH. LA ESTRELLA II ETAPA
APV. MANAHUANUNCCA II ETAPA
URB. VILLA UNION HUANCARO
APV. CHACLACAYO
APV. ILLAREQ
COOP. VIV. MANAHUANUNCCA
APV. MANAHUANUNCCA I ETAPA
APV. MANAHUANUNCCA I ETAPA PARTE ALTA
PP.JJ. RAMIRO PRIALE PRIALE
URB. ZARZUELA ALTA
URB. FRANCISCO BOLOGNESI
URB. KANTOC
URB. ROCOPATA
APV. JERUSALEM
URB. ROCOPATA USCAMAYTA
APV. CORIMACHACHUAY
APV. GIRALDO RUIZ CARO
URB. DIGNIDAD NACIONAL
APV. LOS JARDINES
APV. SAN PEDRO
APV. VIRGEN CONCEPCION

RELACION DE APV- AA.HH. NO REGISTRADOS

APV. FRANCISCANA SAYRE
APV. KENYI FUJIMORI
APV. GENERACION 2000
VILLA ARAHUAY
APV. SAN JOSE
APV. HIJOS DE ARAHUAY
APV. EL SOLAR
APV. HUANCARTAGUI

DISTRITO
WANCHAQ

DISTRITO
SAN SEBASTIAN

COM. CHOCO

COM. CCACHONA

LEYENDA

- MUY ALTA VULNERABILIDAD
- ALTA VULNERABILIDAD
- BAJA VULNERABILIDAD
- MUY BAJA VULNERABILIDAD
- MUY ALTA PELIGROSIDAD
- ALTA PELIGROSIDAD
- ZONA RURAL

INFORMACION BASICA

Area Total 6812.93 Has
Area Urbana 617.00 Has
Area Rural 6195.93 Has
Poblacion Total 85831 Habitantes
Poblacion Urbana 82398 Habitantes
Poblacion Rural 3433 Habitantes
Altitud Zona Urbana 3320 m.s.n.m. (Plaza Santiago)
Altitud Zona Rural 3640 m.s.n.m. (Promedio)
Nucleos Urbanos 91 Nucleos Urbanos (APV, AA.HH.)
Comunidades campesinas: CCachona CCachona CCachona CCachona
OCcopata CCheccoperca CCancaschaca CCancaschaca CCancaschaca
HUuasampata CHhocco @Jaquir

LEYENDA

- Limite Distrital
- Limite Distrital segun Ley de creacion
- Vias Principales
- Manzanas Urbanas
- Manzanas
- Lotes
- Numeracion de Nucleos Urbanos
- Piazoletas
- Proteccion paisajistica

Diagnóstico de Pobreza Urbana en el Valle del Cusco: Distrito Santiago

PLANO:		PLAN DE RIESGO	
UBICACION:	CUSCO	Tesis para optar el título de Licenciada en Sociología:	
REGION:	CUSCO	LUZ VIRGINIA ROJAS GARCIA	
PROVINCIA:	SANTIAGO	PLANO ELABORADO POR:	
DISTRITO:	SANTIAGO	Maribel Violeta Palomino Malpartida	
ESCALA:		GRAFICA	FECHA:
			NOVIEMBRE 2009

4.5. LA DIMENSIÓN SUBJETIVA EN LA POBREZA

El presente acápite propone algunas reflexiones acerca de las variables que, en interacción, favorecen la reproducción de la pobreza, o bien una ruptura con ella. El escenario analizado es el de la vida cotidiana producida de manera colectiva, para lo cual se ha estudiado el desenvolvimiento social en el hogar y en el barrio.

Como sostiene Amartya Sen, ser pobre no significa vivir por debajo de una línea imaginaria de pobreza sino tener un nivel de ingresos insuficiente para desarrollar determinadas funciones básicas, tomando en cuenta las circunstancias y requerimientos sociales del entorno. Sen entiende la pobreza como la **falta de acceso a “libertades fundamentales de acción y decisión”** (Amartya Sen, citado en Quesada, 2005: p.1), los seres humanos son pobres cuando sus capacidades son recortadas por el medio. En este sentido, se plantea la interrogante sobre si “la capacidad de automanejo y organización comunal... llegan a ser más necesarias cuanto mayor sea el nivel de aislamiento y marginalidad de las comunidades pobres con relación al mercado” (Vásquez, 2000).

Como se menciona en la obra de Quesada (2005), Sen aporta a la comprensión de la pobreza a partir de un enfoque de *libertades*, entre sus principales postulados plantea que “el análisis de la pobreza debe estar enfocado en las **posibilidades que tiene un individuo de funcionar**, más que en los resultados que obtiene de ese funcionamiento”. En este sentido, el estudio busca responder a las siguientes preguntas: ¿los actores estudiados se perciben como pobres? ¿cómo definen su pobreza? ¿a qué factores la atribuyen? ¿qué condiciones del ser, tener y estar motivan la intervención de los actores sociales sobre su realidad social a fin de mejorarla? Si la intervención busca mejorar las oportunidades y posibilidades del medio ofrece a fin de incentivar un mejor funcionamiento del grupo social ¿qué oportunidades y posibilidades son priorizadas por los pobladores de los barrios estudiados? y ¿cuáles son las estrategias de intervención? El estudio indaga además por la continuidad o sostenibilidad en el tiempo del tejido social o las organizaciones barriales formadas con fines determinados.

Para Sen, la superación de la pobreza pasa por una superación individual, siempre que exista una trama de apoyo social y una auténtica democracia, esto es, que el contexto social y político permita al individuo lograr el desarrollo de sus capacidades. El mismo tema es desarrollado por Max-Neef, quien afirma que para evaluar un medio en función de las necesidades humanas, “no basta con comprender cuáles son las posibilidades que el medio pone a disposición de los grupos o de las personas para realizar sus necesidades. Es preciso examinar en qué medida el medio reprime, tolera o estimula que las posibilidades disponibles o dominantes sean recreadas y ensanchadas por los propios individuos o grupos que lo componen.”³⁵ En esta línea, el presente diagnóstico ha indagado por las formas en que influye la pobreza y la marginalidad en las oportunidades de desarrollo de las capacidades individuales.

Con el fin de buscar un acercamiento a las percepciones de la población pobre en relación con su medio (problemas y posibilidades), se han aplicado entrevistas a profundidad con dirigentes y pobladores del ámbito de estudio.

Desde una entrada socioeconómica y físico-ambiental se ha identificado a la población en muy alto riesgo, con una situación de pobreza absoluta y pobreza extrema. Las entrevistas que dan sustento a este acápite se han aplicado a dirigentes barriales y a los jefes y jefas de hogar del área de estudio.

4.5.1. Percepciones sobre la pobreza

4.5.1.1. ¿Quiénes son los pobres?

La pobreza, como fenómeno complejo, se torna difícil de calificar para los entrevistados. Sin embargo, hay varias características que son fácilmente identificables para el común de los sujetos de estudio. Es así que, como resultado del análisis de las entrevistas y la realidad observada durante el trabajo de campo, es posible dividir la pobreza urbana en tres tipos:

³⁵ Max Neef, 1993, p. 21.

- a) **Los pobres**, trabajadores con jornal o ingresos no estables, que suelen trabajar en un negocio personal, pero se mantienen en condiciones de explotación (comerciantes, choferes de combi). Cuentan con sus propias viviendas, parte de ellas fabricadas con material noble y asentadas frecuentemente en áreas con vulnerabilidad alta.
- b) **Los muy pobres**, trabajadores asalariados o con jornal, que carecen de un trabajo estable o sufren condiciones de explotación (albañiles, profesores, micro comerciantes, artesanos) y no siempre tienen garantizado el sustento para el mes, ni para la semana. Algunos son micro-comerciantes de edad avanzada, que trabajan cada día con un exiguuo capital para poder comer al día siguiente. En su mayoría, viven en áreas con vulnerabilidad muy alta.
- c) **Los extremadamente pobres**, con gran nivel de dependencia económica, entre los que se encuentran las familias monoparentales, los ancianos sin hijos y los discapacitados. Este grupo de personas se encuentra sin posibilidad de trabajar (sea por tener que permanecer al lado de sus pequeños hijos, o sea por sus condiciones físicas) y, por tanto, dependen de la solidaridad de los vecinos, de programas del Estado (Comedor Popular, Vaso de Leche), de iglesias y de ONG.

4.5.1.2. Historias de vida y crisis identitaria

En el hábitat humano se producen relaciones sociales, culturales y políticas dadas dentro del espacio geográfico, cuya unidad es el menor conjunto de personas que comparten un mismo patrón cultural y reconocen su diferencia con relación a otros grupos sociales.³⁶

Como se sabe, el área de estudio empezó a poblarse después de 1950, es por eso que el perfil intersubjetivo de este espacio social está marcado por el fenómeno migratorio, principalmente desde el campo. Gino Germani (1980) explica el fenómeno de la crisis de identidad en los migrantes que llegan a poblar la nueva urbe como:

Un abandono primigenio de un elemento donador de sentido normatizador: el arraigo, en otros términos la integración pasaba por la dimensión territorial y la estructura de

³⁶ Concepto de unidad territorial básica. Neira, 1988.

protecciones cercanas asociadas al territorio (Castell 1997). En el momento que la persona o familia abandonaba su lugar en el campo para trasladarse a la ciudad, el desarraigo daba inicio a un proceso progresivo de caída en la anomia. Este ultimo orden de explicaciones se torna tautológico si pensamos que la institución trabajo es la institución que permite la integración social, la construcción de una identidad "respetable" y en fin la institución donadora de sentido fundamental.

a) Lucha de migrantes

Justamente, los entrevistados y entrevistadas se han caracterizado por ser inmigrantes o hijos de inmigrantes, provenientes casi en su totalidad de zonas rurales. Entre sus rasgos más destacables, ellos refuerzan la imagen de alguien que está “construyendo desde abajo”, casi desde la nada, en una nueva ciudad, con nuevas normas, nuevos vecinos, e inmensos retos de desarrollo.

Los movimientos migratorios obedecen fundamentalmente a cuatro razones: a) problemas estructurales: pobreza, insuficiencia de instituciones estatales y servicios básicos en el campo, b) el crecimiento demográfico, que entre 1993 y 2007 fue de 14% en el Cuzco, lo que produjo hacinamiento y tugurización en zonas urbanas tradicionales como el centro histórico³⁷, c) la escasez del recurso tierra con aptitud agrícola y de baja productividad en los lugares de origen y d) el terremoto de 1950 que abre el inicio de la expansión urbano marginal.

La ciudad de destino es el Cuzco, no solo por ser capital de departamento sino además porque concentra una atractiva dinámica económica construida en torno al turismo. En cuanto a los lugares de procedencia, en la margen derecha del río Huatanay (distritos de Santiago y San Sebastián), el 66% de la población inmigrante proviene de provincias cusqueñas, el 21% de departamentos vecinos y el 12% de otras zonas urbanas de Cuzco.³⁸

Al hacer un repaso por las historias de vida, se identifica una relación entre los desplazamientos poblacionales y la constante lucha por un trabajo digno, estable y bien remunerado como uno de los hechos que marcan la vida de los actores estudiados:

³⁷ La tasa de crecimiento intercensal al 2007 para el departamento es de 0.9%.

³⁸ Fuente: Plan de Desarrollo Estratégico Concertado al 2017: Margen Derecha. World Vision International – PDA Pachacutec. Cuzco, 2008. p. 57.

Eloy Bernabé: 49 años, cusqueño. Empezó a trabajar a los nueve años en Quillabamba, podando, “deshierbando” maleza y en el cultivo de café. Volvió a Cuzco a los veinte años. Actualmente vive con su esposa, quien padece de un tumor en el cerebro y se encuentra en cama. Tienen un hijo pero no viven con él pues debido a la crisis económica familiar “se lo llevó su padrino” a trabajar en la chacra, en Quillabamba. Hace dos años que no se comunica con él, pero mantiene expectativa en esta relación.

Ángel, 45 años, nació en la Provincia de Canas, Cuzco. Habita en el local comunal, en calidad de guardián al lado de su esposa. Tiene cuatro hijos menores de ocho años y está por nacer el quinto. Es artesano en bisutería y toda su familia ha heredado su oficio, por el momento, trabajan juntos en la fabricación de aretes hechos a mano.

Ángel decide explicar las causas de la pobreza remontándose a su infancia, allá por los años sesenta:

Yo creo que todo empieza con las movilizaciones que hubieron esas horas por la Reforma Agraria. Mis padres fueron perseguidos por los hacendados y nos echaron antes del 68, por eso tuvimos que migrar con todos mis hermanos, cada uno por distintas partes. Volvimos el 71. [...] Yo llegué al Cuzco hace ocho años, y aquí me quedé a vivir. Más antes estuve en otras tierras, estuve en Puno, en Puerto Maldonado [...] más o menos hace quince años. Ahora yo trabajo haciendo aretes, vendemos por millar o por ciento. (Ángel, entrevista personal, 18 julio de 2005).

Victoriano Huaychea Gutiérrez. 29 años. Nació y vivió hasta su juventud en Urcos, distrito con una fuerte tradición campesina en Quispicanchis. Ahí trabajó con su familia, en actividades relacionadas con la agricultura. Hace ocho años se mudó a radicar en Cuzco. Aunque ha pasado largo tiempo, en su mente permanece vivo su espíritu solidario y un fuerte apego por sus paisanos que aún viven en el campo en condiciones de pobreza extrema, como alguna vez vivió él:

Lo que me da más extrañeza es nuestros hermanos campesinos que están en las comunidades que algunos no tienen trabajo, y que los productos cuestan, y en este tiempo no hay economía, entonces nuestros paisanos sufren más, más sufrido es en el campo que aquí en la ciudad, eso es lo que me preocupo por el campo. (Ángel, entrevista personal, 18 julio de 2005).

b) El trabajo: reto y reafirmación

Las historias de vida suelen estar atravesadas por la búsqueda de oportunidades laborales. Muchas veces esta búsqueda ha implicado viajes, migraciones hasta llegar al asentamiento en los nuevos núcleos urbanos santiaguinos. Las percepciones sobre su identidad laboral muestran cambios constantes e incertidumbre ocupacional, se deja entrever también, que los esfuerzos por mantenerse empleados, en uno u otro trabajo, son parte de su reafirmación personal, acaso en la construcción de una identidad de “luchadores” que empujan el carrito del desarrollo familiar hacia adelante, por más duras que sean las condiciones.

Rómulo: 35 años, nació en Chumbivilcas. Es el tercero de seis hermanos. Hacia los años setenta, cuando aún era muy pequeño, sus padres lo llevaron a vivir a Cuzco “*con mis hermanos más, porque tuvieron muchos problemas*”. Ha estudiado solo hasta tercero de secundaria “*porque como venimos de fuera la pobreza era grande*”. Actualmente vive en Siete de Mayo, no tiene una ocupación estable, según la demanda, trabaja en construcción o artesanía. Tiene una preocupación presente debido a que unos meses atrás su compañera lo abandonó por segunda vez llevándose a su hija, él cree que se debe a que la vida común era difícil por la precariedad de su trabajo y de sus ingresos.

Rómulo ubica la falta de trabajo como uno de los problemas más importantes del país. Lo interesante es que su análisis atraviesa varias generaciones. En la ciudad, su papá experimentó situaciones similares a las suyas, en cuanto a la precariedad y dureza del trabajo:

Lo más importante es la falta de trabajo, sobre todo porque acá casi no hay trabajo. A los ocho, nueve años ya trabajábamos, en todo, en lustra zapatos, tantas cosas. Luego mi papá trabajaba en construcción y de ahí aprendí a trabajar como él, a los once, doce años, pero lo dejé ese trabajo porque tengo mi hermano que estaba en ahí y tuvo un accidente y después yo también tuve un accidente cuando estaba trabajando en el Convenio me he caído, tres días estuve en cama, y de ahí hasta ahora temo a la altura, pero aún así sigo trabajando [en construcción] cuando vienen a buscarme. [...] A los quince años ya no vivía con mis padres, yo iba a buscar mi trabajo, y en ahí yo vivía, estudiaba de noche y trabajaba de día. Ya que mis padres no podían darme, cada unos de nosotros tuvimos que dejarlos y ahora algunos los ayudamos a mis padres, algunos no. (Rómulo, entrevista personal, 22 de mayo de 2006)

Trinidad Atayupanqui Fernandez. Cusqueña, nació en Chimpahuaylla (San Jerónimo), en 1971. Vive con su esposo y sus dos bebés en la casa que le ha heredado su padre que

está a medio construir. Sus seis hermanos viven en un barrio muy cercano. Ella se desenvuelve como ama de casa (sin remuneración) y algunos domingos, como comerciante en el mercado del barrio. Su historia ocupacional contempla tres momentos de migraciones motivadas por la necesidad de trabajo y por cambios familiares: a) de Cuzco a Quillabamba, b) de Quillabamba a Lima y c) de Lima a Cuzco, como sigue:

Generalmente habrá sido a los diez o nueve me fui de mi casa para empezar a trabajar. He estado en Quillabamba, de ahí me fui a Lima. Bien duro ha sido yo sola me he autoeducado, trabajé de día y estudié de noche para poder ser siquiera algo, porque mañana más tarde tendría mis hijos sin saber leer ni escribir. [...] Yo he entrado a trabajar a recoger café [en Quillabamba] y luego en Lima he trabajado en casa. Regresé cuando ya mi mamá fallece, y luego mi papá y bueno cuando fallece mi papá regreso. (T. Atayupanqui, entrevista personal, 13 de julio de 2005)

c) El ocio y la recreación

El ocio y la recreación parecen estar descartados entre las mujeres entrevistadas. La razón más mentada es la falta de tiempo. Sin embargo, dada su tradición campesina, el trabajo está relacionado con el esparcimiento y la autoafirmación en un sentido integral. Recordemos, por ejemplo, que los niños y jóvenes pastores se divierten en el campo, juegan entre ellos y con los animales mientras realizan la labor de pastoreo. En efecto, las mujeres adultas ven el esparcimiento como una necesidad más de la infancia que de la adultez y su satisfacción suele estar ligada al trabajo. En el caso de la señora Trinidad Atayupanqui, por ejemplo, cuando le preguntamos si sale a pasear con sus hijos o con sus amigos, nos responde:

Bueno, si es que hay tiempo, sino también no voy, me quedo aquí en la casa, con los niños qué voy a poder, mi hijita es más traviesa... Con ellos tal vez, así, por ejemplo puedo llevar un rato, me voy arriba un rato en carro, a comprar corderito para vender en el mercado y regresamos, allí vamos a pasear un rato, si nos alcanza antes que se haga de noche, sino también no. (T. Atayupanqui, entrevista personal, 13 de julio de 2005)

Entre los varones, en cambio, hay una aceptación del gusto por el descanso, el relax y la recreación. Esto se refleja, por ejemplo, en su participación en partidos de fútbol con la

gente del barrio o de barrios cercanos. Con o sin fulbito previo, los fines de semana es muy común reunirse entre los amigos a tomar cerveza, caña de azúcar o la chicha de jora. Estos son espacios de conversación y relax, aunque a veces también de peleas e impases.

El ayni y la minka conservan también un espíritu de integración y de solidaridad. Se comparten tareas, comidas, bebidas y conversaciones a gusto (rimanakuy). Si bien se limitan a las actividades de construcción con miras a la consolidación urbana, lo importante es que estas costumbres tienen consecuencias positivas para la socialización en el vecindario. Por ejemplo, la faena es un espacio frecuente para encontrarse y estrechar vínculos entre vecinos. Las conversaciones alrededor de alguna bebida luego de una jornada de trabajo conjunto, son ocasiones para reflexionar sobre el futuro del barrio, las obras que deben priorizarse, los responsables de su ejecución, etc. Los temas suelen ser de interés colectivo y varias veces llegan a reflexiones sobre la vida pública, los salarios, el costo de vida, la labor de los gobernantes, el futuro de los jóvenes, entre otros.

En general, ha proliferado la privatización del espacio público. Hoy en día, en los nuevos núcleos urbanos, son insuficientes o inexistentes los espacios públicos destinados a la recreación, para todas las edades. Las localidades de muy alto riesgo no cuentan con parques ni canchitas de fútbol, ni placitas con bancas, ni mesas de ajedrez. Algunos barrios se han organizado de manera autónoma para recolectar libros y abrir una biblioteca, pero con fines más académicos que recreativos. En cualquier caso, queda utilizar la única canchita de fútbol cercana y que no ha sido enrejada: la canchita de tierra de Primero de Enero, un lugar de encuentro habitual los días domingo, sobre todo, entre varones.

4.5.1.3. Saberes y ocupaciones más frecuentes

El 18% de la población joven en edad de trabajar (entre 18 y 35 años) cursa estudios superiores (completos e incompletos). Dentro de este grupo, apenas el 8% tiene estudios universitarios. Lamentablemente, el porcentaje de población que ha culminado los estudios universitarios en toda el área urbana de Santiago es apenas 3%. Este indicador disminuye aún más su frecuencia en el área de muy alto riesgo, lo que refleja la poca oferta de profesionales que brinda la población del área de estudio.

Del siguiente cuadro se desprende que la población que labora se concentra de modo predominante en los grupos etarios entre los 15 y los 44 años (75%), con mayor predominancia entre los 25 y 34 años (30%). La PEA empieza a participar de modo considerable en actividad laboral entre los 15 a 19 años (8%) para luego crecer a más del 11% de participación en cada grupo quinquenal y, finalmente, la proporción de trabajadores ocupados disminuye al acercarse a los cincuenta años: entre 45 a 49 años (8%), hecho que se está “naturalizando” desde la década del noventa.

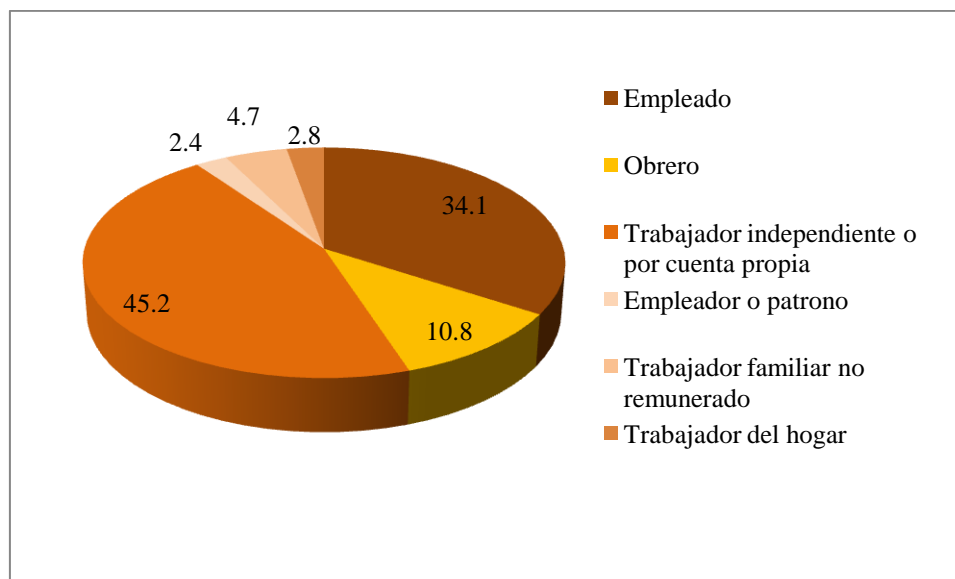
Cuadro IV-24 Área urbana de Santiago: ocupación según edades, 2007

Edad en grupos quinquenales	Población 6a+: En su centro de trabajo se desempeñó como (%)						
	Empleado	Obrero	Trabajador independiente o por cuenta propia	Empleador o patrono	Trabajador familiar no remunerado	Trabajador del hogar	Total
De 5 a 14 años	0.4	0.1	0.4	0	0.7	0.2	1.7
De 15 a 24 años	9.2	2.6	7	0.5	1.2	1.4	21.7
De 25 a 34 años	11.4	3.1	12.7	0.7	1	0.5	29.5
De 35 a 44 años	7.6	2.5	11.6	0.6	0.8	0.3	23.4
De 45 a 54 años	3.9	1.5	7.4	0.4	0.5	0.5	13.9
De 55 a 64 años	1.4	0.8	3.9	0.2	0.3	0.1	6.5
De 65 a + años	0.3	0.3	2.3	0.1	0.2	0	3.3
Total	34.1	10.8	45.3	2.4	4.7	2.8	100

Fuente: Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.

Elaboración: Propia

Pese a que en su mayoría la mano de obra es no calificada, los santiaguinos se esfuerzan permanentemente por incorporarse y permanecer en el mercado laboral, para ello, suelen desempeñarse en una o dos ocupaciones. Gracias a esta estrategia, pueden sobrevivir y en algunos casos hasta mejorar paulatinamente su nivel de vida. Entre las principales ocupaciones, predomina el trabajo independiente (45%), es decir, un trabajo sin ingresos fijos, sin estabilidad y sin derechos. Un tercio de los encuestados por el Inei (2007), manifestaron ser empleados, es decir, acceder a derechos laborales y un salario fijo mensual, un 11% señaló ocuparse como obreros, principalmente de la construcción. Si bien el porcentaje es mínimo en el área urbana, no es menos importante el sector de trabajadores familiares no remunerados (5%), población que se concentra en los espacios de mayor riesgo físico-ambiental. (Ver acápite de Limitaciones).

Figura IV-8 Área urbana de Santiago: en su centro de trabajo se desempeñó como, 2007

Fuente: Censo 2007, XI de Población – VI de Vivienda. INEI.

Elaboración: Propia

Dentro de los jefes y jefas del hogar, se distinguen fundamentalmente dos grupos: quienes trabajan dentro de sus viviendas sin remuneración ni ganancia (que generalmente son mujeres o ancianos) y quienes trabajan fuera del hogar, que pueden ser de ambos sexos.

a) Mil oficios: las estrategias de los trabajadores independientes

Según el INEI, el grueso de la PEA ocupada (45%) se desempeña como “trabajador independiente o por cuenta propia” y el 34% como empleado. Sin embargo, cabe advertir que la categoría de “trabajador independiente” podría ser a su vez alimentada por la de “obrero”, “trabajador del hogar”, ya que estos oficios se realizan sin mediar contratos ni relaciones laborales con los beneficios exigidos por ley. Con este considerando, la cifra de “trabajador independiente o por cuenta propia” se incrementaría a 64% de la población residente en el área urbana de Santiago.

El trabajador independiente se caracteriza por no tener un oficio permanente, sino varios que van cambiando de manera estratégica según la demanda del mercado laboral y otros factores personales. Victoriano Huaychea Gutiérrez, por ejemplo, vivió hasta su juventud en Urcos, Quispicanchis, donde trabajó con su familia en actividades relacionadas con la agricultura. Hace ocho años se mudó a radicar en la ciudad, y se asentó en Generación

2000. Hoy, no solo las condiciones de habitabilidad en el barrio siguen siendo precarias, sino también su trabajo, puesto que se desempeña en distintos oficios, sin seguridad laboral, ingresos fijos ni acceso a créditos:

Yo [me desempeño] como obrero, nosotros en aquí no tenemos trabajo permanentemente o seguro, trabajamos en construcciones, como estibadores, según se necesite, son muchos trabajos los que hacemos, por eso también no tenemos ingresos siempre, como le digo no tenemos trabajo seguro (V. Huaychea entrevista personal, 20 junio de 2008).

b) Artesanos de la vida, constructores de la nueva urbe periférica

Ante la falta de una profesión, los trabajadores y trabajadoras optan por ejercer “lo que aprendieron desde chiquitos”, que justamente es lo que más demanda el mercado en cuanto a mano de obra no calificada: servicios y comercio. En Santiago, parecen haberse especializado en construcción y venta de artesanía y otros productos; por lo menos estos han sido preponderantes durante tres décadas, desde los setentas a los dos mil.

Los varones en edad de trabajar se ocupan fundamentalmente en la construcción, es lo que dicen algunos que “han aprendido a hacer desde chiquitos, ayudando al papá”.

En contraste, las mujeres que trabajan fuera de sus casas, suelen dedicarse al pequeño comercio, sea de venta de comida o “cuando hay más capitalcito, comprarse un corderito para vender en el mercado” (T. Atayupanqui, 34 años. entrevista personal, 13 de julio de 2005).

En tiempos difíciles, tanto hombres como mujeres ven en la artesanía un medio para ganar algo cuando son expulsados de los mercados laborales, sean formales o informales. De esta forma se las ingenian para lograr una estrategia de supervivencia, aunque lamentablemente esta no resuelva el problema de integrarlos en el sistema productivo:

Ahora yo hago artesanía y en construcción. Lo que haya, sino es uno es el otro. Cuando ya no hay ninguna obrita, hago telares, lo llevo a Machupicchu, a Pisac, a Lima, depende, [para vender a] por mayor... según se puede ganar más o menos bien, a veces no también, según el tiempo, la temporada alta [del turismo] lo que le dicen (Rómulo, entrevista personal, 22 de mayo de 2006).

Del mismo modo, Ángel, quien nació en la Provincia de Canas, Cuzco. Viajó por varios departamentos por razones de trabajo, hasta volver a asentarse en el Valle. Actualmente es artesano en bisutería y toda su familia ha aprendido su oficio: su esposa y sus cuatro hijos menores de ocho años lo ayudan a hacer aretes en sus ratos libres. Ella está embarazada. No tienen una vivienda propia, pero sí tienen donde vivir pues trabajan como cuidantes en el salón comunal de su barrio. De manera complementaria, él, su esposa y su hijo mayor (siete años) fabrican aretes, a veces se les unen sus hijas más pequeñas. Esta actividad no les rinde muchos ingresos, pero Ángel la prefiere porque le permite estar cerca de los suyos y ser su propio administrador. Nos explica porqué:

Yo trabajo haciendo aretes, vendemos por millar o por ciento. Por ejemplo un ciento de aretes así como lo tenemos, sin piedra... (me muestra unos aretes de alpaca que tiene sobre su mesita tienen muchos detalles que dicen del trabajo que requieren) por un ciento de estos aretes me dan quince soles. [...] Sí, así no más es pues, quince céntimos. [...] No, no podemos decir nada, pue, si así es el precio que te ofrecen, otras veces, cuando está peor la situación hay que rematarlo todavía, para poder comer. Así son con los intermediarios. Ellos ganarán pues el 40% y el comerciante también tiene que ganar. A veces no se gana porque la alpaca sube su precio. Hay veces no se gana. Así pues, señorita, hay que hacerlo no más para comer ese día. (Le pregunto si no ha visto la posibilidad de conseguir otro trabajo por intermedio de algún amigo): Amigos, no. Es lo mismo, cuando se trabaja para uno que es supuestamente amigo, hace perder algo, pero echarle la culpa a uno, siempre falta algo para no pagar... eso siempre pasa, por eso yo en otra clase de trabajo mejor no, aquí no más uno mismo, con mis niños, trabajamos. Ya ellos hacen unos veinte, mi esposa y yo hacemos unos ochenta y ya vendemos (Ángel, entrevista personal, 18 julio de 2005).



Mercadillo instalado en la cancha de futbol de Primero de Enero. Santiago, junio 2010.



Mercadillo instalado en la cancha de futbol de Primero de Enero. Las niñas laboran como comerciantes los días en que no hay escuela, tienen 13 y 9 años respectivamente. La tercera niña es una compradora.

Santiago, junio 2010.

En las últimas dos décadas se ha incrementado el número de choferes en la Margen Derecha. Se trata de un oficio muy difundido especialmente entre los varones jóvenes. El fenómeno de expansión del oficio de chofer en los últimos años debe su aceleración a la

libre importación de carros usados tipo tico y combis, que se dio en la época del noventa en Lima y cuya explosión ha ido en aumento a partir de la década del dos mil en el Cuzco. La introducción a este oficio empieza normalmente por ejercer como cobrador. Como en otras urbes, en Santiago también suele suceder que, ante la falla de algunos cobradores permanentes, los choferes acuden a algún contacto que se encarga de reclutar potenciales cobradores en el mismo barrio, jóvenes que están desempleados y a la espera de algún cachuelo eventual. Un joven sin capital ni herramienta de trabajo, que alquila un auto para servicio de taxi, gana en promedio mil soles mensuales.



*Se aprecia un taxi modelo tico.
Ser taxista es una profesión creciente en las áreas de muy alto riesgo.
Ante la falta de transporte público que ingrese a estos barrios, los taxis son los únicos vehículos que se abren paso entre los cerros.*

Santiago, marzo 2010.

Los oficios de chofer y cobrador representan un sector importante de la población del área de estudio. En el caso de los adultos, la mayoría lleva entre veinte y treinta años en este oficio, y algunos de ellos se encuentran adquiriendo a plazos su herramienta de trabajo (tico, combi, station wagon, etc.). Los más jóvenes empiezan por “taxear” con auto alquilado, por lo que se gana en promedio mil soles mensuales, si ahorra, puede que en unos años logre comprar uno. Para quienes no cuentan con capital ni herramienta de trabajo, desempeñarse como cobrador es una oportunidad importante, aunque nada estable.

c) Las amas de casa: trabajadoras invisibles

Muchas mujeres no consideran su labor de responsable doméstica como un trabajo. Cuando se les pregunta si trabajan o en dónde trabajan, suelen responder: “No, yo no trabajo, me quedo aquí en la casa nomás con los niños”. Sin embargo, la responsabilidad

de mantener la casa en orden, asesorar y acompañar a los infantes en sus tareas escolares, atender sus necesidades de alimento y vestido, entre otras, no es poco trabajo.

Aún así, varias de las mujeres entrevistadas realizan además alguna otra actividad que le generara ingresos, aunque estos sean mínimos. Por ejemplo, preparan y venden desayunos o almuerzos. Otras comprar un cordero u otro animal de carne especialmente sabrosa y lo venden en los mercados dominicales del barrio. Por otro lado están las que se arman de un pequeño capital y un espacio en sus casas para abrir una pequeña tienda, que les rinde algunos ingresos mensuales. Estas labores se realizan ante la necesidad de mover el capital, por más pequeño que sea, en el entendido de que esta actividad les genera ganancia. Sin embargo, cabe advertir que en la gran mayoría de casos, sino en todos, las mujeres no llevan una contabilidad sobre los ingresos resultantes de la inversión.

4.5.1.4. ¿Qué hacer con la pobreza?

Interrogar a las personas por sus percepciones en torno a la pobreza, su significado e implicancias resultó un ejercicio de gran valor que extiende las posibilidades de análisis.

En primer lugar, la gran mayoría de entrevistados coincide en identificar al gobierno nacional (sea al actual o al conjunto de gobiernos) como el principal responsable de la pobreza presente en el país. Asimismo, hay quienes señalan además a las autoridades del gobierno local como responsables. Otros, aunque en menor número, prefieren mencionar al Estado como un responsable general. A continuación se han seleccionado algunas respuestas:

- Responsable de la pobreza del país es nuestro gobierno, tiene que ser, pero en sí no es tampoco el presidente Alan García no más, tiene que ser también los municipios, los regionales y ver la pobreza como están en los campesinos, pero siempre realmente pues, ellos realmente no se preocupan, ni se acuerdan de los paisanos campesinos, ellos solo se quedan simplemente sus oportunidades, quienes apoyan y quienes no, quienes les aportan y quiénes no. (V. Huaychea, 29 años. Entrevista personal, 15 de agosto de 2005)
- Creo que hoy en día está aumentando la pobreza, más que todo en los pueblos jóvenes, creo que faltaría de parte del Estado que se preocupe un poco más por los pueblos jóvenes. El Estado debe preocuparse en generar

más trabajo, porque hay personas que no saben qué comer o darle a sus hijos. (F. Colluri, 38 años. Entrevista personal, 03 de agosto de 2005)

- En esta zona sí hay bastante pobreza, la gente tiene muy pocos recursos y nos sostenemos con cachuelos y pequeños ingresos. Si tendría que buscar responsable, eso viene desde los antepasados, seguimos generando eso, y también hace su propia situación. (A. Borda, 39 años. Entrevista personal, 07 de agosto de 2005)
- Pucha, la pobreza... como siempre está en todo el país, yo creo que todos debemos hacer algo para sobresalir adelante, no solamente el gobierno. Bueno, de forma principal [el responsable] en el Perú es el Gobierno, por la forma en cómo lleva su política. (C. Jurado, 37 años. Entrevista personal, 20 de agosto de 2005)

En cuanto a las posibilidades de superación de la pobreza, se ha encontrado básicamente tres grupos diferentes: a) los que miran a la pobreza desde una perspectiva de resignación y con poca esperanza de salir de la misma, b) los que creen que es posible seguir avanzando hacia el desarrollo, pero a costa de un sobreesfuerzo de la propia población pobre y c) quienes ven con esperanza el futuro, pero creen que el cambio es una cuestión estructural.

a) Con cierta resignación:

En este grupo se hallan adultos jóvenes y mayores. Si bien se encuentran insatisfechos con la economía nacional y atribuyen la situación de pobreza al estado y sus instituciones, los entrevistados de este sector no perciben con certeza que sea posible la superación de la pobreza y tampoco se ven a sí mismos como protagonistas de una gesta para contrarrestarla en los próximos años.

- Yo laboro en el sector educación como administrativo. (...) Por partes estoy contento porque hoy en día tener un trabajo es que hay que ser digno por el trabajo que uno tiene, porque hay muchos otros que no tienen trabajo. Uno tiene que acomodarse a cobrar el sueldo que a uno le paga el estado, uno tiene que estar satisfecho con eso. Hoy en día estamos viendo la pobreza que es terrible, con este gobierno que nos está empobreciendo más, porque prácticamente no hay otra cosa que trabajar lo único que nos queda es trabajar en lo que hay y seguir para adelante, nadie nos va a sacar de la pobreza creo.

El responsable será pues el gobierno central, Alan García, porque él no genera como en su ofrecimiento de la campaña política que vamos a sacar trabajo, y estamos viendo que los jóvenes no tienen trabajo y se dedican a la delincuencia, a las drogas. Si habría de repente trabajo que genere el Estado, yo sé que esto estaría otra cosa (N. Sánchez, entrevista personal, junio 2008).

- Bueno, la pobreza en estos tiempos está cada vez más, aunque nuestros gobernantes digan que no, se nota y es palpable que la pobreza está cada vez más aguda. El principal responsable para mí es la política del gobierno que más da a quienes tienen más, y al pueblo nada, las migajas, no existe una buena distribución de la economía en el Perú.

Yo soy conductor, no estoy tan satisfecho con mi trabajo, pero hay que seguir en lo que da la sociedad, aunque siempre hay explotación en el trabajo. Por ejemplo mi ingreso es diario, no cubre las necesidades que uno tiene, uno tiene que tratar de sobrevivir, nomás cubre la alimentación. Yo estoy descontento y anímicamente también por la misma realidad en que vivimos, las condiciones en que estamos viviendo acá, prácticamente abandonados por las autoridades, no tenemos apoyo en estas zonas marginales (S. Ramos, entrevista personal, junio 2008).

b) Con esperanza en los frutos del sacrificio de cada familia

En este grupo se encuentran adultos con cierto nivel de vida consolidado, con niños en edades escolares aunque aún en condiciones de habitabilidad muy difíciles, por ejemplo, siguen viviendo en casa de los padres a fin de concentrar su gasto en la alimentación y educación de los hijos, aunque siempre en colegios estatales.

Este es el caso de Abdón Zubileta, quien explica porqué sus ingresos han mejorado un poco, pero su condición de vida material es esencialmente la misma y las jornadas de trabajo son más arduas:

Eso de que el Presidente [Alan García] ha salido a decir que estamos ganando el mundial contra la pobreza, para mí eso no viene directamente del gobierno, eso viene de repente de nosotros mismos los trabajadores, que hacemos sobre tiempo. Si nosotros trabajaríamos normal las ocho horas, especialmente los que trabajamos independientemente, qué va a alcanzar. Yo veo, mis vecinos, por ejemplo, tienen que trabajar en dos tres sitios, o bien trabajar hasta la noche desde muy temprano, trabajan diez horas, doce horas. Aparte, los que trabajan para el estado, así, porque generalmente ellos trabajan, en el caso no más de los municipios, trabajan hasta las

tres de la tarde, después están haciendo otras actividades, porque también tienen hijos que están en edad escolar, en universidades, siempre tienen que ver también. Entonces el Gobierno no más se ufana al decir que ha reducido, y si ha reducido ¿acaso es por el Gobierno? Es por uno mismo.

[Sobre la vivienda,] con esto de la explosión demográfica, siempre va a haber hacinamiento y problemas de vivienda. Por ejemplo, ahora que estoy asistiendo al Presupuesto Participativo, veo que nosotros en los cinturones de la ciudad, nos peleamos por la habilitación urbana para que los Municipios nos accedan a hacer obras, pero qué resulta, que al final, se ve que la mayoría tenemos una o dos habitaciones, o tratamos de hacer lo más que se pueda y no es suficiente para la familia cuando crece. Por ejemplo aquí, usted ve que el año pasado acá arriba no había casas. Ese es otro barrio nuevo, quiere decir que hay más gente. Que le digo, puede decir que el Perú está ganando el Mundial contra la pobreza ¿y esos señores que se van a vivir por ejemplo en ahí, sin agua, sin luz, sin desagüe? Ellos solamente ven lo que les gusta ver. Y justo está debajo de la frase «inscripción en el cerro» Viva el Perú Glorioso...” (Abdón Zubileta, entrevista personal, 30 julio 2010)



Se lee inscripción en el cerro: “Viva el Perú glorioso”. Santiago, marzo 2009.

c) Con esperanza en un cambio estructural

En este grupo se encuentran principalmente jóvenes estudiantes de la Universidad Nacional San Antonio de Abad del Cuzco - UNSAAC, algunos de ellos con ideales de transformación social. Responsabilizan al gobierno por la pobreza, pero creen que la solución pasa por la unión de la población en torno a demandas de equidad social y una suerte de mecanismos alternativos de autogestión. A continuación se citan algunos de los argumentos más saltantes a favor de esta posición presente en algunos jóvenes:

- La vida que yo quisiera es diferente a la que estoy viviendo ahora. Mis padres no trabajan o no tienen un trabajo estable. Mi papá es transportista y ese carro no da ni para cinco años más, y yo tengo que estar en la Universidad tratando de subsistir. Por lo que yo he visto, tengo que acabar mi carrera lo más pronto posible. Me faltan tres años si es que no hay paros, si es que no cierran la Universidad...

Anteriormente mis papás vivían de puros préstamos, porque se metían en negocios y no les resultaban, entonces cada mes había que pagar deudas a la Caja Municipal. Ahora ya no tenemos deudas... aunque sí, porque estamos construyendo la casa... pero aún así siempre tratamos de decir que ahorremos, siempre se ahorra, por ejemplo para comprar el balón de gas, pero claro, a fin de mes, se gasta ese ahorro y se vuelve a ahorrar para el otro fin de mes.

Bueno, la pobreza en sí tiene una causa, supongo que nadie busca la pobreza, son factores que influyen... pero preguntaste qué es la pobreza, creo que ser pobre es no tener algunos servicios, no tener una buena educación, no tener la tranquilidad pública que uno quisiera, no tener lo que uno por lo menos, pueda tener para vivir tranquilamente.

Los factores que causan la pobreza por sobre todo creo que es una mala planificación de la economía actual la cual no busca necesariamente el desarrollo del país o de la población.

¿Te consideras pobre?

Bueno, yo sí, me considero ser pobre, a pesar que estoy en un centro de educación superior, aún así, tampoco puedo considerarme de clase media.

En mi familia en algún momento se podría decir que tuvimos un buen manejo de nuestra economía, pero una mala planificación de mis padres que mi padre invirtió en ciertas cosas, un negocio, nos llevó a la quiebra y desde ahí empezó todo. A lo menos yo tuve una niñez un poco tranquila en relación a la niñez que tuvieron mis hermanos sin un juguete o cosas así.

Digamos que te consideras pobre en el aspecto económico, pero en otros aspectos debes tener muchas fortalezas... ¿Cuáles son los factores que crees que te jalen hacia la pobreza y cuáles son los que te ayudan a salir de ella?

En esta sociedad hay muchas cosas que te jalen hacia la pobreza, por ejemplo, mis padres no han podido acceder a una buena educación, por el hecho de no tener una buena capacitación, o no saber usar cosas como internet, entonces no pueden acceder a trabajo. Yo creo que ese es un factor que crea desempleo. Otro factor es, por ejemplo, que... al tener nosotros un carro, tenemos que pagar una suma excesiva en el SOAT, en el combustible que sube cada día más y más, tenemos que pagar repuestos, generalmente los carros que llegan acá son usados, y los repuestos son sumamente caros, siquiera los originales... Yo creo que ese tipo de cosas nos jalen hacia la pobreza, son las razones por las cuales nos estamos quedando. Aún así tenemos todavía para poder subsistir, para tener un plato de comida, porque mis padres trabajan en lo que pueden, nos dan una educación de acuerdo a lo que pueden.

¿Crees que vamos a llegar a superar la pobreza?

Creo que en algún momento se tiene que dar una solución a estas cosas, no creo que sea posible que estemos así para siempre. En un momento la gente va a agarrar conciencia y va a decir que esto ya no puede seguir así y cambiar de raíz toda esta sociedad.

Quizás así como Bolivia, donde la gente está buscando una solución, quizás aquí todavía la gente sigue un poco aletargada

¿Y cómo te imaginas a ti mismo dentro de diez años?

Un poco más viejo... (risas) y ojalá, con un trabajo estable por el cual pueda mantener, y por lo menos asegurarles a ellos. En este momento, yo veo mi futuro en mi carrera, salir de repente y sacar a mi familia de la pobreza mediante el esfuerzo de mi trabajo. Mis hermanos todavía no creo que accedan a la universidad de acá a un buen tiempo, entonces solo yo, cuando mis padres envejecen, espero que yo ya pueda apoyarles. (R. Roca, entrevista personal, junio 2005)

- **¿Quiénes son los responsables de la pobreza?**

En primer lugar creo que los responsables del caos, de toda esta debacle social, son su clase gobernante, porque se supone que a ellos se los elige para que puedan tener una dirección eficaz de qué clase de sociedad se quiere construir en función al desarrollo humano, pero muestran de ellos no existen ahora y todo está yéndose por la tangente.

¿Cómo dirías que se puede salir de la pobreza?

Yo creo que el papel fundamental es de la juventud y del pueblo en general. Creo que hay que tener una conciencia de toda esta realidad que estamos atravesando y tener intereses comunes de cómo poder cambiarla de manera conjunta.

La verdad es que yo ya no tengo esperanza en los gobernantes o en la clase política de turno y del pasado. Los pesos más pesados de la política ya han tenido sus oportunidades y han hecho retroceder la política peruana, prueba de ellos es que la deuda externa, por ejemplo, ha crecido, esto es uno de los principales obstáculos para el desarrollo social y el desarrollo científico de la sociedad peruana. La clase gobernante acá en el país debe poder direccionar los intereses de la sociedad en común, me refiero sobre todo al pueblo marginado, al pueblo de los pobres, de los más necesitados, que no tienen acceso a la educación, a la salud, de los que no tienen esperanza en el futuro, que viven con incertidumbre, que sufre cada día. (J. Cusimayta, entrevista personal, junio 2008).

4.5.2. Análisis FODA

4.5.2.1. Fortalezas

Dentro de las fortalezas están las distintas capacidades de la población (sus oficios, profesiones y destrezas), sus ventajas culturales o naturales y sus recursos para aprovechar las oportunidades otorgadas por el medio.

Las fortalezas con que cuentan estas familias son grandes pero a la vez limitadas. Son grandes porque están llenas de esperanza y de empuje, existe un empeño común por la resistencia aún en las condiciones más difíciles. Y, ciertamente, existe una conciencia a veces silenciosa y, otras, explícita de las limitaciones que les impone el entorno social.

Existen emprendedoras ideas de negocios, conocimiento práctico y mucha fuerza de trabajo. Sin embargo, la mayoría de veces estas motivaciones se opacan con las debilidades propias de la pobreza y con las amenazas de un mundo en crisis, con constantes recortes laborales y reducción del poder adquisitivo frente al alza del costo de vida.

Unos ven al futuro con mayor esperanza que otros, pero en general su esperanza no se prevé en el corto plazo, sino que se siembra en las generaciones futuras. Son los hijos e hijas los encomendados a asumir mayores retos. En ellos se resume la gran inversión de la familia en su educación (sea en tiempo, dinero y otros recursos) y, no pocas veces, cuando esta es casi imposible, se opta por enviar al menor a vivir con algún pariente o conocido de mejor nivel económico con quien pueda crecer en un afán de acceder a mejores oportunidades de desarrollo. El ideal familiar es siempre la formación académica orientada a la universidad (que es vista como “la salvadora”). En caso de dificultarse la formación universitaria, siempre está bien valorada una carrera técnica o en su defecto la formación en oficios manuales que les permita sobrevivir ante una crisis: por ejemplo, la albañilería.

- **La junta directiva y la asamblea general**

Una de las fortalezas al interior de los nuevos núcleos urbanos, es su organización social y política, a través de la conformación de asociaciones provivienda, asentamiento humano, etc. que se rige mediante estatutos. Como se ha expuesto con anterioridad, estas organizaciones han sido cruciales para la concreción del crecimiento urbano y su consolidación en los nuevos núcleos urbanos de la margen derecha. Hoy en día, siguen siendo las instituciones protagónicas de los cambios más saltantes, además de que no descuidan un llamamiento permanente de su parte a las autoridades.

En la actualidad, se mantienen las prácticas de democracia interna a través de la Asamblea General, máxima instancia donde se da lugar a una amplia discusión de los puntos en agenda. La toma de decisiones pasa por esta asamblea y se alcanza solo después de que los participantes votan a mano alzada y cada vecino deja sentada su posición frente a los demás asistentes. Como mecanismo de fiscalización de la lealtad de sus dirigentes respecto a los acuerdos tomados, hay el compromiso de socialización de la información con la base, con la presencia de las partes involucradas. Existe además una facultad exclusiva de la asamblea general, se trata de un mecanismo complementario que da opción a la revocatoria de dirigentes que hayan quebrantado los acuerdos asumidos en asamblea.

La Junta Directiva, por su parte, es el poder ejecutivo de cada núcleo urbano. Una vez tomada la decisión en asamblea general (máxima instancia para el debate de temas de interés), esta junta debe poner en práctica lo acordado. Normalmente, la dirigencia se renueva cada dos años (salvo casos graves, en los que se recurre al poder de revocatoria de dirigentes).

- **El ayni y la minka**

El ayni y la minka, trabajo recíproco y comunitario, respectivamente, es heredado de la tradición tawantinsuyana y se ha reafirmado en la zona urbana del distrito de Santiago como el principal eje organizacional y motor de desarrollo. Este tipo de trabajo consolidado como institución de la organización comunal que ha servido para la construcción y habilitación de los nuevos núcleos urbanos fundados en los últimos

cuarenta años. Es, sin duda, una fortaleza propia de los protagonistas de la historia en la margen derecha.

Washington Roca recuerda con orgullo los trajines de las primeras faenas, las largas jornadas de duro trabajo comunitario y como esta institución está vigente hasta hoy:

Ahora también se hace minka, pero para el techado casi nomás, ahí sí vienen a ayudarte, los amigos, vecinos, que ven que estás techando y vienen, y se invita comida y cerveza, el compromiso es que al siguiente techado tu vayas, y no hay obligación que te llamen, ya uno sabe si tu vecino está techando tienes que ir. [...] En total hemos contabilizado un total de casi mil faenas por vivienda, eso sumando será cuánto... en Primero de Enero hasta ahora siempre hacemos faenas, son 38 años que tenemos de fundado (W. Roca, entrevista personal, 28 de junio 2006).

Como se puede apreciar en el acápite de riesgo físico ambiental, la minka y el ayni han sido fundamentales para la realización de obras como la instalación de redes de agua, desagüe, electricidad, construcciones de viviendas, escaleras, etc.

- **Organizaciones sociales**

Una fortaleza la representan las organizaciones sociales. En primer lugar, está la Macrozona de la Margen Derecha, que agrupa a nueve asociaciones pro vivienda unidas para la consecución de mejores condiciones de vida en la margen derecha.

En segundo lugar están las organizaciones juveniles con fines culturales y deportivos, impulsadas por la ONG World Vision, aunque su institucionalización es aún incipiente. En cuanto a salud, es importante la presencia de pobladores con destrezas en primeros auxilios (curanderos, parteras, y vecinos promotores de salud).

Por fuera de esto, es aún incipiente la germinación de iniciativas sociales de organización con fines de optimizar las relaciones en el barrio. Destaca, por ejemplo, la organización de algunas personas en Generación 2000, que trabajan por la consolidación de una biblioteca barrial.

Lamentablemente, muchos de los jefes de hogar entrevistados manifestaron que no pertenecían a ninguna organización de tipo religioso, social, cultural, gremial ni política.

- **Solidaridad barrial ante situaciones adversas**

Uno de los esfuerzos comunes en los núcleos urbanos estudiados es por mantener los vínculos de solidaridad principalmente heredados de las prácticas andinas de origen. Aunque no se da en la totalidad de pobladores, la mayoría de los entrevistados (adultos jóvenes) manifiesta que aún suelen tender la mano a los vecinos que se encuentran en una situación adversa, aún más difícil que la suya propia. En especial, son apoyadas las personas de tercera edad sin hijos jóvenes, que viven solas o se encuentran enfermas. Por ejemplo, Victoriano Huaychea es parte del conjunto de personas que tienden ayuda a aquellos más desfavorecidos, en su barrio Generación 2000:

Sí, nosotros apoyamos con personales a las personas que son solas, que no tienen familias, las apoyamos para hacer alguna cosa, también si quieren construir, pero no con economía, no, solamente con personales, mano de obra (V. Huaychea, 29 años. Entrevista personal, 15 de agosto de 2005).

Asimismo, Felipe Colluri, proveniente de La Convención, señala que si bien las personas no se organizan para apoyar a otras de manera económica, si una familia en situación de crisis tiene la iniciativa de hacer alguna actividad como venta de comida, hay un grueso de gente del barrio que responde al llamado, como una forma solidaria de contribuir a la generación de recursos: A veces si hacen una parrilladita, alguna comidita, alguna cosa cuando alguien está un poco mal, apoyamos (F. Colluri, entrevista personal, 29 de junio de 2008).

4.5.2.2. Debilidades y amenazas (limitaciones)

Las limitaciones están determinadas por una interacción entre las debilidades y las amenazas, por ejemplo las relaciones familiares (en el plano interno) y los problemas sociales (en el plano externo). Su análisis es fundamental para entender la fuerza que ejerce el medio sobre las potencialidades de los actores sociales.

Una de las amenazas externas más influyentes es el desempleo lo que, aunado a una debilidad en la especialización de la mano de obra, relega a la mayoría de población, privándola del acceso a puestos de trabajo más dignos. En respuesta a esta limitación, los santiaguinos más pobres deben esforzarse casi por generar una estrategia de sobrevivencia, empleando su fuerza de trabajo en labores que comprometen el día a día, como se ha mencionado en el acápite 4.4.2.1.3. Saberes y ocupaciones más frecuentes.

Es innegable que existen emprendedoras ideas de negocios, conocimiento práctico y mucha fuerza de trabajo. Sin embargo, la mayoría de veces estas motivaciones se opacan con las debilidades propias de la pobreza y con las amenazas de un mundo en crisis, con constantes recortes laborales y reducción del poder adquisitivo frente al alza del costo de vida.

a) Crisis económica: mercado, capital y educación para el trabajo

Al ser interrogados sobre las causas de la pobreza, la totalidad de los encuestados orienta su respuesta hacia razones externas, que no dependen directamente de ellos, y que están relacionadas con la crisis estructural de la economía.

La organización económica familiar se torna especialmente difícil en el área de estudio debido a la escasez de recursos y su situación de exclusión socio-económica. La población entrevistada ha identificado como principal amenaza la falta de puestos de trabajo estable, aunada a la feroz competencia laboral en el mercado.

Esta conjunción es reconocida como uno de los principales problemas del país. La difícil situación económica se agudiza frecuentemente sea por causas externas o internas y conlleva a crisis severas donde el alimento del día u otro requerimiento urgente se llega a ver amenazado.

Así lo explica Eloy Bernabé (49 años), quien encuentra que la actividad de búsqueda de trabajo es penosa, cuesta mucho tiempo y a veces es absolutamente inútil, especialmente para una persona de su edad, sin otra capacitación mayor a sus estudios de secundaria. Ante estas circunstancias, ha optado por dedicarse a la venta ambulatoria de golosinas,

helados o panes. Cuando le preguntamos por los que considera son los problemas más importantes del Perú, esta fue su respuesta:

Yo creo que es la crisis que no te deja avanzar, yo mismo cuando he vuelto a Cuzco me he puesto a trabajar, así, ambulantemente no más, vendiendo una cosita otra cosita, según. Por ejemplo a mí cuánto me gustaría hacerme mi negocio de confitados, pero como no me alcanza, tengo que vender otras cosas no más. Como se dice, yo soy el único sustento que hay en mi familia, porque mi esposa es un poco enferma. [...] Vendo... (alza la mirada y se encuentra con mis ojos y sonrío, me muestra sus dientes carcomidos por las caries, suspira, y vuelve a bajar la mirada) lo que se pueda, helados, panes, así. O hay veces también en que trabajo, pero es difícil encontrar así un trabajo, después ya no pagan hay veces otra vuelta me quedo sin trabajo y pierdo mucho tiempo, hay veces todo el día, buscando trabajo, por eso así nomás salgo a vender para ganar para tener que comer ese día y para salir a buscar, hay veces, tratamiento para mi esposa también y ya ese día no trabajo (E. Bernabé, entrevista personal, 12 agosto de 2006).

Los pequeños trabajos “independientes”: una competencia creciente

Ante las pocas oportunidades para acceder a puestos de trabajo estable, los jefes y jefas de hogar se las ingenian de una u otra forma para desarrollar una estrategia de vida, la mayor de las veces prueban suerte como micro o pequeños comerciantes, explorando nuevos mercados y productos, según la temporada y demanda del mercado. El secreto parece estar en cambiar rápidamente de estrategia si la anterior entra en algún rezago o cuello de botella que no es superable.

Abdón Zubileta nos cuenta que sus años más apremiantes llegaron entre el 2004 y 2008, cuando su única clienta, la que permanentemente le compraba sus productos de cerámica, dejó de hacerlo para empezar a fabricarlos ella misma en su propio taller de producción. Abdón no cambió de oficio, pero sí tuvo que viajar constantemente en búsqueda de nuevos mercados:

Estuve yendo cuatro años a Chincheros para vender directo a los turistas porque con la señora que me compra dejé de trabajar porque hizo su propio taller por eso empecé a llevar mi trabajo a otros sitios, pero siempre tratan de baratearte, entonces como antes trabajé en el INC, quise volver a trabajar ahí, pero no salió entonces me fui a Chincheros. Ya no voy ahora, porque bajó. Los dos primeros años era muy bueno, vendía muy bien pura cerámica y eso que solo iba los martes con decirle que un día la mitad de mi mercadería he despachado, pero la gran viveza de los guías ahora es que no te hacen comprar si no les das su comisión. Ahora en casas se ha formado un canchón tipo (mercado de) productores, entonces ya no resultaba (rentable). Entonces

por ahí no más la señora me dijo que ya no estaba para producir que “mucho trabajo para mí, mejor tú no más házmelo” (A. Zubileta, entrevista personal, 30 de julio de 2010).

Ya en 2010, Abdón está en pleno proceso de recuperación económica. Sin embargo, pese a haber retomado su cliente principal, no puede decir que sus ventas se han potenciado. La competencia es fuerte y los precios se reducen hasta un nivel insostenible:

Ahora está igual, es que también la señora de repente a mí me pide por consideración creo, porque tiene otro trabajador de Chincheros que le trae más barato y hasta más grande, yo mismo le dije a la señora, ¿ese señor, cómo hace? De repente tendrá personal que no le cobra o no paga luz o estará jalando luz allá en Chincheros porque abastece a varias tiendas acá. Cuando yo estaba yendo a Chincheros más antes ahí yo me enteré de casualidad en el carro que el pata reclutaba gente del campo y les pagaba siete soles por día. Supongamos a un joven de diecisiete, dieciocho años, claro que no les ponía de frente a tornear si no enseñarle poco a poco, yo también estoy pensando contar con un chico que me sería de mucha ayuda. (A. Zubileta, entrevista personal, 30 de julio de 2010).

Esta narración muestra entre líneas la sobreexplotación en el trabajo informal propio de la pequeña producción marginal. Sin duda, la mano de obra extremadamente barata influye a tal punto en los precios, que deja a muchos pequeños productores fuera de competencia porque su trabajo ya no representa una ganancia. Por ejemplo, don Ángel se siente de brazos cruzados ante los precios que le impone el mercado para vender sus aretes, pero llega a resignarse, como si se hubiera naturalizado el que, por el hecho de ser inmigrantes pobres y por la falta de empleo en la ciudad, ellos deban sufrir para vivir:

...a veces no alcanza ni para recuperar la alpaca que a veces sube demasiado, qué vamos a hacer [...] No podemos decir nada, pue, si así es el precio que te ofrecen, otras veces, cuando está peor la situación hay que rematarlo todavía, para poder comer. Así son con los intermediarios. Ellos ganarán pues el 40% y el comerciante también tiene que ganar. A veces no se gana porque la alpaca sube su precio. Hay veces no se gana. Así pues, señorita, hay que hacerlo no más para comer ese día. (Ángel, entrevista personal, 18 julio de 2005).

Paralelamente, se manifiesta la necesidad de capital para invertir en un proyecto sostenible de empresa propia. Cabe recordar que, al no ser trabajadores dependientes, los pobladores del área de estudio no logran acceder fácilmente a créditos personales. Eso ha dificultado durante años su capacidad de endeudamiento y de hacerse de un capital con fines empresariales. El único bien que sirve para garantizar un préstamo ante una institución

financiera es su propia casa o terreno, el saneamiento de este se torna entonces fundamental para acceder a un capital.

Lamentablemente, cabe recordar que una buena parte de los entrevistados no contaban con un terreno de su propiedad, sino que vivían en estos en calidad de guardián o temporalmente, bajo algún acuerdo de beneficio mutuo con el verdadero dueño). Este es el caso de Eloy Bernabé, quien señala: “Por ejemplo a mí cuánto me gustaría hacerme mi negocio de confitados, pero como no me alcanza para comprar la maquinita, pagar un ayudante, entonces tengo que vender otras cositas no más (E. Bernabé, entrevista personal, 12 de agosto de 2006)”.

Las señoras comerciantes también señalan que solo cuando hay un pequeño capital pueden comprar algo para vender (por ejemplo un cordero). El resto del tiempo, solo pueden vender comida, haciendo circular un capital diario no mayor a veinte o treinta soles. Por ejemplo, cuando venden un cordero, este les genera un ingreso que, aunque mínimo, es producido directamente por la mujer y les permite alimentarse mejor puesto que siempre guardan algo de la carne para su consumo personal y además el dinero es gastado principalmente en productos de primera necesidad para el hogar.

b) El barrio: relaciones familiares y sociedad

La precariedad en la que viven estas familias acarrea efectos sobre las relaciones familiares y la conducta de sus miembros. Asimismo, la constante falta de empleo debilita el eje de vida de cada individuo, generando conflictos consigo mismo, depresión y actitudes que afectan la vida familiar y barrial. En otras palabras, la presión externa, manifestación de la crisis económica, genera conflictos en muchos hogares y; como efecto de *feed back*, estos conflictos rebotan a su vez hacia el barrio, perjudicando la salud mental y las instituciones sociales en conjunto.

En la margen derecha del río Huatanay, los problemas más comunes que han sido identificados por la población son: el alcoholismo, la violencia familiar, el descuido de educación, la deserción escolar recurrente en muchas familias, incluso en aquellas que gozan de ingresos más elevados que el promedio. El 78% de organizaciones vecinales

presentan casos marcados de alcoholismo, el 74% presenta violencia familiar y el 60%, altos niveles de delincuencia. En cuanto a la infancia, el 48% de las organizaciones vecinales presentan casos de abandono infantil, sin duda una cifra dramática que tiene consecuencias palpables en la degradación social. (World Vision International – PDA Pachacutec. 2008)

Cabe considerar que en los barrios del área de estudio son mucho menos frecuentes estos actos de degeneración de la conducta social. Probablemente sea porque aún se conservan las buenas prácticas de los lugares de donde provienen, el campo en la mayoría de casos. Recordemos que en las zonas rurales raras veces se ven casos de delincuencia y cuando aparecen son rápidamente controlados por las organizaciones comunales.

En cuanto al consumo de alcohol, esta es por excelencia la droga más común consumida en el área de estudio. Ello se explica por un factor tradicional, pues al no existir las drogas duras en las comunidades o centros urbanos de reciente fundación, la droga más accesible es el alcohol, cuyo consumo se ha convertido en un hábito difundido y aceptado sobre todo cuando se practica entre los varones (desde la adolescencia en adelante).

Se cuentan casos también de jóvenes que no llegan a terminar sus estudios superiores por la necesidad de empezar a producir ingresos económicos. Pese a que empiezan a estudiar, no llegan a terminar y tampoco a ejercer su oficio, pues optan por emprender algún negocio o por trabajar de forma independiente. En algunos barrios se cuentan embarazos tempranos que también son razones para el abandono de los estudios sin concluirlos.

Los casos de violencia familiar pocas veces trascienden las paredes domésticas, sin embargo ya se han reportado casos en las localidades de Villa Arahua y Generación 2000. Del mismo modo, por una cuestión de costumbres, es muy difícil que se conozcan los casos de violación o acoso sexual. En general la población se nota serena cuando afirma que no se dan este tipo de maltratos.

Cuadro IV-25 Área de Estudio: Problemas sociales en el hogar y el barrio, 2007

Localidades	Alcoholismo	Delincuencia	Violencia Familiar	Drogadicción	Abuso Sexual
Generación 2000	☹ El consumo de alcohol desde temprana hasta avanzada edad es una realidad casi naturalizada en la zona.	☹ Son comunes los asaltos a las casas. Aunque no se ve delincuencia en las calles, hay algunos vecinos que roban fuera del barrio	☹	☺	☺ No se han registrado casos de violación sexual en la zona.
Qosqo Kawarina			☺	☺	
El Solar			☺	☺	
Siete de Mayo			☺	☺	

Fuente: Estudio Cualitativo: entrevistas a dirigentes sociales. Cuzco, octubre 2009. Entrevistas a jefes de hogar. Cuzco, diciembre 2005.

Elaboración: Propia

Los entrevistados cuentan que ya para el año 2010 han disminuido los robos a las viviendas, sin embargo, las pandillas han incrementado los asaltos a los transeúntes, especialmente después de la media noche, en los puentes de entrada a la margen derecha. En Primero de Enero, por ejemplo, es conocida una pandilla que se hace llamar “Los Muertos”, compuesta por miembros de una misma familia.

c) El espacio habitado: un riesgo constante

Las características geomorfológicas de este sector son realmente preocupantes, en especial para los jefes de hogar, puesto que se trata de la altura de los cerros. Sin embargo, la preocupación no viene tanto por el lado de los peligros, porque la población se siente segura al habitar sobre suelos rocosos, tomando en cuenta que es menor la población asentada sobre suelos arcillosos. En cambio, los entrevistados perciben su pobreza entre otras razones por la vulnerabilidad del área en que viven, como expresa Don Rómulo: “Los pobres sufrimos mucho porque vivimos en zonas alejadas, no tenemos luz ni agua y para comprar algo hay que bajar hasta las tiendas de abajo, acá no hay nada...” (Rómulo, entrevista personal, 22 de mayo de 2006).

Los testimonios de insatisfacción ponen de manifiesto la lejanía de sus viviendas, la pobreza en la que viven, las carencias que esto implica, así como el crecimiento de la delincuencia. Las mujeres tienen una percepción particular sobre la inseguridad de las viviendas, puesto

que son quienes pasan la mayor parte del día dentro de ellas, sea por las actividades domésticas, como por la sensación de inseguridad que las motiva a permanecer en casa cuidando sus pertenencias. A continuación don Rómulo narra su experiencia en el barrio:

“Sí hay violencia, acá arriba no, pero en el Puente sí hay. Hace poco a unos amigos les han matado. A mí también una fecha, cuando estoy yendo a visitarle a mi papá, tarde, once, doce de la noche era, y allá abajo me han cuadrado.” (Rómulo, 35 años, entrevista personal, 22 de mayo de 2006).

En segundo lugar, aunque la población no lo identifique claramente, están las debilidades propias de la vivienda. La vivienda es el lugar en el que la familia y cada uno de sus integrantes crean y recrean sus valores, hábitos y formas de vida. En el ámbito de estudio, la búsqueda de formalización de los nuevos barrios es un proceso que continúa vigente y solo terminará con el saneamiento legal de las viviendas. Sin duda, la lucha constante por lograr el reconocimiento a su derecho sobre el espacio ocupado, ha unido a los pobladores del barrio emergente, así como también ha significado conflictos y rupturas con organizaciones vecinales aledañas. En este sentido, José Larrea plantea: “Es un proceso tedioso y delicado, donde se pone en juego el futuro y los intereses de tantas familias y donde el conflicto es un presupuesto, [...]lo subjetivo, lo no explícito, lo imprevisto es una dimensión que siempre debe ser tomada en cuenta en cualquier tipo de empresa –mucho más en una donde se pone en juego el espacio de la vivienda, una posición valiosísima para la familia pobre”.

Dado que la vivienda es la unidad habitacional dentro de la cual se forman modos de vida, la existencia de características precarias reproduce patrones de pobreza en la familia. Por tanto, existe 1) una vulnerabilidad simbólica y concreta de las viviendas, empezando por el solo hecho que no cumplen con su función esencial brindar “seguridad” y 2) un riesgo colectivo del barrio donde se asientan, zonas altamente peligrosas que incrementan potencialmente los efectos negativos de un fenómeno natural o social. Está claro que en estas condiciones es muy difícil hacer resistencia a la pobreza y, mejor aún, superarla.

d) Mujer; trabajadora y microcomerciante en el hogar

Existentes limitaciones para que las mujeres puedan trabajar fuera del hogar. En su mayoría permanecen en sus viviendas atendiendo las tareas domésticas, cuidando a los hijos, etc. “Yo soy ama de casa no más”, nos dice una señora de Siete de Mayo. Lo curioso es que ser ama de casa no se considera un trabajo, por tanto, la mujer lo ve como algo de poco valor, casi como “no hacer nada”. Esto puede deberse a dos razones, en primer lugar, porque dicha labor está relegada a las mujeres desde tiempos inmemorables; en segundo lugar, porque este trabajo no es remunerado y, en tercer lugar, porque el trabajo doméstico las desvincula del mundo social, económico, político, etc.



Faena de trabajo comunitario en Generación 2000. Yovana Zubileta prepara y reparte la chicha, junto con su hija, entre los vecinos que trabajan en la obra. Santiago, marzo 2010.

Por otro lado, hay mujeres que hacen tareas domésticas para terceras personas, pero tampoco reciben un pago por este servicio. Esta es la labor de Jesusa Mamani, madre soltera que trabaja como “cuidante” (vigilante) encargada de una casa. Este es un trabajo no remunerado, sin embargo, a cambio la dueña de casa le da cobijo en su vivienda y alimentación. Cuando le pregunté a Jesusa si no tenía ganas de trabajar para ganar un dinero, me contó que en sus condiciones de madre soltera está atada de manos, sostuvo:

Yo tengo que quedarme aquí, sino quién se va a encargar de mis hijos, además a la señora de la casa no le gusta que salga a trabajar, se molesta cuando dice me meto en otras cosas, parece que no quiere que uno salga adelante, además pues también quién se va a quedar con mis hijos, si yo soy la cuidante (J. Mamani, entrevista personal, 20 de julio 2006).

Es frecuente, especialmente en las zonas de vulnerabilidad alta, que las mujeres alternen su trabajo doméstico con una pequeña bodega instalada en sus casas. Con este servicio, las mujeres trabajan en torno a un capital que, por pequeño que sea, genera utilidades para el presupuesto del hogar. Cabe tener en cuenta, que en casi la totalidad de casos, las mujeres no llevan la contabilidad de los movimientos, por tanto, no tienen claridad respecto de la renta que genera su negocio. Sin embargo dicen, “de aquí ya sale siquiera para ponerle alguna carnecita a la sopa” o “con esto ya le doy de comer a mis animales”.

La inseguridad latente en la margen derecha amenaza la tranquilidad de sus habitantes, con claras consecuencias sobre la vida de las madres de familia. Por ejemplo, la señora María habita en una modesta vivienda que aún no tiene cerco; ella nos cuenta que la casa está expuesta a cualquier asalto o robo y por ello debe permanecer dentro cuidándola, en perjuicio de sus deseos de trabajar y atender otras tareas importantes:

No, yo no me puedo mover de aquí, me gustaría salir a trabajar, por mis hijos, por mi familia, pero no se puede porque la casa no la puedo dejar sola, mi esposo y mis hijos se van, mi esposo a trabajar o buscar si hay trabajo, mis hijos a la universidad o al colegio... yo me tengo que quedar a lavar la ropa, atender las cosas acá, hasta no he podido ir al colegio de mi hija cuando me ha citado la señorita sicóloga porque sino ¿está casa cómo la voy a dejar? No, aquí asaltan, yo misma sola no estoy tranquila (María, entrevista personal, 11 de junio de 2006).



El cuidado de los hijos menores y de la vivienda, que en varias ocasiones carecen de muros colindantes y otras medidas de seguridad, son las razones para que muchas mujeres permanezcan en sus hogares y se dediquen únicamente al trabajo doméstico.

4.5.2.3. Oportunidades

a) El estado: políticas, planes, programas y proyectos para la superación de la pobreza

El Estado peruano es responsable de atender las demandas sociales en pro de la inclusión social y la superación de la pobreza. El gobierno actual presidido por Ollanta Humala tiene un compromiso de avanzar seriamente en este sentido. Entre los programas a desarrollar, se encuentran las obras de saneamiento básico, mejorar la atención en salud, incrementar la calidad de la educación y disminuir los índices de desnutrición.

Los años que se vienen, si bien son de crisis económica internacional y eso conlleva serias implicancias en una potencial recesión del país, implicarán también una necesaria inyección de inversiones para el gasto público, especialmente en obras de construcción, como infraestructura vial, educativa, de salud y de servicios básicos. Ello representa una oportunidad para la mejora de las condiciones de vida en las urbes periféricas como Santiago, así como una oportunidad para reactivar las actividades laborales.

b) Presencia de organizaciones no gubernamentales

Buena parte de los logros en infraestructura vecinal han sido posibles mediante el impulso de las organizaciones no gubernamentales. La participación activa de estas instituciones de la sociedad civil representa oportunidades para la población y abre espacios de comunicación orientados en este sentido. La opinión de la población sobre las ONG puede variar de un momento al otro, pero mientras estas mantienen un apoyo sostenido en la realización de obras básicas, la población acoge sus propuestas y pone el hombro en la consecución de las metas.

Con el aporte de instituciones como Visión Mundial y la Municipalidad Distrital de Santiago, se han logrado obras de conexiones de agua, desagüe y electrificación provisional. También hay lugares como Qosqo Kawarina, donde la instalación de una pileta pública ha sido fruto solo de la gestión de recursos de la propia población.



Se observa un par de jóvenes conversando al pie de los cilindros de agua en la subida de Qosqo Kawarina. Algunos de estos barrios deben la instalación de su desagüe a la intervención de la ONG Visión Mundial.

Lamentablemente, estas ONG se han limitado a obras de saneamiento y aún no abordan de manera efectiva temas de participación ciudadana, incidencia política, fortalecimiento de las organizaciones vecinales, etc. El trabajo de Visión Mundial en este sentido es aún incipiente si bien tiene como desafío el desarrollo centrado en la niñez, a través de proyectos de salud, nutrición, acceso a una educación de calidad, desarrollo de habilidades sociales, valores, liderazgo y participación.

c) Acceso a créditos y préstamos

Una tercera oportunidad la constituyen los préstamos individuales otorgados por las financieras, a los que algunos pobladores pueden acceder a través de un aval y una idea de negocio o inversión. El grupo social que está más interesado en acceder a préstamos bancarios, son los jefes de hogar, que tienen entre los 40 y 65 años. Abdón Zubileta, por ejemplo, accedió a su primer crédito con la Caja Municipal del Cuzco, presentando el certificado de posesión de su vivienda y sus recibos de pago de auto avalúo, le prestaron dos mil soles que fueron destinados a atender la salud de su esposa:

El 2007 sí gasté bien fuerte porque mi esposa se hizo operar de cálculos a la vesícula y ese año también nació mi hijo. Tuve que hacer un préstamo bien fuerte [...] porque eso sucedió cuando mi hijo no tenía ni un mes entonces tuve que hacer más gasto porque tuvo que estar con leche mejorada. Ella tenía que operarse sí o sí porque se le complicó bien feo y yo dije mejor vamos a hacer un esfuerzo [...] De repente, yo digo, terminando de pagar mi cuenta porque me faltan dos letras, saco otro préstamo para comprar madera para el piso, hasta me falta hacer el baño. Siempre con la intención ya de mudarme. Y eso que es de adobe no más, qué sería si fuera de concreto. Mi techo es de loza. Incluso estoy pensando ponerle mayólica para que el piso sea impermeable. Todo eso implica un gasto, pero es lo primero, siempre pensamos con mi esposa en ya irnos a vivir allá [a Generación 2000] (A. Zubileta, entrevista personal, 30 de julio de 2010).

Como se ha mencionado líneas arriba, el único capital que puede garantizar la devolución del préstamo es su terreno o vivienda, esta es una de las razones por las que la población se esmera en sanear su propiedad y avanzar con la construcción de su casa, aún viviendo en condiciones difíciles en lo que respecta a los requerimientos más elementales, como una buena nutrición, acceso a servicios básicos sin contaminación, un ambiente sano, etc.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

5.1. CONCLUSIONES

1. El estudio demuestra que existe una retroalimentación entre las dimensiones materiales de la pobreza (monetaria, socio económica y físico-espacial) y la subjetividad de los individuos en su relación con el entorno. Esta mutua alimentación puede, en algunos casos, dificultar el proceso de superación de la pobreza.
2. Se ha observado que en las condiciones de vida de los más pobres de Santiago se combinan dos dimensiones: la socioeconómica y dimensión físico ambiental. Es decir, son pobres porque sus condiciones económicas son vulnerables, además porque su lugar en el espacio social es de exclusión o marginalidad y, al mismo tiempo, porque las condiciones físicas del ambiente en que habitan representan serios riesgos de desastres. Esta marginalidad económica, social y espacial afecta el plano subjetivo, ya que en su cotidianeidad los pobres deben cargar con el peso de la etiqueta de “pobre” y “marginal”, lo que limita su desenvolvimiento en el campo laboral, social, cultural y político.
3. Sucede también que existe un grupo de personas que se encuentran por encima de la LP calculada por el INEI, y que aún así viven en situación de pobreza en lo que se refiere al riesgo físico ambiental de sus viviendas, su ubicación en barrios marginales o la propia vulnerabilidad subjetiva de saberse excluido, carente de servicios básicos y en situación de riesgo de desastre ante algún fenómeno natural.

4. En cuanto a la pobreza monetaria, la superación de la brecha social sigue siendo un reto fundamental, más aún en tiempos en que se hace más amplia de manera progresiva. Resulta alarmante que, pese al considerable crecimiento macroeconómico mostrado por indicadores como el PBI renta per cápita que está por encima de los cuatro mil dólares³⁹, es decir, un ingreso promedio de más de mil soles por persona al mes; siguen existiendo millones de peruanos que no tienen garantizado su sustento mínimo diario y una población con altos índices de malnutrición. En el distrito de Santiago, persiste, según las cifras INEI (2007), el 35% de la población en situación de pobreza total (menos de 9 soles diarios) y el 10% de población en extrema pobreza (menos de 6 soles diarios). Este grupo social, vive presionado por una enorme carga emocional de tener que trabajar día a día por su alimentación y carecer de una certeza sobre su futuro, imposibilitado de casi toda planificación a mediano y largo plazo.
5. En este marco estadístico, es necesario reflexionar sobre aquellas cifras oficiales que anuncian que un grueso de la población peruana ha dejado de ser pobre después del 2006. ¿Acaso pueden ser considerados *no pobres* aquellas personas que, apoyándose en su fuerte ímpetu para mejorar sus condiciones de vida desarrollan estrategias de sobrevivencia que implican, entre otros esfuerzos, doblar las horas de sus jornadas laborales e integrar al máximo posible de miembros del hogar en la productividad convirtiendo a su familia en un equipo de generadores de ingresos por sobre los otros ejes de la vida? Este estudio propone que no, que las condiciones materiales propias de la pobreza tienen serias implicancias sobre el mundo de la vida, obstaculizando las condiciones subjetivas que alentarían la superación de la pobreza.
6. El estudio ha permitido concluir que la concentración en la producción de dinero para saciar necesidades básicas como la alimentación y los estudios de los hijos conlleva, la mayor parte de las veces, a dejar de lado otras necesidades fundamentales como la atención en salud, el fortalecimiento de

³⁹ Para el 2009 ascendió a \$ 4 356 dólares y crecería hasta \$ 4 950 en 2010, según el reporte del Banco Mundial, citado en *Desarrollo Peruano*. “Perú: PBI y Per Cápita 2009 y 2010 según el WEO del FMI”. Disponible en: <http://desarrolloperuano.blogspot.com/2010/04/peru-pbi-y-per-capita-2009-y-2010-segun.html>

las relaciones familiares y sociales, el ocio, la recreación, el estudio, la cultura, la intervención activa en temas sociales, barriales y política, etc.

7. Por otro lado, el estudio del riesgo físico ambiental ahonda en el porqué estas familias no han salido de la pobreza, entre otras razones, porque habitan en viviendas con hacinamiento, sin servicios básicos, en territorios de riesgo, etc.
8. La tesis sustenta que la población estudiada mantiene necesidades no satisfechas. Por tanto, no puede considerarse que haya dejado de ser pobre en un sentido integral.
9. Las condiciones de pobreza económica conllevan al poblamiento de territorios en riesgo y poco accesibles, lo que alimenta la reproducción de patrones de pobreza en un sentido multidimensional, especialmente en lo referido al acceso a los servicios básicos y oportunidades de empleo formal.
10. En Santiago existen viviendas vulnerables ubicadas en zonas peligrosas, lo que determina una población en muy alto riesgo de desastres. Los estudios precisan que la ocurrencia de un fenómeno natural en Santiago causaría situaciones desastrosas (víctimas humanas y daños materiales), lo que incrementaría los niveles de pobreza.
11. Con la efectiva actuación de las instituciones públicas, estas poblaciones no debieron asentarse en las zonas de alto peligro sino en otras de mayor seguridad. Hoy en día, la población organizada ha logrado algunos avances en los servicios básicos que van de la mano de una gran organización vecinal y de un constante esfuerzo para incidir en las decisiones de las autoridades. Los principales logros se han obtenido durante los periodos electorales, que es cuando las autoridades de turno suelen formalizar los nuevos asentamientos humanos como parte de su campaña proselitista, sin sopesar la peligrosidad del área en que se ubican.
12. Al no ver representadas sus necesidades en las instancias públicas, o para conseguirlo, la población crea y desarrolla su hábitat “por su propia cuenta”, de manera informal y espontánea, lo que ha producido nuevos problemas en la configuración física de los asentamientos, unido a la insuficiencia de los servicios y otras condiciones de riesgo. Justamente a inicios del año 2010, las intensas lluvias que cayeron sobre la ciudad de Cuzco generaron graves

secuelas, entre las que se cuentan deslizamientos y huaicos que arrasaron viviendas completas y destruyeron barrios enteros (como Huacarpay y Lucre). En los nuevos núcleos urbanos de la Margen Derecha del Huatanay aproximadamente el 80% de las viviendas sufrieron algún daño, incluso se contaron muertos entre los afectados. Muchas de estas zonas habían sido recientemente habilitadas por la Municipalidad como zonas urbanas.

13. Por ello, preocupa que las autoridades de la Municipalidad Distrital de Santiago y de la Municipalidad Provincial del Cuzco no hayan considerado como eje fundamental el análisis de la vulnerabilidad frente a los fenómenos naturales y sus secuelas. Los instrumentos de gestión pública para el crecimiento urbano (plan director, plan urbano, plan estratégico de desarrollo, etc.) deberían orientarse a la implementación de programas estratégicos que comprendan la prevención de desastres. Dichos programas deberían formar parte de políticas de ordenamiento urbano y de esta manera frenar el crecimiento desordenado.
14. Cabe destacar que si bien el hábitat se debe planificar teniendo en cuenta las condiciones de pobreza, su concepción no debe quedarse en una solución para el establecimiento de la misma. Al contrario, hay que considerar que la más degradada de las situaciones es susceptible de mejoramiento y está demostrado que, por lo menos en el área de estudio, con mayor o menor celeridad, la elevación de la calidad de vida se produce paulatinamente en la mayoría de los casos.
15. Las percepciones acerca de la pobreza en el área de estudio facilitan la consolidación de un discurso que sostiene que “hay que resignarse”, de esa manera se asimila la situación y se da explicación a la exclusión con respecto del centro de producción y del mercado formal de trabajo. A la par, existe un discurso propio de la cosmovisión andina, que sostiene que la prevención frente al riesgo de desastres está fuera de su alcance (por sus recursos, condiciones físicas, etc.), por lo aseguran que “Dios verá”. Este conjunto de ideas conlleva a la reproducción de la situación de pobreza en un gran sector de la población estudiada por la imposibilidad de plantearse un escenario diferente, donde su participación sea protagónica y determinante.

16. Mediante el estudio de la subjetividad, se ha registrado la presencia de un discurso de justificación de la condición de pobre, un grupo de personas manifiestan “nosotros trabajamos en varias cosas, no tenemos trabajo fijo, pero debemos agradecer que tenemos trabajo, porque otros no tienen” o “qué más se puede hacer, seguir (en las mismas condiciones) no más”. Se da cuenta de un discurso que asimila y naturaliza las difíciles circunstancias en que viven, como una suerte de “hay que pagar derecho de piso”, “así es, no queda más que resignarse”. La idea que predomina sostiene que, por ser inmigrantes y pobres, no queda otra opción que “sufrir la vida”, especialmente en lo referido a las condiciones de habitabilidad y de trabajo remunerado.
17. Sin embargo, distinta es la forma de pensar de los líderes. En los jefes de hogar, mayores de cuarenta años, que poblaron Santiago cuando fueron niños y que hoy lideran distintos espacios de organización barrial, se ha encontrado un energía esperanzadora, que exalta su capacidad creadora-productiva para contrarrestar la difícil situación material. Al acercarse a los acontecimientos más importantes de sus vidas, la investigación se concentró en los cambios críticos que afectaron sus condiciones materiales, como el desempleo, el fallecimiento o enfermedad grave de un miembro del hogar, la pérdida de la vivienda, embarazos no planeados, el subempleo prolongado, etc. Producto de estas situaciones críticas, las personas asumieron actitudes para hacerles frente, en la mayoría de casos, en pro de persistir y “seguir siendo”⁴⁰. Así, pese a que la situación personal o familiar podía estar atravesando una crisis, los protagonistas desarrollaron estrategias para resistirlas. Cabe advertir que en opinión de la investigadora, estas estrategias sirven para sobrellevar los momentos críticos, mas no son capaces de revertir la situación de pobreza de raíz, principalmente si se reconoce en esta su carácter social y sus causas estructurales. Por más que la pobreza pueda superarse en algunas familias, persiste en otras, mientras se

⁴⁰ Expresión tomada del *¡kachkaniraqmi!* arguediano, que se traduce como “todavía estoy, sigo siendo”. Un extracto de Arguedas, rico en sentimiento y coraje, resume la vitalidad poderosa y el ímpetu de la racionalidad emergente: “...sobre la arena, con mis lágrimas, con mi fuerza, con mi sangre, cantando, edificué una casa. El río de mi pueblo, su sombra, su gran cruz de madera, las yerbas y arbustos que florecen, rodeándolo, están, están palpitando dentro de esa casa...”.

mantiene un sistema de explotación de la fuerza de trabajo, de exclusión social y sus consecuencias en diversos campos del desarrollo humano.

18. Los vínculos sociales de solidaridad y trabajo comunitario se desarrollan de un modo particular al interior del barrio. En medio de un contexto de pobreza, son incentivados por la necesidad de mejoramiento y urbanización de un área marginal con relación al mercado.
19. En lo barrial, el impulso de desarrollo descrito líneas arriba, ha dado poder a la acción transformadora empezando por el espacio más directo: el barrio. Esto ha sido posible gracias a la herencia del mundo andino y, en especial, del Tawantinsuyo en las esferas del mundo del trabajo. En Santiago, como en otros poblados andinos, persisten vínculos de ayuda mutua y comunitaria, un tipo de labor que se disfruta, que implica un compartir cotidiano con los demás y que permite que el producto de ese trabajo favorezca al desarrollo comunal. Es el caso de las jornadas de trabajo comunitario (ayni) en pro de la instalación, mejoramiento de los servicios básicos y otras condiciones urbanas. Y, por otro lado, el caso de las jornadas de trabajo recíproco (minka), donde unos trabajan por el bien de otro miembro de la comunidad, quien luego corresponderá con su fuerza de trabajo a quienes hoy le tienden la mano.
20. Sobre la idea de Vásquez (2000), que sostiene que “la capacidad de automanejo y organización comunal... llegan a ser más necesarias cuanto mayor sea el nivel de aislamiento y marginalidad de las comunidades pobres con relación al mercado”, puede decirse que esto se cumple especialmente en cuanto a la organización barrial y el automanejo para viabilizar las obras de instalación de servicios básicos y otros requerimientos urbanos. Por excelencia, la organización barrial se fundamenta en el trabajo comunitario o ayni. En los últimos años, se dan también gestiones desde las autoridades del núcleo urbano hacia las instituciones estatales, aunque la presencia del Estado sea muy débil y la infraestructura que este aporta solo en el área de estudio se limita a escaleras en los cerros. En el mismo sentido, la organización comunal se manifiesta a través de formas de solidaridad hacia otras familias que se encuentran construyendo sus propias viviendas en la

forma de trabajo recíproco o minka (hoy te ayudo yo, mañana me ayudas tú).

21. Una tercera forma que pone en manifiesto la organización y los vínculos internos son las muestras de apoyo solidario a familias en situación de pobreza o crisis por alguna razón repentina como enfermedad, fallecimiento de un miembro, etc., en cuyo caso los vecinos colaboran compartiendo alimentos o asistiendo a una actividad pro fondos. Sin embargo, no se han encontrado formas de organización para la autogestión de recursos económicos o el cuidado de los niños menores (como serían los huertos comunales, criaderos de animales menores, guarderías barriales, etc.) En lo referido a estos aspectos, cada familia debe encargarse de sus responsabilidades de modo individual, como sucede en la gran mayoría de zonas urbanas. Tampoco se han creado aún organizaciones de autodefensa ante los asaltos a las viviendas y transeúntes, ante la presencia de pandillaje, alcoholismo, drogadicción o agresiones callejeras. Es algo que por el momento no aparece como una necesidad colectiva, sino que el riesgo debe ser asumido por cada familia. Quizá, con el tiempo y la necesidad, terminen gestándose organizaciones como rondas vecinales.

5.2. REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSIÓN

- a. La defensa que esta población hace de sus barrios no es una reacción de retroceso o enclaustramiento, sino una búsqueda de satisfacción de necesidades básicas, comunes al grueso de la población peruana, vinculadas con el derecho al bienestar, dentro de un país en que puedan integrarse armónicamente todos sus habitantes.
- b. Con los años, estas poblaciones lograrán ser reconocidas formalmente y obtendrán la habilitación urbana, lo que expresa que, con el tiempo, la pobreza se va asentando y aceptando, como parte de un proceso de naturalización inevitable, a través del cual la aparición de poblaciones que retaron a la naturaleza y que alguna vez fueron vistas como un error temporal, llegará a ser reconocida como lo que también es, una gran fuerza emprendedora que alimentará el crecimiento económico de la ciudad de Cuzco, a costa del sacrificio constante de sus protagonistas, en el reto por ser más productivos y entrar en la competencia, aunque para ello deban extender las jornadas y ofrecer su fuerza de trabajo a menor costo.
- c. A modo de propuesta para hacerle frente a la pobreza, resultaría interesante explotar una de las mayores fortalezas de la población estudiada: la racionalidad andina del ayni y la minka para negocios colectivos que fortalezcan las capacidades productivas: como la fabricación de calzado hecho a mano, artesanías en cerámica, mantas, telares, textiles, etc. Los clientes potenciales serían cusqueños y turistas interesados en apoyar la formación de organizaciones económicas autogestionarias (o que empiecen con la modalidad de ONG). En estas empresas se trabajaría, además de las capacidades productivas, la consolidación del vínculo social, los lazos asertivos entre vecinos, una mirada hacia su identidad.

A partir de este afianzamiento del vínculo, se puede avanzar en un proyecto de vecindad, reflexionando sobre sus expectativas y posibilidades de desarrollo a fin de hacer del hábitat un lugar más agradable. Por ejemplo, se puede articular dinámicas para reconocer su ambiente (natural y creado), conocer sus riesgos y establecer alternativas propias sobre posibles formas de hacerlo menos hostil. Es necesario impulsar la puesta en práctica de las políticas pro-vivienda y

construcción, así como mejorar las condiciones de habitabilidad en el área, a través de un plan de gestión ambiental y de formalización de las viviendas, que mejoren la construcción y den seguridad en los espacios ya poblados. En lo que se refiere al habitar, la presencia de pandillas y otras amenazas sociales, pueden enfrentarse a través de la organización interna, que podría partir por la conformación de rondas vecinales para la vigilancia y control de las expresiones de violencia dentro del barrio. Estas iniciativas, deben ir acompañadas de una sincera mejora en la calidad de la educación, que motive la problematización de los problemas barriales dentro de la escuela, con la finalidad de que los infantes comprendan las dificultades del entorno, planteen propuestas y se comprometan en aportar para su solución.

El reto de impulsar el conjunto de iniciativas propuestas, así como otras susceptibles de ser incorporadas, debe partir de los actores directos, líderes de los núcleos urbanos, e involucrar a las instituciones estatales (sectores de Vivienda, Educación, Salud, Municipalidad Distrital de Santiago, Indeci) y no estatales (ONG, colegios profesionales, empresas, iglesias, etc.).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aching Guzmán, César.

(2010) “Perú: Costo de la canasta básica familiar se incrementó 26%”. *Diario Expreso*.

(3.02.2010). Disponible en

http://www.expreso.com.pe/edicion/index.php?option=com_content&task=view&id=85979&Itemid=1

Anand, Sudhir y Amartya Sen

(1994) *Sustainable Human Development: concepts and priorities*. UNDP, Human Development Report Office-HDRO: Occasional Papers.

Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial.

(2001) *Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001: La lucha contra la pobreza, panorama general*. Versión resumida del *Informe sobre el desarrollo mundial, 2000/2001*. Washington, D.C: Mundi-Prensa Libros, S.A.

Berger, Peter L y Thomas Luckmann

(1986) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bernex, Nicole.

(2005) *Curso-Taller: Lucha contra la Pobreza y Desarrollo Humano Sostenible. Versión mimeografiada*. Cuzco: Centro de Educación y Comunicación Guaman Poma de Ayala.

Centro de investigación de la Universidad del Pacífico-CIUP e Internacional Development Research Centre-IDRC

(1999) “HOPE: Encuesta a Hogares en Pobreza Extrema”. Proyecto “Monitoreo del Programa de Lucha contra la Pobreza en el Perú”. Aplicada entre los años 1998 y 1999. Lima: CIUP-IDRC.

De Berríos, Omaira y María Ysabel Briceño,

(2009) “Enfoques epistemológicos que orientan la investigación de cuarto nivel”. 18.03.2009. *Visión Gerencial*. Año 8 – Edición Especial pp. 47-54.

Dubar, Claude

(2002) *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Estrada, Enrique

- (1992) *Proceso urbano y vivienda, en Planificando el desarrollo social: Diagnóstico participativo en la zona noreste de Cuzco*. Centro Guaman Poma de Ayala, Cuzco.

Francke, Pedro

- (1997) “*Algunos problemas en la medición de la pobreza*”, en INEI-Unicef, *Indicadores sociales, pobreza, mujer y niñez*, Lima: INEI- UNICEF, julio.

Germaná, César

- (1993) “El discurso de la sociología en el Perú: de las certidumbres de los años sesenta a las dudas de los años noventa”, en Humberto Rodríguez y Johny Castillo (eds): *Investigaciones en ciencias sociales. Un balance necesario*, Lima: Concytec.

Herrera, Javier

- (2002) *La pobreza en el Perú en 2001: una visión departamental*. Lima: INEI-IRD, junio, 196 pp.
 (2001) “Nuevas Estimaciones de la Pobreza 1997-2000”. INEI, disponible en <http://www.inei.gob.pe>

Herrera, Javier, Mireille Razafindrakoto y Francois Roubaud

- (2003) *De la pobreza monetaria a los nuevos enfoques de la pobreza: un análisis comparativo de la apreciación subjetiva del bienestar Perú-Madagascar*. Mimeo. Lima: IRD, UR CIPRE/DIAL, octubre 2003.

Iguíñiz, Javier.

- (2002) *Economía y derechos sociales*. Lima: Instituto Bartolomé de las Casas/Centro de Estudios y Publicaciones-CEP, 235 pp.

Instituto de Manejo del Agua- IMA

- (2006) *Zonificación Ecológica y Económica ZEE – Cuzco*. Ima, Cuzco.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

- (2010) *Informe Técnico: Evolución de la pobreza al año 2009*. Lima, INEI. Mayo 2010.
 Disponible en:
www.censos.inei.gob.pe/DocumentosPublicos/Pobreza/2009/Informe_pobreza.pdf

- (2008a) *Informe Técnico de pobreza. La pobreza en el Perú en el año 2007*. Lima, INEI.

- (2009b) Censo Nacional 2007, XI de Población – VI de Vivienda. Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI, Lima.

- (2006) Censo Nacional 2005, XI de Población – VI de Vivienda. Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. 2006.

- (2003) *Almanaque estadístico de Cuzco 2003*. Oficina Departamental de Estadística e Informática, Cuzco.

Organización Internacional del Trabajo-OIT

- (2002) *Informe Anual*. Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.
 (2001) *Encuesta de Medición de Nivel de Vida, 2001: Capítulo 10, Diagnóstico de pobreza 2001*. Managua: INEC.

Oxfam Gran Bretaña

Pobreza y Desarrollo en el Perú 2004-2005: Informe Anual. Oxfam GB, Lima.

Kliksberg, Bernardo

- (2003) *Hacia una nueva visión de la política social en América Latina: Desmontando mitos*. Documento incluido dentro de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo – www.iadb.org/ética

Lewis, Oscar.

- (1973) *La cultura de la pobreza*. Barcelona: Cuadernos Anagrama.
Los hijos de Sánchez. México, D.F: Editorial Mortiz, primera edición, 1961.

López, Sinesio

- (1997). *Ciudadanos reales e imaginarios. Concepciones, desarrollo y mapas de la ciudadanía en el Perú*. Lima: IDS.

Mac Donald, Joan y Simioni, Daniela.

- (1998). *América Latina y el Caribe sobre Asentamientos Humanos*. División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. Cepal.

Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn.

- (2001) "*Desarrollo y necesidades humanas, reflexiones para una nueva perspectiva*", en *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Disponible en http://www.salmonjacket.com/local_access/max-neef-v1/libros/Desarrollo/segunda/segund2/index.html
- (1998) *Desarrollo a Escala Humana Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo, 1994. Versión mimeografiada.

Marx, Karl y Friedrich Engels.

- (1978) *El Capital*, tomo I. El proceso de producción del capital. Madrid: Siglo XXI Editores.
- (1959) *La ideología alemana*. Montevideo: Pueblos Unidos. Trad. al castellano de W. Roces. Disponible en www.marxists.org

Matuk, Farid

- (2007) "El Censo del Emperador" (23.10.07).
- (2010) "Incoherencia oficial" (21.5.10). Y otros artículos elaborados entre los años 2007 y 2010, publicados en el blog personal <http://29x55.wordpress.com>

Mateu, Pedro y Jean Vilca

- (2004) *Modelo de medición de impacto sobre el bienestar objetivo y subjetivo: un análisis de caso del Proyecto de Reducción y Alivio a la Pobreza (PRA)*. Lima: CIUP, Universidad del Pacífico.

Mejía, Julio

- (2002) *Problemas metodológicos de las Ciencias Sociales en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM.

Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.

- (2010) *Alerta Boletín N° 03- Mayo 2010*: “Diez puntos porcentuales bajó la pobreza desde el año 2006”. Sub Ministerio de Desarrollo Social, Lima.

Monge, Álvaro y Renato Ravina

- (2003) *Más allá del componente objetivo en la medición de la pobreza: análisis geográfico de las dimensiones objetiva y subjetiva de la pobreza en el Perú*, en Vásquez, Enrique y Diego Winkelried, Buscando el bienestar de los pobres ¿Cuán lejos estamos? Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2003.

Morales, Rosa

- (2006) *Estadísticas de la última década: precios, producción y pobreza en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Municipalidad Provincial/Copesco

- (2000) *Diagnóstico del Plan Director de Cuzco*. Mimeo. Cuzco: Municipalidad Provincial de Cuzco/ Copesco.

Navarro, Christian

- (2006) “INEI explica confusión respecto a cifras de pobreza” *El Comercio* (12.7.2006). Disponible en: www.elcomercio.com.pe/Edicionimpresa/Html/2006-07-12/ImpEconomia0539223.html

Nugent, Guillermo

- (1991) "Las perspectivas del mundo de la vida en las investigaciones de las Ciencias Sociales", *Debates en Sociología*, N°16, Lima: PUCP.

Quesada, Charo.

- (2005) "Amartya Sen y las mil caras de la pobreza", en el sitio web: BID-América, Revista del Banco Interamericano de Desarrollo, 10 de febrero.

Quijano, Aníbal.

- (1989) “La nueva heterogeneidad estructural en América Latina.”, en Sonntag, Heinz R. (ed.) Nuevos temas, ¿nuevos contenidos? Las ciencias sociales de América Latina y el Caribe ante el nuevo siglo. Caracas: Unesco/Editorial Nueva Sociedad.

Saavedra, Jaime

- (1996) “Educación e ingresos en el Perú”, *Boletín de opinión n°22*, Consorcio de Investigación Económica, enero, 1998.

Sabatini, Francisco

- (1981) "La dimensión ambiental de la pobreza urbana en las teorías latinoamericanas de marginalidad", en Revista EURE, vol. VIII, núm. 23, diciembre, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

Sagua, M.

- (1998) *Su conceptualización y Expresión Territorial en la Ciudad de Mar del Plata: Un aporte a la Gestión Ambiental Urbana*. Buenos Aires. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Sen, Amartya

- (1970) "The Impossibility of a Paretian Liberal", en *Journal of Political Economy*, vol. 78, pp. 152-157.
- (1971) "Choice functions and revealed preference", *Review of Economic Studies*, 38, 115, pp. 304-317
- (1976) "Liberty, Unanimity and Rights", en *Economica*, vol. 43, pp. 217-245
- (1994) *Sustainable Human Development*, HDRO: Human development Occasional Papers.
- (1995) *Nuevo examen de la desigualdad*, Madrid: Alianza.

Takayama, Noriyuki

- (1979) "Poverty, Income Inequality, and Their Measures: Professor Sen's Axiomatic Approach Reconsidered", en *Econometría, Econometric Society*, vol. 47(3), pp. 747-759.

Vásquez, Enrique y Diego Winkelried.

- (2003) *Buscando el bienestar de los pobres: ¿Cuán lejos estamos?* Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico-CIUP.

Vásquez, Enrique (ed.).

- (2000a) *Impacto de la Inversión Social en el Perú*. Lima: CIUP.
- (2000b) *¿Cómo reducir la pobreza y la inequidad en América Latina?* Lima: Programa Latinoamericano de Políticas Sociales; IDRC.

Vega-Centeno, P.

- (1992) *Autoconstrucción y reciprocidad. Cultura y solución de problemas urbanos*. Lima: CENCA-FOMCIENCIAS.

World Resources Institute.

- (2003) *Ecosistemas y Bienestar Humano: Marco para la evaluación: Informe del Grupo de Trabajo sobre Marco Conceptual de la Evaluación de Ecosistemas del Milenio*. Resumen.

Anexos

Anexo 1. Índice de Cuadros

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 3-1 INDICADORES DE PELIGROS NATURALES.....	38
CUADRO 3-2 INDICADORES DE VULNERABILIDAD	40
CUADRO 3-3 MATRIZ PARA LA EVALUACIÓN DEL RIESGO	41
CUADRO 3-4 LOCALIDADES CON VULNERABILIDAD FÍSICO AMBIENTAL MUY ALTA.....	44
CUADRO 3-5 MUESTRA: ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD SEGÚN NÚCLEOS URBANOS.....	46
CUADRO 3-6 MUESTRA: ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD SEGÚN GÉNERO Y EDAD	46
CUADRO 3-7 INFORMACIÓN SECUNDARIA: VARIABLES, INDICADORES Y FUENTES	47
CUADRO 3-8 INFORMACIÓN PRIMARIA: FUENTES ENTREVISTADAS	52
CUADRO 4-1 LOCALIDADES DEL ÁREA DE ESTUDIO, 2008.....	57
CUADRO 4-2 ÁREA DE ESTUDIO: POBLACIÓN DISTRITAL, URBANA Y RURAL, 1993 Y 2007	59
CUADRO 4-3 ÁREA DE ESTUDIO: POBLACIÓN SEGÚN SEXO EN PORCENTAJE, 2007	60
CUADRO 4-4 ÁREA DE ESTUDIO: POBLACIÓN SEGÚN EDADES QUINQUENALES, 2007	62
CUADRO 4-5 LÍNEA DE POBREZA: CANASTA BÁSICA PERCÁPITA MENSUAL, SEGÚN NIVELES GEOGRÁFICOS, 2005-2009	68
CUADRO 4-6 LÍNEA DE POBREZA EXTREMA: CANASTA BÁSICA DE ALIMENTOS PERCÁPITA MENSUAL, SEGÚN NIVELES GEOGRÁFICOS, 2005-2009.....	69
CUADRO 4-7 ÁREA DE ESTUDIO: POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA, 2005-2009	71
CUADRO 4-8.- ÁREA DE ESTUDIO: POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA EXTREMA, 2005-2009	71
CUADRO 4-9 ÁREA DE ESTUDIO: INDICADORES DE INTENSIDAD DE LA POBREZA, 2007	73
CUADRO 4-10 ÁREA DE ESTUDIO: INGRESOS Y GASTOS PERCÁPITA, 2005	74
CUADRO 4-11 ÁREA DE ESTUDIO: INGRESOS FAMILIARES Y PER CÁPITA, SEGÚN BARRIO, 2005.....	75
CUADRO 4-12 ÁREA DE ESTUDIO: INGRESOS DEL HOGAR SEGÚN OCUPACIÓN, 2010	78
CUADRO 4-13 ÁREA DE ESTUDIO: INGRESOS MENSUALES PROMEDIO, SEGÚN OCUPACIÓN, 2005 Y 2010	79
CUADRO 4-14 ÁREA DE ESTUDIO: POBLACIÓN EN HOGARES POR NÚMERO DE NBI, 2007.....	80
CUADRO 4-15 ÁREA DE ESTUDIO: POBLACIÓN EN HOGARES POR TIPO DE NBI, 2007.....	81
CUADRO 4-16 PERÚ: POBLACIÓN EN POBREZA SEGÚN TIPO DE NBI	83
CUADRO 4-17 SANTIAGO: MAPA DE POBREZA 2006.....	85
CUADRO 4-18 ÁREA DE ESTUDIO: MAPA DE POBREZA DEPARTAMENTAL, 2006*	85
CUADRO 4-19 ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO SEGÚN DISTRITOS, 2005	87
CUADRO 4-20 ÁREA DE ESTUDIO: CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR, 2007	104
CUADRO 4-21 LOCALIDADES CON VULNERABILIDAD FÍSICO AMBIENTAL MUY ALTA.....	105
CUADRO 4-22 CONDICIONES DE VULNERABILIDAD INDIVIDUAL, SEGÚN LOCALIDAD, 2006	113
CUADRO 4-23 SANTIAGO: EVALUACIÓN DEL RIESGO FÍSICO AMBIENTAL EN ZONAS URBANAS, 2006	119
CUADRO 4-24 ÁREA URBANA DE SANTIAGO: OCUPACIÓN SEGÚN EDADES, 2007	129
CUADRO 4-25 ÁREA DE ESTUDIO: PROBLEMAS SOCIALES EN EL HOGAR Y EL BARRIO, 2007	150

Anexo 2. Índice de Figuras

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 4-1 ÁMBITO DE ESTUDIO: MAPA DEL DISTRITO DE SANTIAGO.....	58
FIGURA 4-2 PIRÁMIDE DE EDADES DEL ÁREA URBANA DE SANTIAGO.....	63
FIGURA 4-3 PROCEDIMIENTO SEGUIDO PARA DETERMINAR LAS LÍNEAS DE POBREZA	67
FIGURA 4-4 PERÚ: VALORES DE LAS LÍNEAS DE POBREZA TOTAL Y POBREZA EXTREMA, 2004-2008	69
FIGURA 4-5 ÁREA DE ESTUDIO: INGRESOS ECONÓMICOS SEGÚN OCUPACIÓN, 2005	76
FIGURA 4-6 ÁREA DE ESTUDIO: POBLACIÓN EN HOGARES POR TIPO DE NBI, 2007	82
FIGURA 4-7 ÁREA DE ESTUDIO: POBREZA DEPARTAMENTAL, 2006	86
FIGURA 4-8 ÁREA URBANA DE SANTIAGO: EN SU CENTRO DE TRABAJO SE DESEMPEÑÓ COMO, 2007	130

Anexo 3. Índice de Planos

ÍNDICE DE PLANOS

PLANO 4-1 PLANO DE PELIGROS: CARTA INVENTARIO DE LOS DESLIZAMIENTOS Y FENÓMENOS TORRENCIALES	101
PLANO 4-2.- PLANO DE VULNERABILIDAD.....	117
PLANO 4-3.- PLANO DE RIESGOS	120

Anexo 4. Ficha de Evaluación de Vulnerabilidad Individual

Anexo 5. Guía de Pautas de entrevista a profundidad